

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR  
Decanato de Estudios de Postgrado  
Maestría en Música

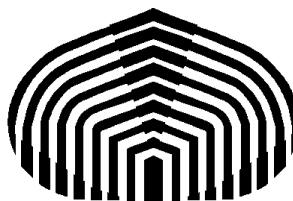
TRABAJO DE GRADO

UNA APROXIMACIÓN A LA DIRECCION ORQUESTAL  
EN VENEZUELA DESDE 1950

Por

Ender Burgos

Octubre, 2007



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR  
Decanato de Estudios de Postgrado  
Maestría en Música

UNA APROXIMACIÓN A LA DIRECCION ORQUESTAL  
EN VENEZUELA DESDE 1950

Trabajo de Grado presentado a la Universidad Simón Bolívar por  
Ender Burgos

Como requisito parcial para optar al grado de  
Magíster en Música

Realizado con la tutoría de la Profesora  
Dra. Diana Arismendi

Octubre, 2007



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR  
Decanato de Estudios de Postgrado  
Maestría en Música

UNA APROXIMACIÓN A LA DIRECCION ORQUESTAL  
EN VENEZUELA DESDE 1950

Este trabajo de grado ha sido aprobado en nombre de la Universidad Simón Bolívar por el siguiente jurado examinador:

Presidente  
Alfredo Rugeles

Miembro Externo  
Rodolfo Saglimbeni

Miembro Principal-Tutora  
Diana Arismendi

Fecha: 26-10-2007

## RESUMEN

La dirección orquestal es en la música una de las funciones, que sin comparar con las otras disciplinas musicales, es la que ha tomado una importancia significativa para el desarrollo orquestal en todos sus géneros. Razón por lo que la dirección requiere talento, dedicación, esmero, perseverancia y sobre todo estudio de esta disciplina musical, la cual concentra en si misma una gran responsabilidad artística al momento de interpretar y conducir las grandes obras del genero sinfónica orquestal. En Venezuela, cuna del movimiento orquestal juvenil e infantil más famoso y reconocido del mundo, se ha intensificado el estudio de la dirección orquestal, como parte del movimiento musical desarrollado en los últimos cincuenta años, razón que nos motivó a realizar este estudio para obtener una sinopsis del panorama de esta disciplina musical en el país. Esta investigación tuvo como principal objeto un acercamiento documental a la dirección orquestal en Venezuela desde 1950 hasta el presente, a través de entrevistas a diferentes directores venezolanos, a los maestros de dirección orquestal, registros de archivos de las orquestas sinfónicas existentes para el momento, para así ofrecer una información que pudiera ser útil a todos aquellos investigadores, estudiantes, músicos o personas interesadas en este tema.

**PALABRAS CLAVES:** Dirección, Orquesta, Director.

## INDICE DE CONTENIDO

Portada.....	i
Subportada.....	ii
Veredicto.....	iii
Resumen.....	iv
Índice de contenido.....	v
Introducción.....	1
<b>CAPÍTULO I. EL PROBLEMA.....</b>	<b>4</b>
Planteamiento del problema.....	4
Formulación del problema.....	5
Justificación e importancia de la investigación.....	6
Tipo de Investigación.....	7
Técnicas de recolección de datos.....	7
Objetivos de la investigación.....	9
Delimitación.....	10
<b>CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>11</b>
El Director de Orquesta.....	11
La evolución del Director de Orquesta.....	12
Desde Von Büllow Hasta Los Grandes del Siglo XX.....	12
El Arte de la Dirección de Orquesta.....	14
La Dirección de orquesta a principios del Siglo XX.....	15
Sociedad Orquesta Sinfónica de Venezuela.....	18
<b>CAPÍTULO III. UNA APROXIMACION A LA DIRECCION ORQUESTAL EN VENEZUELA DESDE 1950.....</b>	<b>20</b>
Las Raíces De La Dirección Orquestal En Venezuela.....	20
Los Primeros Directores de Orquesta.....	22
Gonzalo Castellanos.....	22
Eduardo Rahn.....	24
El Periodo 1950 – 1975.....	26
Carlos Riazuelo.....	28
Alfredo Rugeles.....	30
Eduardo Marturet.....	32
Isabel Palacios.....	33
Felipe Izcaray.....	35
Rodolfo Saglimbeni.....	36
Pablo Castellanos.....	38
José Antonio Abreu.....	40
El Periodo 1975-2000.....	42
La FESNOJIV.....	42
Las Nuevas Orquestas.....	44

Los maestros de Dirección.....	45
La Academia de Dirección.....	46
Gustavo Dudamel.....	51
Conclusiones.....	55
Referencias Bibliográficas.....	58
Anexos.....	61

## INTRODUCCIÓN

Desde la aparición del hombre sobre la tierra la música ha sido un medio por el cual comunicar y transmitir emociones, sentimientos e ideas, siendo, quizá, el primer medio como el hombre pudo comunicarse con su Dios. Para el hombre primitivo había dos señales que evidenciaban la separación entre vida y muerte. El movimiento y el sonido. Los ritos de vida y muerte se desarrollan en esta doble clave. Danza y canto se funden como símbolos de la vida. Quietud y silencio como símbolos de la muerte.

El hombre descubrió que la naturaleza misma es una excelente manifestación de la música, ya que es en ella donde el ser humano encontraba música en la naturaleza y en su propia voz. También aprendió a valerse de rudimentarios objetos (huesos, cañas, troncos, conchas) para producir nuevos sonidos.

Así la música se fue quedando en la historia y en el que hacer cotidiano del hombre llegando a formar parte de sí mismo y como expresión de este el arte y así la necesidad de compartir el hacer música en grupos ya sea de orden sagrado o profano, este deseo de agruparse desembocó en la necesidad de tener un guía, un conductor, el director.

Al principio la función del director de orquesta era muy escasa, pues prácticamente se reducía a marcar el compás. No es de extrañar que semejante función pudiese ser realizada desde el clave o desde el primer violín por el propio compositor de la obra. Luego en la medida que la música escrita para la orquesta se hiciera más elaborada la figura del director se tornó realmente necesaria e importante.

Venezuela, un país sembrado de orquestas rodeados de músicos y directores con un gran nivel artístico, ha dado como resultado el que podamos contar con figuras de orden internacional en la dirección orquestal, profesores de academias y conservatorios renombrados en el mundo, quienes están dentro del staff de orquestas de prestigio mundial, es por lo que se nos hace necesario realizar ésta investigación para así conocer y dejar testimonio escrito acerca de lo sucedido con la dirección orquestal en Venezuela, ¿Porqué han llegado a ser

importantes nuestros maestros de dirección?. ¿De dónde nace y hasta dónde ha llegado y cómo fue su proceso en la últimas cinco décadas?

Si cualquier persona se interesara por buscar alguna bibliografía o material escrito acerca del tema que nos ocupa se dará cuenta que es escaso o inexistente y de poco acceso. No se ha realizado ningún tipo de trabajo de investigación que se relacione con este tema o en temas similares. Es pues necesario, dada la importancia y renombre de los directores de orquesta venezolanos, que se dedique un espacio para saber acerca de ellos y dejar un punto de partida para otros investigadores que pudieran interesarse en profundizar en esta materia.

La presente investigación se dedica a realizar un estudio con el fin de obtener una sinopsis de la dirección orquestal en Venezuela, enfocada en las últimas cinco décadas. Se busca dar una perspectiva de los directores venezolanos, su formación, desarrollo, logros y trayectoria artística. Además de ofrecer a los interesados en proseguir estudios en esta disciplina una herramienta que les permita conocer acerca de cómo es la dirección en Venezuela. Dentro de los objetivos perseguidos con esta investigación se busca tener una sinopsis documental de la Dirección Orquestal en Venezuela desde 1950 hasta el presente. Hacer una recopilación de la información acerca de los directores venezolanos, hablar acerca de las escuelas de dirección orquestal en Venezuela, en el caso que las hubiere, y sus maestros, destacando la labor formativa de los maestros de dirección y contribuir para que otros estudiosos puedan continuar en investigaciones que toque este tema o similares.

En el propósito de lograr los objetivos planteados se utilizaron técnicas de recolección de datos tales como: entrevistas estructuradas y semi-estructurada, lo que da una información de fuente primaria, información impresa en revistas folletos, artículos, así como textos relacionados con el contenido de la investigación.

Hasta el presente no se observa que los investigadores se interesaran en tópicos como el que nos ocupa, siendo este un tema de actualidad y muy presente, se ha considerado que se puede dar un aporte significativo a la dirección orquestal en Venezuela, ofreciendo este material a las presentes y futuras generaciones y que, a través de la lectura del mismo, puedan revivir los momentos de la historia y trayectoria de la dirección en Venezuela.



El contenido de la investigación se presenta en tres capítulos, donde en el primero de ellos se destaca la importancia y relevancia del problema como objeto de investigación. El segundo capítulo ofrece al lector un panorama de los antecedentes relacionados con el tópico a investigar y en el tercer y último capítulo, se expone el resultado obtenido de la investigación realizada acerca de la dirección orquestal en Venezuela desde 1950 hasta el presente.

## CAPÍTULO I

### EL PROBLEMA

#### **Planteamiento del problema**

En los últimos años Venezuela se ha ubicado como una referencia musical en el mundo, esto como resultado del despliegue de las orquestas sinfónicas profesionales así como de las orquestas pertenecientes al Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela, además de la destacada participación de los músicos venezolanos en diferentes países del mundo

Esta manifestación artístico-musical que se da en nuestro país ha hecho que grandes maestros ubiquen su mirada en los acontecimientos que dan lugar a esta significativa manifestación musical y dediquen tiempo en sus agendas con el propósito de palpar y experimentar por sí mismos lo que ha dado paso a un desarrollo orquestal de una calidad artística tan alta. Este desarrollo orquestal en Venezuela ha crecido de manera vertiginosa al grado que, se puede decir que cada ciudad cuenta con su orquesta sinfónica profesional y varias orquestas juveniles e infantiles<sup>1</sup>.

Este desarrollo e impacto orquestal en Venezuela ha sido objeto de estudio y de observación por parte de organismos nacionales e internacionales. Los medios de

---

1 FESNOJIV (2005) informe presentado al MSDS, Caracas (2006)

comunicación le han dado un gran centimetraje al reseñar todo el proceso orquestal en Venezuela. Se han realizado estudios por parte de organismos internacionales como es el caso del Banco Interamericano de Desarrollo, sobre el efecto social de las orquestas en Venezuela. Se han escritos textos y artículos, con el propósito de obtener información y dejarla de una u otra forma como registro estadístico, documental o histórico.

Sin embargo, poco se ha escrito o registrado acerca del director orquestal, elemento no menos importante que la orquesta misma y que sin lugar a dudas es una pieza fundamental en el momento de la ejecución sinfónico-musical. ¿Qué sabemos de los diferentes directores orquestales en Venezuela? ¿Quiénes se han dedicado a la enseñanza de esta disciplina musical tan exigente?, ¿Cómo ha sido el crecimiento y entrenamiento de nuestros directores orquestales y cómo éstos están influyendo en este momento en el desarrollo orquestal en Venezuela? Son estas algunas de las interrogantes que nos disponemos a revelar en esta investigación.

### **Formulación del problema**

Por consiguiente, dado que la figura del director orquestal es tan importante para la ejecución musical así como la orquesta misma, y que hasta ahora no se ha realizado una recopilación de la información acerca de la dirección orquestal en Venezuela, se hace necesario este estudio para obtener una sinopsis del panorama de esta disciplina musical en el país.

De tal manera que se propone hacer una recopilación documental de la información que se disponga para conocer los aspectos más resaltantes de lo que ha sido el movimiento de dirección orquestal en los últimos 50 años.

### **Justificación e importancia de la investigación**

El director de orquesta es un elemento importante para una buena orquesta. Su función es conseguir que todos los músicos comiencen a la vez y sobre el mismo pulso rítmico, además debe conseguir que los músicos lean correctamente la partitura (aunque en formaciones profesionales eso se da por hecho). Además debe hacerse una idea de la interpretación de la obra, teniendo unos criterios estéticos que sean coherentes con la partitura, con la época y con el autor, intentando transmitirlos a los intérpretes para que la ejecución no se reduzca a una simple lectura mecánica. Es la persona que marca el tiempo, que corrige los errores y que indica el carácter de la música con gestos corporales.<sup>2</sup> En términos generales, esto sería una definición de un director de orquesta, así como los desafíos y retos que tiene que enfrentar delante de las obras musicales del repertorio sinfónico.

Hasta los momentos no se ha dado la iniciativa de tener la información de la dirección orquestal en Venezuela de una manera ordenada y de fácil acceso, en un libro de texto, un trabajo escrito. Sólo podemos encontrar la información dispersa y sin ningún tipo de orden, tanto cronológico como histórico.

Se hace pues necesario que se realice una recopilación de la dirección orquestal en Venezuela para que los futuros investigadores puedan obtener un punto de partida para seguir ahondando en este tema y al mismo tiempo ofrecer a todo aquel que esté interesado en conocer los hechos que rodearon a este “Boom” musical acontecido en Venezuela.

---

<sup>2</sup> Rubens 51. “El Director de Orquesta” *El Rinconcito de Belma*. <http://www.rubens51.com/director.htm>  
[19/09/06]

### **Tipo de investigación**

El trabajo se ubica en una investigación de campo, desarrollada en un diagnóstico, para determinar la realidad del diseño de dicha propuesta. Este tipo de investigación se apoya en informaciones que provienen entre otras, de entrevistas, cuestionarios, encuestas y observaciones. El trabajo de campo asume las formas de la exploración y la observación del terreno, la encuesta, la observación participante y el experimento. Esta investigación se centra en el estudio de las fuentes que se propone indagar, describir y analizar los datos recolectados para elaborar un proyecto enmarcado en una aproximación a la Dirección Orquestal en Venezuela desde 1950 hasta el presente, objeto de dicha investigación.

Por consecuencia, siendo una investigación de campo, se propone a identificar los elementos y características del asunto a indagar. Abarca los hechos que componen la situación. Analiza y comprende las formas de organización en los niveles micro y macro del asunto investigado. Se espera que los resultados de la investigación se demuestren posteriormente en un conocimiento de tipo explicativo.

### **Técnica de recolección de datos**

Según Méndez, C. (1995) la recolección de información se determina según las técnicas a utilizar y cada técnica establece las herramientas, instrumentos o medios que serán empleados. La técnica tiene su base en las fuentes a utilizar, y estas pueden ser:

- a) Fuentes primarias: es información oral o escrita. La misma es seleccionada por medio de relatos escritos por los participantes en los acontecimientos o sucesos que presenciaron.

- b) Fuentes secundarias: es la información recopilada y transcrita por personas que han recibido la información a través de otras fuentes, ya sea por escrito o verbalizada. (Pág. 142)

En la presente investigación se utilizaron estos dos tipos de información, obteniendo la búsqueda requerida por medio de diferentes notas de contenido, cuestionarios, entrevistas, información general, entre otras.

#### Unidades de información

Las unidades de información utilizadas fueron: la consulta de varios elementos necesarios e imprescindibles para asegurar que el proyecto estaba fundamentado en datos verídicos y legales, que permitieron un buen apoyo al momento de poner en práctica dicha investigación. (Méndez, Pág. 143)

#### Fuentes institucionales

- a) Sociedad Orquesta Sinfónica de Venezuela
- b) Fundación Orquesta Sinfónica de Maracaibo

#### Fuentes testimoniales

- a) Pablo Castellanos, Director de la Orquesta Filarmónica Nacional.
- b) Carlos Riazuelo, Director de orquesta y Profesor de dirección Orquestal en la Universidad de Miami USA.
- c) Isabel Palacios, Directora de la Camerata de Caracas.
- d) Rodolfo Saglimbeni, Director de la Orquesta Municipal de Caracas.
- e) Alfredo Rugeles, Profesor de Dirección Orquestal en los estudios de Post-Grado De La Universidad Simón Bolívar, Director artístico de la Orquesta Sinfónica de la Juventud Venezolana Simón Bolívar de Caracas.
- f) Gustavo Dudamel, Director de la Orquesta de la Juventud Venezolana Simón Bolívar de Caracas.

- g) José Antonio Abreu, Director y Fundador del Sistema Nacional de Orquesta Juveniles e Infantiles de Venezuela.
- h) Eduardo Rahn, Director de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo
- i) Luis Morales Bance, Director fundador de la Orquesta Solistas De Venezuela.
- j) Jerzy Lukaszewski, Director de la Orquesta Sinfónica del Zulia

#### Revisión documental

La investigación se sustentó en fuentes de información y bibliografías tales como: textos, folletos, catálogos, periódicos, información por vía electrónica, páginas web, entre otros.

### **Objetivos de la investigación**

A través de esta investigación se pretenden lograr los siguientes objetivos:

#### **General:**

Obtener una sinopsis documental de la Dirección Orquestal en Venezuela desde 1950 hasta el presente.

#### **Específicos:**

1. Recopilar toda la información posible acerca de los directores venezolanos, su trayectoria, formación musical e importancia en el medio musical venezolano.
2. Determinar, en el caso que lo hubiere, si existe o se han desarrollaron escuelas de dirección en Venezuela.
3. Destacar la labor formativa de los maestros en dirección orquestal en Venezuela.
4. Ofrecer una información suficiente para que otros investigadores puedan continuar con este tipo de investigaciones.

### **Delimitación.**

Esta investigación estuvo delimitada a la información obtenida de los diez directores de orquesta más reconocidos en el país, las orquestas sinfónicas existentes, el material bibliográfico existente y la recopilación de datos realizada en esta investigación.



## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO

#### **El Director de Orquesta**

La figura y nombre del director aparece a finales del siglo XVIII. Es entonces cuando se inicia el crecimiento de las orquestas y su separación de la dependencia eclesiástica o nobiliaria, al desarrollarse el "concierto público" y generalizarse la ópera como espectáculo de masas. Con ello aparece la necesidad de un director profesional especializado en las nuevas complejidades de la coordinación de un gran conjunto, al margen de las funciones administrativas y pedagógicas de los Maestros de Capilla, los cuales solían dirigir tocando simultáneamente el violín o el clavicémbalo.

El director es pues el resultado de la mentalidad del Romanticismo<sup>4</sup>, que trata a la orquesta como un gran instrumento único, y al director como el intérprete que toca este instrumento, expresando los sentimientos e ideas sonoras del compositor, o incluso las suyas propias. Cabe notar que si bien las funciones de cada director son las mismas, la forma como cumplen estas funciones es lo que los distingue. Normalmente, cada partitura usa términos que tratan de indicar cómo el compositor quiere que se interprete su obra. Sin embargo, hay muchos otros elementos que deben ser tomados en cuenta al momento de enfrentar una obra musical, tales como la época, el estilo, los acontecimientos históricos que rodearon al compositor etc., y por ende, son sujetas a la interpretación del director. Es

---

<sup>4</sup> Enciclopedia Libre Universal en Español. "El Director" *Enciclopedia Libre Universal en Español*.

por esto que ninguna versión de una pieza es exactamente igual a otra, ni siquiera cuando son hechas por un mismo director en dos ocasiones distintas. De manera que cuando se interpreta una pieza cuando su compositor está presente, es muy posible que este sugiera cambios o agregue algún elemento a su obra que no fue escrita originalmente.

El director de orquesta y su labor es mucho más importante de lo que podemos pensar, él es el que se encarga de coordinar a todos los músicos para que la obra que están interpretando sea coherente, él tiene en su cabeza la idea de cómo ha de sonar la partitura, y debe conseguir que su instrumento, la orquesta, la interprete como él desea. El papel del director de orquesta ha ido evolucionando con el paso de los siglos hasta convertirse, en la actualidad, en auténticas estrellas. Para ello, debe tener un dominio total y absoluto de la música a interpretar, además de tener también amplios conocimientos históricos y filosóficos. En este sentido Esa-Pekka Salonen, Director Titular de Los Ángeles Philharmonic nos afirma que “...*La carrera de un director de orquesta hoy en día es un proceso largo, lleno de retos y obstáculos...*”<sup>5</sup>, de ser posible debe conocer casi de memoria el repertorio orquestal y tiene que tener en cuenta las posibilidades técnicas y expresivas de cada instrumento.

## **La evolución del Director de Orquesta**

### **Desde Von Büllow hasta los grandes del siglo XX**

Así como la orquesta ha evolucionado desde su aparición hasta nuestro días, y como ya hemos mencionado, el director fue una necesidad dentro de este proceso, entonces es necesario referirnos a la evolución de esta figura como es la del Director de Orquesta.

---

<sup>5</sup> Sala de Prensa. “La Dirección De Orquesta En Manos De Jorma Panula” Instrumenta Oaxaca.  
<http://www.instrumenta.org/mata/verNota/id/8/pag/1> [23/10/06]

Comenzando desde Hans Guido von Bülow, natural de Sajonia, Alemania, pianista y compositor y el primer director de orquesta en exclusividad<sup>6</sup>.

Desde la aparición del director en la orquesta, esta disciplina ha evolucionado de tal manera que aparecen figuras de un alto nivel musical tales como: Gustav Mahler (1860 - 1911) valorado en su tiempo más como director de orquesta que como compositor; Arturo Toscanini (1867 - 1957) considerado por muchos de sus contemporáneos, críticos, colegas y público en general, como el más grande director de orquesta de su época; Leopold Stokowski (1882-1977) quien se ocupó de la banda sonora de Fantasía, de Walt Disney; Wilhelm Furtwängler (1886- 1954) quien fue uno de los directores que mejor supo expresar la grandeza épica y la emoción interiorizada de las grandes páginas del repertorio romántico tardío romántico germano; Erich Kleiber (1890–1956), conocido por sus interpretaciones del repertorio sinfónico y operático estándar; Charles Munch (1891–1968) reconocido mundialmente por haber dirigido magistrales interpretaciones de los clásicos del Romanticismo, especialmente durante su etapa al frente de la Orquesta Sinfónica de Boston; Yevgeny Aleksandrovich Mravinsky (1903-1988) los videos que aun se conservan muestran que Mravinsky tenía un control técnico especial sobre las orquestas, en particular sobre la dinámica, haciendo sus gestos simples pero claros sin batuta; Herbert von Karajan (1908-1989), reverenciado y detestado, siempre polémico, si hay un músico que represente mejor que nadie la dirección orquestal durante el siglo XX, ése ha sido Von Karajan; Sergui Celibidache (1912- 1996) célebre director de orquesta rumano, especialista en interpretar composiciones del Romanticismo, adquirió gran notoriedad entre los melómanos por su peculiar e inconfundible estilo, (quien además fuera maestro de Gonzalo Castellanos, director venezolano de la Orquesta Sinfónica Venezuela) ; Leonard Bernstein (1918-1990) recibió el premio Grammy1985, a los 27 años fue nombrado director de la Orquesta Sinfónica de Nueva York, y titular de la Filarmónica de esta ciudad, autor de "West Side Story", el ballet "Capricho Libre" y las sinfonías "Jeremías", "La Edad de la Angustia", Sonata para piano y clarinete; Claudio Abbado (1933) Ganador en 1963 del

---

<sup>6</sup> Fernández, Cristina e Isabel Dominguez. "La Batuta Que Pone Orden En La Orquesta"  
<http://aula.elmundo.es/aula/noticia.php/2000/06/21/aula961528007.html> [22/10/2006]

Premio Mitropoulos, lo que le permitió un contrato de cinco meses con la Filarmónica de Nueva York, Abbado se hizo conocido rápidamente como director de orquesta y de ópera; Eduardo Mata (1942 - 1995) quien contribuyó a fomentar la calidad, el talento y el renombre del Sistema de Orquestas Juveniles de Venezuela, especialmente junto a la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Caracas. Daniel Barenboim (1942) considerado uno de los músicos más talentosos del mundo, Sir Simon Denis Rattle (1955), bien conocido por sus interpretaciones de compositores de inicios del siglo XX tales como Mahler, en particular la Sinfonía n° 2 que obtuvo varios premios. Rattle, al igual que Claudio Abbado, han tenido una relación muy cercana en la vida musical venezolana, especialmente con las orquestas infantiles y juveniles del sistema nacional de orquestas. En referencia a su experiencia en Venezuela, Sir Simon Rattle dijo, “... *si alguien me preguntara dónde está sucediendo algo de importancia para el futuro de la música clásica, sencillamente tendría que decir; aquí en Venezuela...*”<sup>7</sup>

### **El arte de la Dirección de Orquesta**

Las diferentes obras musicales pueden ser dirigidas por varios directores en tiempos y momentos diferentes, dándoles cada uno diferentes interpretaciones a la misma obra musical. Es como realizar varios cuadros de un mismo paisaje, aunque se usen colores y pinceles similares cada uno dará sus propias pinceladas, y aunque use los mismos colores el artista hará combinaciones propias obteniendo su propio color, una perspectiva diferente de la misma pieza musical, esto hace que cada director obtenga una visión propia frente a la misma obra musical. Él es quien ensaya la orquesta, prepara el repertorio, imprime a la interpretación su propio sello, marca las velocidades, la dinámica y define los rasgos expresivos de la obra.

---

<sup>7</sup> Borzacchini, Chefi.2004. *Venezuela Sembrada de Orquestas*. Banco del Caribe

Quizá, lo más importante del arte de dirigir no sólo sea la técnica, aunque es necesario tenerla, se trata que el director debe creer en la música, creer en sí mismo. El director de orquesta, desde el punto de vista de la ejecución, debe tener suficientes herramientas al momento de enfrentar una partitura.

En su carrera como director Bernard Haitink, director de la Radio Philharmonic Orchestra en Ámsterdam (1967 -1979) y director de London Philharmonic Orchestra, nos comenta que al observar a los grandes maestros de la dirección orquestal lo que más le atrajo es la manera de cómo conducir cada ensayo, donde no existe un pasaje menos importante que otro, un estudio y análisis profundo de la partitura y también la entrega y dedicación en cada concierto.

El director debe tener en su mente muy bien definida la estructura de la obra que va a dirigir, que cada nota que se ejecute debe estar muy clara y definida en su mente para así lograr la construcción total de la música. Podríamos decir que se convierte en un arquitecto de la música. Un director debe tener una amplia formación, a este respecto el afamado director Daniel Barenboim refiriéndose a Celibidache dice “...*él fue uno de los más grandes músicos del siglo, fue parte científico, parte gitano, parte filósofo...*”

### **La Dirección de Orquesta en Venezuela a principios del siglo XX**

En las primeras décadas del siglo XX, cerca de aquellos años 20', Venezuela se encontraba inmersa en medio de importantes cambios históricos y políticos, un país con un gran potencial económico y humano que se dispone a integrarse al modernismo y a la llegada de este siglo con todas las expectativas y cambios violentos y rápidos que se están dando en el mundo para ese momento. Para ese entonces, no existía un movimiento musical muy grande. Es más, podríamos decir que sólo en Caracas encontramos las inquietudes de algunos hombres y mujeres deseándose incorporar a este mundo moderno de cambio e

inventos novedosos. En este marco referencial es cuando el joven Vicente Emilio Sojo se hace presente para marcar un hito que será determinante en la vida musical del país.

El Maestro Vicente Emilio Sojo, nació en Santa Cruz del Valle de Pacairigua de Guatire, Estado Miranda. Desde muy joven manifestó un interés muy especial por la música, además se siente atraído por la pintura y el dibujo, revelando apreciables condiciones para las artes plásticas; pero pronto abandona estas disciplinas y se encamina decididamente por los senderos de la música.

En el año 1936, recibe el nombramiento de Director de la Escuela Superior de Música. Al iniciarse en su nuevo cargo, se propuso aumentar el número de materias de especialización. Lo primero que hizo fue transformar la primitiva clase de armonía en cátedra de composición y logró con el tiempo que se nombrara a un profesor especializado para la enseñanza de cada instrumento, desarrollando una gran trayectoria como maestro y pedagogo.

Entre los discípulos del Maestro Sojo, se cuentan los más talentosos y valiosos compositores venezolanos de varias generaciones: Evencio Castellanos, Antonio Estévez, Ángel Sauce, Antonio José Ramos, Inocente Carreño, Gonzalo Castellanos, Carlos Figueredo, Antonio Lauro, Blanca Estrella de Méscoli, José Clemente Laya, Manuel Ramos, Andrés Sandoval, José Luis Muñoz, Leopoldo Billings, Modesta Bor, Raymundo Pereira y Rogelio Pereira, entre otros.

El maestro Sojo no sólo se dedicó a la labor pedagógica y formadora de sus alumnos sino que participó también en los cambios importantes, que más tarde darán lugar al génesis del desarrollo musical en Venezuela. Entre estos está el de ser fundador de la sociedad “Unión Filarmónica de Venezuela” lo que más tarde se convertirá en la Orquesta Sinfónica de Venezuela de la cual sería su director.

La Sociedad “Unión Filarmónica de Caracas” fue creada en el 11 de febrero de 1922, el acto de instalación se realizó en los altos del Teatro Nacional, y el Libro de actas de dicha institución comienza con las siguientes palabras:

“Con el fin de organizar en Caracas un centro musical fueron convocados los profesores y amantes del Divino Arte para una reunión que se ha llevado a efecto hoy sábado 11 de febrero de 1922 en los altos del Teatro Nacional galantemente cedido por la Sociedad de Cines y Espectáculos Públicos. En dicho acto se encontraban presentes los señores Vicente Martucci, doctor Manuel L. Rodríguez, doctor J. M. Núñez Ponte, Ángel Fuenmayor, Jesús Fuenmayor, S. Echeverría L., Andrés Añez, Agustín García, César Travieso, Marsilio Cavalieri, Brígido Hernández, F. Jiménez Limardo, Juvencio N. Ochoa, Guillermo Bushbeck, J. Ruiz González, Francisco E. Caballero y Enrique de los Ríos”<sup>8</sup>

La creación de esta sociedad es determinante para la vida musical en Venezuela, ya que es en el seno de esta sociedad donde se gesta lo que más tarde será el movimiento musical venezolano, para el año de 1923 Vicente Emilio Sojo es integrado a ésta sociedad. Sólo unos meses más tarde, el 1 de octubre de ese mismo año el maestro Sojo fue designado como presidente de la Sociedad, cargo que ejerció por un periodo de seis meses hasta el regreso del maestro Vicente Martucci, quien se encargaría de la presidencia quedando Sojo como vicepresidente.

Los años siguientes a la integración de Sojo a la sociedad fueron muy difíciles y laboriosos, ya que no contaban con un presupuesto fijo ni regular y la sociedad se sostenía con los aportes que los mismos miembros hacían.

A pesar de las grandes limitaciones de la sociedad, ésta pudo realizar conciertos y actuaciones públicas que realmente mostraban el trabajo y el deseo de estos hombres unidos por un ideal y enamorados de lo que ellos mismos denominaron “*El Divino arte de la Música*”.

---

<sup>8</sup> Calzavara, Alberto. 1980. *Trayectoria Cincuentenaria de la Sinfónica de Venezuela- Caracas*. Imprenta Municipal de Caracas.22

Los esfuerzos de Martucci y Sojo trataron a toda costa de mantener viva la institución, sin embargo para el año de 1924 la sociedad, por razones que no conocemos, fue disuelta y su inventario fue vendido y donado a los damnificados del terremoto de Cumaná. En los registros de la sociedad se menciona:

“Se procede a un inventario de los útiles e instrumentos que posee la sociedad dando este resultado: 1 cesta ,13 atriles, 60 sillas,15 colgadores,1 fagote, 2 oboes, 1 corno inglés, 1 trompa, 3 pantallas, cables, dos sócates, 1 carpeta, 1 timbre,1 mesa .Queda disuelta por unanimidad la *Unión Filarmónica de Caracas* y por unanimidad se convino en vender todos los útiles e instrumentos de que dispone la Sociedad para invertir ese dinero en camas, cobijas, etc. para enviarlas a Cumaná”<sup>9</sup>.

Sin embargo, esto no fue la muerte del ideal de estos valientes artistas, sino que los impulsó a seguir adelante, y es así como en el año de 1930 un grupo de músicos fue convocado por Vicente Emilio Sojo para crear, como en efecto se creó, la “Sociedad Orquesta Sinfónica de Venezuela”.

Es importante hacer remembranza de estos acontecimientos en el tema que nos ocupa, ya que es el seno de esta orquesta donde encontraremos el desempeño de los músicos venezolanos que hoy por hoy son íconos de nuestra literatura musical tales como, Inocente Carreño, Juan Bautista Plaza, Antonio Estévez, Gonzalo Castellanos. Este último será el primer músico venezolano en dedicarse de manera exclusiva a la Dirección Orquestal.

## **SOCIEDAD ORQUESTA SINFÓNICA VENEZUELA**

La creación de la Sociedad Orquesta Sinfónica Venezuela fue la culminación de un movimiento musical surgido del arduo empeño de 26 ilustres músicos quienes, como el reconocido pedagogo Maestro Vicente Emilio Sojo, Simón Alvarez, Ascanio Negretti, Dr.

---

<sup>9</sup> Calzavara, Alberto. 1980. Trayectoria Cincuentenaria de la Sinfónica de Venezuela- Caracas. Imprenta Municipal de Caracas. 34



Luis Calcaño, entre otros, se dieron a la tarea de formar una orquesta sinfónica que tuviera la capacidad de interpretar la música inmortal de los grandes compositores universales. Es así como una memorable noche caraqueña del mes de Junio de 1930 aparece en el firmamento cultural de la nación la orquesta que habría de cambiar para siempre la evolución del quehacer musical venezolano.

La Orquesta Sinfónica Venezuela ha recibido la visita de una lista interminable de notables figuras del mundo de la música, tales como los directores Wilhelm Furtwangler, Sergiu Celibidache, Igor Stravinsky, Arthur Rodzinsky, Otto Kemplerer, Pierre Boulez, Edouard van Remoortel, Jascha Horenstein, Eugene Ormandy, Arthur Fiedler; los pianistas, Claudio Arrau, Arthur Rubinstein, Wilhelm Backhaus, Witold Malcuzinsky, Philippe Entremont; los violinistas Jascha Heifetz, Mischa Elman, Henryk Szeryng, Itzhak Perlman, Pinchas Zukerman, Aaron Rosand, Salvatore Accardo, León Spierer; los violonchelistas Mstislav Rostropovich, Pierre Fournier, Yo-Yo-Ma y Janos Starker; el flautista Jean Pierre Rampal y el trompetista Maurice André. Igualmente incontables son las obras, tanto nacionales como internacionales, que ha estrenado mundialmente o ha interpretado por primera vez en Venezuela. Ha sido la orquesta, además, plataforma de iniciación artística de un sin número de solistas y directores venezolanos de elevado nivel profesional. Sus directores titulares han sido los maestros Vicente Emilio Sojo, Vicente Martucci, Ángel Sauce, Antonio Estévez, Gonzalo Castellanos, Georg Schmoehle y Eduardo Marturet.

## CAPÍTULO III

### **Las Raíces de La Dirección Orquestal en Venezuela**

Venezuela es un país que posee una superficie continental e insular de 916.445 km<sup>2</sup>, que dispone de importantes y muy diversos recursos naturales en su territorio, tanto renovables como no renovables, que van desde recursos minerales como el petróleo y la bauxita, a la posibilidad de desarrollar el cultivo de dos cosechas al año gracias a las condiciones climáticas de la zona. Dividida en 23 Estados Federales, el Distrito Capital, las Dependencias Federales y el territorio de la Guayana Esequiba, con una ubicación geográfica privilegiada en sur América, la cual le permite tener acceso al mundo tanto por la vía aérea como marítima, siempre ha sido un país atractivo para realizar inversiones de todo tipo.

Y, a partir del “boom” petrolero, Venezuela se convirtió en una de los cinco países exportadores de petróleo más importantes del mundo, lo cual hizo que el desarrollo de nuestra país se diera de manera vertiginosa, en todas las áreas de la vida y del que hacer del país.<sup>4</sup>

Indudablemente las artes se vieron inmersas en medio de todo este “progreso” veloz y chispeante de una nación de cara al siglo XX y muchos fueron los hombres que se dispusieron a desarrollar sus ideales dentro de esta Venezuela pujante y floreciente, tal y como lo comenta el crítico musical de “El Diario la Marina” en la ciudad de la Habana, Cuba nos comenta:

“...Joven, pujante, vigorosa, la nación venezolana exhibe ya una cultura asentada, mientras su economía y su medio social buscan sus niveles...”El ejemplo de la Sinfónica Venezuela, tan luminoso, sienta pautas para tantas otras capitales hispanoamericanas, situadas todavía en la prehistoria musical...”<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Wikipedia. “Venezuela” *Wikipedia Enciclopedia Libre*. <http://es.wikipedia.org/wiki/Venezuela> [19/09/06]

<sup>5</sup> Calzavara, Alberto. 1980. *Trayectoria Cincuentenaria de la Sinfónica de Venezuela- Caracas*. Imprenta Municipal de Caracas.

Dentro de este propicio “caldo de cultivo” encontramos un movimiento vigoroso, e importante en cuanto a la evolución musical se refiere. Un hecho realmente determinante es el afianzamiento y consolidación de la “Sociedad Orquesta Sinfónica Venezuela”, que ya para 1950 tenía veinte años de fundada. En su seno vamos a encontrar valores musicales de la talla de Vicente Emilio Sojo quien fue tutor de Gonzalo Castellanos entre otros, a quien ya hemos mencionado en el capítulo II. Es necesario que nos detengamos a estudiar de cerca a éste músico venezolano, Gonzalo Castellanos, ya que dentro de los discípulos de maestro Sojo, fue el primero en realizar estudios formales de dirección orquestal.

Es de hacer notar que todos los alumnos de este maestro tenían la oportunidad de estrenar sus obras con la Orquesta Sinfónica Venezuela y no sólo la oportunidad de hacerlas escuchar al público, sino la obligación de dirigir las en concierto. Esto obligó a todos estos maestros venezolanos a tomar la batuta y asumir la conducción de sus obras frente a la orquesta. Por muchos años, la dirección de orquesta estuvo muy ligada a la composición, porque, como ya lo hemos mencionado, los compositores tenían que dirigir sus propias obras trayendo como consecuencia el mito que “para ser un buen director tenías que ser compositor” lo cual dio a pensar que la dirección estaba ligada a la composición.

Al mismo tiempo encontramos que como resultado del auge económico de nuestro país para el momento, se dio oportunidad para que grandes directores se presentaran en nuestros escenarios. Así desde entonces hemos sido visitados por maestros tales como: Abel Eisemberg, Alberto Bolet, Aldo Cecatto, Alexander Siranossian, André Kostelanetz, André Vandernoot, Antal Dorati, Armando Palacios, Arnold Katz, Arthur Fiedler, Arthur Fiedler; Arthur Rodzinsky, Brian Brockless, Carlos Bagnoni, Carlos Chavez, Carlos Piantini, Carlos Rosso, Charles Dutoit, Claudio Abbado, Colin Metters, Daniele Paris, Desiré Defauw, Edouard van Remoortel, Eduardo Mata, Enrique Batiz, Enrique Jorda, Enrique Piazza, Enrique Sivieri, Eugene Jochum, Eugene Ormandy, Evert Van Tright, Francesco De Masi, Frederick Gulda, Gerard Devos, Guillermo Espinosa, Giuseppe Sinopoli, Gyula Nemeth, Hans Jochen Reeps, Heitor Villa-Lobos, Helmuth Thierfelder, Heribert Esser, Hilmar Schatz, Howard Beasey, Igor Markevitch, Igor Stravinsky, Isaac

Karabtchevsky, Jacobo Fischer, Jacques Singer, Jan Cervenka, Jascha Horenstein, Jascha Horenstein, Jean Giardino, Jorge Mester, Jorge Sarmientos, Jorge Schmoeh, José Belaunde, José Iturbe, José Rozo Contreras, José Serebrier, Joseph Rosenstock, Josip Conta, Juan Casanova Vicuña, Juan José Castro, Juan Velasco Maidana, Keith Brown, Klaus Tennsted, Krzystof Penderecky, Laszlo Gati, Laszlo Halasz, Luigi Raiki, Mario Benzecry, Michelangelo Veltri, Milton Katims, Mislav Rostropovitch, Morton Gould, Odón Alonso, Otto Kemplerer, Paul Jamin, Pedro Calderon, Pedro Pirfano, Peter Maag, Pi'e Rre Colombo, Pierino Gamba, Pierre Boulez, Pinchas Steinberg, Robert Karft, Robert Lawrence, Sarah Caldwell, Sergio Penazzi, Sergui Celibidache, Simón Blech, Sir Malcolm Sargent, Sir Simon Denis Rattle, Stanislav Wislocky, Carlo Zecchi, Sung Kwak, Thomas Mayer, Urs Scheider, Vaclav Smetacek, Vanco Cavdarsky, Verónica Dudarova, Víctor Tevah, Vladimir Goldschman, Wilhelm Furtwängler, Wolfgang Trommer, Yevgeny Aleksandrovich Mravinsky.

### **Los Primeros Directores de Orquesta en Venezuela**

**Gonzalo Castellanos.** Alumno del Maestro Vicente Emilio Sojo en la Escuela Superior de Música de Caracas, recibió su grado de compositor en 1947. En ese mismo año se hace acreedor al Premio Nacional de Música, a este siguieron los no menos notables de “Música de Cámara” y “Premio de la Orquesta Sinfónica Venezuela” y dos veces más, en 1957 y 1966, los premios “Nacional de Música” y de “Música Coral” respectivamente. Fundador y Director de diversas agrupaciones corales, Director de la Escuela de Música Juan Manuel Olivares, Jefe del Departamento de Música del INCIBA en 1965. Director del Collegium Musicum de Caracas y Director de la Orquesta Sinfónica Venezuela, responsabilidad esta que representó a nuestro modo de ver, la culminación de muchos años de preparación y de estudios especializados.

Se trasladó en 1959 a Siena, Italia, donde siguió estudios de Dirección Orquestal con el maestro Sergiu Celibidache en la Academia Chigiana. Así mismo, realizó estudios de instrumentación y orquestación con Pierre Wissmer y Daniel Lesür en la Schola

Cantorum de París; el curso de nuevas técnicas de la música, en la Academia Chigiana de Siena y el curso de música de cámara en Bonn, Alemania.

Su producción musical incluye varias obras para orquesta sinfónica y de cámara, “Suite Caraqueña”, “Fantasía Cromática”, “Antelación e Imitación Fugaz”, “Fantasía para piano y orquesta”, “Concierto para viola y orquesta”, Concierto para violín y orquesta, cuya grabación realizada en Londres, es nominada por la crítica europea para Disco del Año en 1984 y un importante número de obras vocales y corales y el Preámbulo para Banda.

Es entonces con Gonzalo Castellanos con quien se establece una clara línea entre el director de orquesta y el compositor que dirige, es a partir de allí donde se podía apreciar la diferencia entre la ejecución de una obra dirigida por su compositor o dirigida por Gonzalo Castellanos, en este sentido Isabel Palacios nos comenta, “... *claro había el placer de ver al maestro Carreño dirigir la Margariteña, pero cuando la dirigía Gonzalo se decía ahora si está dirigida la Margariteña...*”<sup>6</sup>

Este desarrollo técnico y artístico del maestro Gonzalo Castellano coincide, con su retorno a Venezuela después de su preparación bajo la tutela del maestro Sergui Celibidache, es nombrado Director de la Orquesta Sinfónica Venezuela. En este sentido podemos decir que Castellanos fue el primero de una generación de músicos que se interesarán por adquirir el conocimiento necesario y suficiente para dedicarse a la dirección de orquesta, ya que la iniciativa tomada por el maestro Castellanos, va a influir sobre los que a partir de esta época se dedicaran al estudio y perfeccionamiento de esta disciplina musical como es la de la dirección.

Todos aquellos que mostraban interés por estudiar dirección de orquesta no encontraban donde, sólo podían esperar un momento del muy ocupado tiempo del maestro Gonzalo Castellanos para poder tener una clase, o estar presente en los ensayos de la

---

<sup>6</sup> Isabel Palacios, entrevistada por Ender Burgos, Diciembre 2006

Orquesta Sinfónica Venezuela y ver a algunos de estos maestros tomar la batuta dirigiendo.<sup>7</sup>

Así como se desarrollaba y crecía la actividad musical en Caracas, y toda la actividad musical gira en torno a la Sinfónica Venezuela, ya para los años 70' en Maracaibo encontramos un movimiento musical, aunque pequeño, no menos relevante que el que se viene realizando en la ciudad capital, es necesario referirnos a la Orquesta Sinfónica de Maracaibo.

**Eduardo Rahn.** Natural del Estado Zulia, nació en Maracaibo, realizó estudios en los Conservatorios de Viena, Niza, Salzburgo, París y en Julliard School of Music en Nueva York (1958-1968). Inició su actividad como pianista y continuó su trayectoria como director, con más de mil conciertos en las más importantes salas del mundo. Desde 1971 ha sido el Director de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo. Con ella ha realizado giras por los Estados Unidos, Canadá, México y Europa.

Como director de ópera ha llevado al frente las óperas de Toledo, Kalamazoo, Riverside, Los Ángeles y la Compañía Internacional de Opera de Caracas. Así mismo ha tenido el honor de dirigir apariciones en el Carnegie Hall de Nueva York, el Centro Kennedy de Washington, el Teatro de los Campos Elíseos en París, el Teatro Colon de Buenos Aires y el Teatro de la Música en Viena, entre otros. En el Centenario de la Universidad del Zulia, se le otorgó el título de Doctor Honoris Causa.

En 1996, por disposición del ciudadano Presidente de la República le fue conferida la “Orden Andrés Bello” y “Francisco de Miranda” en sus primeras clases. El 18 de marzo de 1999, el Dr. Ángel Lombardi, Rector de la Universidad Cecilio Acosta, le confiere un reconocimiento por su larga trayectoria musical y su aporte al desarrollo artístico de la región y el país.

---

<sup>7</sup> Isabel Palacios entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

En el año 2003 el gobierno de Polonia le otorgó un doble reconocimiento “La Cruz Oficial de la Orden al Mérito” la más alta condecoración otorgada a un ciudadano extranjero que con su labor hayan fomentado el desarrollo de la cultura y además la “Condecoración al Mérito en el Ámbito Cultural”.

Maracaibo, la segunda ciudad de Venezuela, situada al occidente del país, con una posición geográfica importante y estratégica, y sobre todo en pleno desarrollo de la actividad petrolera, genera una situación muy favorable para el impulso de la actividad musical en la ciudad. Para el año de 1971 es nombrado director de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo el Maestro Eduardo Rahn, quien bajo la protección y tutela del gobernador del Estado Zulia, se propone a realizar una reorganización artística de la mencionada orquesta, y gozando con los recursos que generaba la pujante actividad petrolera, el maestro Rahn se dispone a viajar por el mundo en búsqueda de músicos profesionales para ser integrados a la recién reorganizada orquesta.

Una vez realizada esta reorganización el maestro Rahn Matos, con la Orquesta Sinfónica de Maracaibo, se dispuso para el año de 1981 a realizar una gira por los Estados Unidos, y en el marco de las ciudades visitadas, en la ciudad de New York, la crítica musical se refirió de la siguiente manera:

“...Eduardo Rahn, dio evidencia toda la noche del dominio y control de la partitura”... “esta es la mejor orquesta de Suramérica”. No es necesario escuchar muchas orquestas de este continente para realizar este juicio, sino que conocemos a una buena orquesta cuando la oímos, y la Sinfónica de Maracaibo es ciertamente una... “Eduardo Rahn es obviamente un exquisito director de orquestas, y su técnica de batuta se presenta sólida y provechosa ante los ejecutantes.”<sup>8</sup>

Actualmente, Eduardo Rahn, continua como director Artístico de la OSM, donde trabaja conjuntamente con su director asociado Havid Sánchez, en la

---

<sup>8</sup> Henahan, Donal. “*Music: Eduardo Rahn Leads the Maracaibo Symphony*” The New York Times. <http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9a03e6da1638f937a15752c1a967948260> [13/03/07]

ejecución de programas artísticos variados, presentados en diferentes escenarios dentro y fuera de la ciudad de Maracaibo.

### **El periodo 1950 – 1975**

Para ese entonces el ambiente musical en Venezuela está circunscrito a los círculos que giraban entorno a las dos orquestas que ya hemos mencionado, con una consolidada y laureada orquesta como la Sinfónica Venezuela y la recién reorganizada Orquesta Sinfónica de Maracaibo. El movimiento musical en Venezuela para el momento era pequeño pero no menos interesante, ya que los estudiantes de la escuela “Juan Manuel Olivares”, además de poder escuchar y ver a los Maestros Vicente Emilio Sojo y Juan Bautista Plaza frente a la Sinfónica Venezuela como directores, podían escuchar una clase de solfeo con Gonzalo Castellanos y con muchos otros de los discípulos de Sojo, de manera que tenían un contacto directo con estos maestros de la escuela nacionalista de “Santa Capilla”, lo cual era muy estimulante para los estudiantes de música de la época. Es entonces cuando la UCV, tomando en cuenta las inquietudes de los jóvenes músicos, crea una orquesta que llamaron “Orquesta de extensión y cámara de la UCV” formada por los estudiantes de la escuela de música “Juan Manuel Olivares”<sup>9</sup>. Entre el grupo que la integraba se encontraban Carlos Riazuelo, Luis Morales Bance, Domingo García, Telésforo Naranjo, Antonio Naranjo, Alejandro Ramírez, Rey Cantor, José Antonio Abreu y muchos otros que hoy en día son reconocidos músicos. Esta orquesta se mantuvo en funcionamiento desde 1960 hasta 1966.

El primer registro de una clase de dirección de orquesta como tal lo encontramos en el año 1970 en una institución musical llamada “Cátedra de Formación Integral de Música y de Cámara”, ubicada en Los Caobos en la ciudad de Caracas<sup>10</sup>. Allí el maestro Gonzalo Castellanos, quien además estaba al frente de la institución, dictó clases de dirección orquestal, luego el maestro Antonio Estévez lo sucedió por muy poco tiempo. Ésta

---

<sup>9</sup> Luis Morales Bance entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006



iniciativa no permaneció y pronto desapareció ya que le fue retirado el presupuesto que recibía del INCIBA. Por razones hasta ahora desconocidas, el maestro Castellanos se retiró y no quiso dictar más cátedra, quizás este hecho le sea atribuido a una tragedia familiar, es posible que la muerte repentinamente de una de sus hijas siendo aún muy joven, lo marcara de manera tal que decidió retirarse, no sólo de la enseñanza sino de la actividad musical en general<sup>11</sup>.

Desde el retiro del maestro Gonzalo Castellanos no hemos encontrado registros que nos indiquen que las clases de dirección en Venezuela continuaron. Al estudio de dirección de orquesta en Venezuela en esos años no se le daba la importancia que otras cátedras sí tenían, en este sentido Isabel Palacios nos refiere, “...*sin embargo siempre la cenicienta, pienso yo, era la dirección de orquesta, materia que era prácticamente imposible estudiar...*”<sup>12</sup>. No es sino hasta el regreso de Pablo Castellanos de Francia e Italia en 1977 que se reinician las clases de dirección orquestal, esta vez en el Conservatorio Simón Bolívar de la orquesta juvenil, Pablo Castellanos se hace cargo de la misma entre 1978 y 1985, cátedra a la cual se le dará continuidad con la apertura en 1985 y formalización de los estudios en el IUDEM, de lo cual nos ocuparemos en detalle más adelante.

Además de las grandes motivaciones e inquietudes que se gestan en los músicos venezolanos por la preocupación de realizar estudios de dirección de orquesta, se dieron las condiciones necesarias para incentivar lo suficiente a un grupo de estudiantes de música que asumieron la idea de formarse en esta disciplina musical. En este sentido los que mostraron interés y deseo por desarrollarse como directores debieron considerar, como de hecho lo hicieron, viajar al exterior y formarse en el arte de conducir una orquesta. Es entonces cuando jóvenes músicos como: Alfredo Rugeles, Eduardo Marturet, Pablo Castellanos, Isabel Palacios, Carlos Riazuelo, Rodolfo Saglimbeni entre otros, deciden salir del país y formarse en el extranjero y prepararse en la dirección orquestal, dando origen a lo que podríamos denominar como la primera generación de maestros venezolanos con

---

<sup>10</sup> Federico Ruiz entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

<sup>11</sup> Inocente Carreño entrevistado por Ender Burgos, septiembre 2007

estudios formales en esta área de la música. Es entonces necesario para esta investigación ocuparse de la formación y desarrollo artísticos de estos músicos venezolanos.

**Carlos Riazuelo,**  
(Puerto Cabello, 1949)

### **Información General**

Hijo de Ángel Riazuelo, músico, que fundó en Puerto Cabello la Escuela de Música Augusto Brandt. Se desempeña como Jefe de Estudios Orquestales y del Departamento de Cuerdas en la Universidad Internacional de Florida en Miami.

### **Formación**

Riazuelo realiza la mayoría de sus estudios de música en Caracas en la Escuela “Juan Manuel Olivares”, bajo la tutela de Juan Bautista Plaza, Ángel Sauce, Mario García y José Francisco del Castillo. Formó parte de la orquesta “Mozart” y de la orquesta estudiantil de la UCV, al lado de reconocidos músicos como: Luis Morales Bance, Domingo García, Telésforo Naranjo, Antonio Naranjo, Alejandro Ramírez, Rey Cantor y muchos otros. Los maestros más significativos fueron en un plano general, su padre, Ángel Riazuelo, Emil Friedman, Mario García, Alberto Flamini, Olaf Ilzins, José Francisco del Castillo, Juan Bautista Plaza, Ángel Sauce y Adrian Thorne. Posteriormente realizó cursos de dirección orquestal con Franco Ferrara en Siena y Venecia, con George Hurst en dos cursos de verano en Canford, Inglaterra, y en la Guidhall School de Londres, donde recibió el Premio Ricordi como director de ópera.

### **Desarrollo Artístico.**

Fue primer violín de la Orquesta Sinfónica Venezuela. A su regreso de Europa, en 1980, fue nombrado Director Artístico de la recién fundada Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas (1980-1995), con la cual realizó una vasta labor de divulgación en todos los

---

<sup>12</sup> Isabel Palacios entrevistada por Ender Burgos, Diciembre 2006

estratos socioeconómicos de Caracas y en los más variados escenarios, tradicionales y populares, llevándola a consolidarse como una de las mejores orquestas de Latinoamérica. Carlos Riazuelo es reconocido como uno de los más destacados directores latinoamericanos, acreedor de amplio reconocimiento crítico por sus notables interpretaciones del repertorio más variado. Tiene una especial afinidad con la ópera, dirigiendo en Caracas numerosas producciones para la temporada lírica y para el Aula Magna (Universidad Central de Venezuela). Entre ellas destaca una producción con Sara Catherine y Aquiles Machado de *L'elisir d'amore*. En este sentido, el Maestro Riazuelo, recibió al graduarse, el premio de la editorial Ricordi, otorgado por su destacado desempeño, especialmente en el área de la dirección de ópera. Ha tenido la satisfacción de actuar con solistas de la talla de Henryk Szeryng, Nicanor Zabaleta, Joaquín Achúcarro, Joshua Bell, Guillermo González. Entre los cantantes Alfredo Kraus, Ruggero Raimondi, Jacobo Aragall, Justino Díaz, María Orán, Lando Bartolini, June Anderson, Dmitri Hvorostovsky. En el campo de la ópera, ha dirigido producciones de Tosca, Bohème, Butterfly, Traviata, Norma, Don Giovanni, Cenerentola, Dido y Eneas, Don Pasquale, Sonnambula, Capuletti y Montecchi, Elisir d'amore y Trovatore, entre otras, y ha comenzado asimismo una carrera internacional, con exitosas actuaciones en España, México, Costa Rica, EUA, Bélgica, Italia, Alemania, Colombia, Bulgaria, Francia, Polonia. Ha grabado tres discos compactos con la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas, y uno en España con la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y el famoso tenor Alfredo Kraus (Alfredo Kraus, Con el corazón). A raíz de esta grabación fue invitado nuevamente para efectuar un concierto en Las Palmas, ante más de 9.000 personas, con la asistencia del Rey de España y televisado a toda la península Ibérica, y otro en Rosario, Argentina, ante la Infanta Cristina y más de 5.000 personas, también televisado a todo el país. Fue invitado por maestro mexicano Eduardo Mata, para dirigir la Orquesta Sinfónica de Dallas. Por recomendación del maestro Kurt Masur debutó asimismo con la Orquesta Filarmónica de Jena y la Orquesta Filarmónica de Dresde.

**Alfredo Rugeles**  
(Washington D.C, Diciembre 1949)

**Información General.**

Director Artístico de la Orquesta Sinfónica de la Juventud Venezolana “Simón Bolívar” desde 1991, Profesor de Dirección Orquestal en el IUDEM por mas de 20 años y desde 2001 profesor de Dirección Orquestal en el Post-Grado de la Universidad Simón Bolívar en Caracas.

**Formación.**

Realizó sus estudios musicales en la Escuela “Juan Manuel Olivares” con el maestro Gonzalo Castellanos Yumar, luego dirección coral con el Maestro Alberto Grau y canto con Fedora Aleman. Entre 1976 y 1981, como becario del CONAC, completó estudios de composición y dirección orquestal en el Robert-Schumann-Institut de Düsseldorf, Alemania Federal, con Günther Becker y Wolfgang Trommer, respectivamente, Asistió a los Cursos Latinoamericanos de Música Contemporánea como alumno y como docente. Participó en cursos de dirección de orquesta dictados por Sergiu Celibidache, Michel Tabachnik (Holanda), Franco Ferrara (Roma), y composición con Yannis Ioannidis.

**Desarrollo Artístico.**

El Maestro Rugeles es ampliamente conocido como compositor y director de orquesta obteniendo en 1979 el Premio Nacional de Composición y en 1985 el Premio Municipal de Música. Desde 1991 es director artístico de los Festivales Latinoamericanos de Música de Caracas. Enseña dirección orquestal en el Instituto Universitario de Estudios Musicales (IUDEM) y en la Universidad Simón Bolívar. Fue Presidente, entre 1999 y 2003, de La Sociedad Venezolana de Música Contemporánea, (SVMC). Fue Director Asociado y Director Artístico de la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas (1982- 1987) y Director Musical del Teatro Teresa Carreño (1987-1999). Fundador y Director Musical del Ensemble Nova Música y Director de la Fundación Orquesta de Cámara de Venezuela.

A principios del año 2006 tuvo el privilegio de trabajar como Director Asistente del eminente Maestro Claudio Abbado en el montaje, con la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar, de la Sinfonía Fantástica de Berlioz y el Triple Concierto de Beethoven. Alfredo Rugeles ha actuado frente a la Orquesta del Instituto Robert Schumann de Düsseldorf, la Orquesta Siegerland de Hilchenbach, la Orquesta de Cámara Neerlandesa, grupos de Cámara de Música Contemporánea en Düsseldorf, Colonia y Darmstadt, la Sinfónica Nacional de México, la Orquesta Filarmónica de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Orquesta de Cámara Mayo de Argentina y la Orquesta Sinfónica de El Salvador, entre otras. Asimismo, ha tenido el privilegio de acompañar a importantes solistas como Judith Jaimes, Maurice Hasson, Harriet Serr, Margot Parés-Reyna, Eva María Zuk, Julius Berger, Ruggiero Ricci, Montserrat Caballé, Alirio Díaz, Elizabeth Glass, Karoly Mocsari, Shlomo Mintz, Arnaldo Pizzolante, Vladimir Spivakov, Carlos Duarte, Mstislav Rostropovitch, Renata Scotto, Frans Helmerson, Karin Lechner, Sergio Tiempo, Anssi Karttunen, Jorge Luis Prats y Jane Eaglen, entre otros. Su repertorio abarca tanto la música sinfónica universal como la ópera y latinoamericano del siglo XX y XXI. Desde 1989 es el Director Musical del Ensamble “Nova Música”, especializado en difundir la música contemporánea. En junio del 2000 recibe el Premio Nacional del Artista como Director de Orquesta Sinfónica del año 1999. Ha sido integrante como jurado de numerosos premios de composición, dirección y musicología en Venezuela, Colombia, Cuba, España y México, incluyendo el prestigioso Premio Iberoamericano de la Música “Tomás Luis de Victoria” 2000, otorgado por la Sociedad General de Autores y Editores, SGAE.

Además, es un destacado compositor, su catálogo incluye obras de cámara, sinfónicas, corales y electroacústicas que le han llevado a obtener, en 1979 el Premio Nacional de Composición por su obra “Somosnueve” para conjunto de cámara y en 1985 el Premio Municipal de Música por su obra “Tanguitis” para piano. Invitado regular de los más importantes foros y festivales de Latinoamérica, su obra ha sido editada y grabada por diversos sellos nacionales e internacionales incluyendo Boosey and Hawkes. Su música ha sido interpretada en toda América Latina, así como en los Estados Unidos, Canadá, España, Portugal, Austria, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Grecia, Rumania y Hong Kong. Es miembro fundador y fue Presidente, entre 1999 y 2003, de la Sociedad

Venezolana de Música Contemporánea, (SVMC). En noviembre de 1993 fue elegido, durante los World Music Days celebrado en México, Miembro del Comité Ejecutivo de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, ISCM, cargo que ocupó por cuatro años al ser reelecto en sus funciones en 1995 en la Asamblea General en Essen, Alemania. Desde esa posición y como Director ha trabajado intensamente en la promoción y difusión de la obra de sus colegas compositores. Ha sido representante de Venezuela en varios Festivales de dicha Sociedad: 1977 Bonn, Alemania; 1979, Atenas, Grecia; 1980 Jerusalem, Israel; 1981, Bruselas, Bélgica; 1994 Estocolmo, Suecia; 1996 Copenhagen, Dinamarca; y 1999 Bucarest, Rumania.

### **Eduardo Marturet**

(Caracas, Septiembre 1953)

#### **Información General.**

Ciudadano venezolano. Residente en Miami USA donde desde el año 2006, se desempeña como Director Asociado Principal de la Orquesta Sinfónica de Miami.

#### **Formación.**

Estudió en Cambridge, Inglaterra (1971), bajo la tutela de Kathlin Wood, Alexis Rago y Roger Smalley, donde obtuvo un diploma en piano, percusión, dirección y composición.

#### **Desarrollo Artístico.**

En 1976 fue el primer presidente fundador de la CCAT Contemporary Music Society e invitado por la SPNM Society for the Promotion of New Music a formar parte y ejecutar sus composiciones. Fue Director Musical del Cambridge Contemporary Dance Group para quien escribió y ejecuto varias obras. Después de trabajar 2 años en Cambridge como Director Musical de la Arbury Orchestra regresa a Venezuela en 1979 donde obtiene

el puesto de Director Asociado de la Orquesta Filarmónica de Caracas. Entre 1987 y 1995 pasa a ser Director Artístico de la Orquesta Sinfónica Venezuela. Durante ese período, en el año de 1984, cuando fue inaugurado el Teatro Teresa Carreño en Caracas, Marturet es nombrado su director musical. Luego de tres años en el cargo, se retira para dedicarse a su carrera internacional. Viaja por Europa y los Estados Unidos de América. En los últimos diez años, Marturet trabajó intensamente con la Berliner Symphoniker. Grabaron más de veinte discos (incluyendo la obra sinfónica de Brahms, los conciertos de Beethoven junto a solistas venezolanos y ciclos de compositores iberoamericanos) y entre octubre y noviembre de 2001, realizaron una gira muy exitosa por Latinoamérica (que incluyó las ciudades de Caracas, Sao Paulo, Córdoba, Montevideo, Buenos Aires, Ciudad de México y Monterrey). Los conciertos de esta gira fueron transmitidos en Latinoamérica por la cadena de televisión por cable DirecTV. En 2006 es nombrado Director Asociado Principal de la Orquesta Sinfónica de Miami. Entre otras, ha dirigido a las siguientes orquestas: Orquesta de Cámara de la Comunidad Europea, Staatsphilharmonie Rheinland-Pfalz, Orquesta Sinfónica de la RAI, Sinfónica de la Radio Danesa, Royal Flemish Philharmonique, Nordwestdeutsche Philharmonie, Gelders Orkest, Filarmónica de Cámara Bohemia, Filarmónica de Seúl, Filarmónica de Buenos Aires, Orquesta Sinfónica Simón Bolívar; ha grabado también con Sinfónica de Radio Budapest, Brabant Orkest y la Orquesta de Cámara del Concertgebouw de Amsterdam. Eduardo Marturet en el 2006 fue nominado al Grammy Latino por el “Mejor Álbum de Música Clásica” por el compacto “*Encantamento*” que grabó con la Berliner Symphoniker.

**Isabel Palacios**  
(Caracas, 1950)

### **Información general.**

Es mezzosoprano y directora de orquesta nacida en Caracas. Desde 1978 Fundadora y Directora Artística de la Fundación Camerata de Caracas.

### **Formación.**

En el año 1967, egresa de la Escuela de Música “Juan Manuel Olivares”. Entre sus maestros podríamos citar a Gerty Haas, Fedora Alemán, Gonzalo Castellanos, Modesta Bor, Ángel Sauce, Ruth Gosewinkel y Alberto Grau entre otros. Posteriormente, cursa estudios de post-grado en la Guildhall School of Music and Drama de Londres y continúa luego sus estudios superiores de canto con la reconocida maestra Vera Rozsa. También recibe cursos de perfeccionamiento vocal de la profesora Helena Lazarska y en varias oportunidades con la inolvidable maestra Raquel Adonaylo. Ha recibido cursos magistrales de interpretación en música medieval, renacentista y barroca con los más reconocidos maestros, entre ellos: René Clemencic, Reinhardt Goebel, Philip Pickett y David Roblou. Realizó curso de dirección orquestal con el maestro Franco Ferrara (Italia 1981)

### **Desarrollo artístico**

Como cantante profesional su repertorio es muy extenso y ha abordado estilos sumamente variados pasando de la música medieval a las canciones de cabaret, del “Orfeo” de Gluck a los Kindertotenlieder de Mahler o las Folk Songs de Berio. Sin embargo, es en la música antigua, el oratorio y el recital “a solo” en donde más se ha destacado habiendo sido acompañada por los destacados solistas de su país: Harriet Serr, Monique Duphil, Abraham Abreu, Antonio Bujanda, Carlos Duarte y Carlos Urbaneja. También ha cantado bajo la batuta de reconocidos directores venezolanos y extranjeros: Gonzalo Castellanos, Carlos Riazuelo, Alfredo Rugeles, Eduardo Marturet, Juan Carlos Núñez, Rodolfo Saglimbeni, Odon Alonso, James Judd, Maximiano Valdés, George Cleve, Theo Alcántara, Vittorio Negri, Manuel Galduff, Manuel Hernández -Silva, Eugene Colomer, Helmut Rilling, Giuseppe Sinopoli y Sir Simon Rattle entre otros. En 1978 Funda la Fundación Camerata de Caracas, la cual también dirige, que soporta a grupos musicales entre los cuales destacan la Camerata Barroca de Caracas y la Camerata Renacentista de Caracas. Según los críticos ambas agrupaciones han alcanzado un excelente nivel de interpretación de obras antiguas, combinando en sus presentaciones la interpretación vocal, instrumental y escénica de las piezas. Isabel Palacios ha compartido su profesión como cantante con la



dirección y en ese campo ha dirigido las principales orquestas de su país tanto en obras sinfónico-corales como en ópera y ballet. Ha enseñado canto, estilo e interpretación durante muchos años. Se ha destacado como conferencista dentro y fuera de su país y condujo por siete años un conocido espacio para la Televisión. También ha estado ligada a numerosas instituciones culturales entre ellas: Directora del Museo del Teclado, Coordinadora de la Fundación Schola Cantorum de Caracas, Directora-fundadora de la Dirección de Música de Fundarte, Directora-fundadora de la Ópera de Caracas y el Taller Permanente de la Ópera, Directora-fundadora de la Compañía Nacional de Ópera “Alfredo Sadel” y Presidente de la Fundación Vicente Emilio Sojo.

**Felipe Izcaray**  
(Carora, Abril de 1950)

**Información general.**

Natural de Carora Estado Lara.

**Formación.** Además de su preparación académica formal, realizó durante varios años estudios privados continuos en dirección de orquesta y análisis con el reconocido Maestro venezolano Antonio Estévez, más un curso en Dirección Orquestal con el Maestro Franco Ferrara en la Academia Santa Cecilia de Roma en Italia.

El Maestro Felipe Izcaray posee tres títulos universitarios logrados con altos honores en la prestigiosa Universidad de Wisconsin-Madison en Estados Unidos, donde cursó un Doctorado en Dirección de Orquesta, Summa cum Laude (1996), un Master of Music en Dirección Coral (1974) y una Licenciatura, Summa cum Laude en Educación Musical (1973).

**Desarrollo artístico**

Director Titular Fundador de la Orquesta Sinfónica de la Provincia de Salta Argentina (2001-2007), cargo mediante concurso internacional en Octubre de 2000. Bajo la

conducción de Izcaray, la Orquesta Sinfónica de Salta ha sido merecedora y galardonada con el premio de la Asociación de Críticos Musicales de Argentina como la mejor orquesta del país en el año 2004.

El Maestro Izcaray ha realizado una intensa y fructífera actividad en el campo de la dirección orquestal a niveles nacional e internacional. Entre 1987 y 1991 fue Director Asociado de la Orquesta Sinfónica Venezuela, institución que lo designó Director Invitado Principal en Julio de 1991. Entre 1992 y 1995 se encargó de la Dirección Musical de la Orquesta Sinfónica de La Crosse, en Estados Unidos, y entre 1996 y 1997 se desempeñó como Director en Residencia y Profesor en las Cátedras de Dirección y Orquestación de la New World School of the Arts de Miami, Florida. En 1995 fue el director de la gira que realizó la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar a París, Francia, y en 1998 dirigió la gira a Portugal con la Orquesta Sinfónica Venezuela. Antes de establecerse en Argentina, Izcaray fue Director Titular de la Orquesta Sinfónica de Mérida. Al frente de la Orquesta Sinfónica de Salta desarrolló una importante y reconocida actividad dentro y fuera de la provincia. Ha tenido el privilegio de dirigir en tres oportunidades a la célebre pianista Martha Argerich y a destacados artistas de la talla de Eduardo Falú, Manuel Rego, Gabriela Montero, Monique Duphil, Virginie Robilliard, Alberto Lysy, Dino Saluzzi, Johannes Moser, Alexis Cárdenas, Tanja Becker-Bender, al charanguista Jaime Torres y al cuarteto vocal Opus Cuatro, entre otros. El concierto a casa llena en el Teatro Colón de Buenos Aires en el 2002 le abrió las puertas de esta famosa meca musical, recibiendo junto a la Orquesta Sinfónica de Salta la calificación de “Cinco Estrellas” por parte de la crítica especializada.

**Rodolfo Saglimbeni.**  
(Barquisimeto, 1962)

### **Información General.**

Director de la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas, profesor de la Cátedra de Dirección orquestal en el Instituto Universitario de Educación Musical (IUDEM), profesor permanente en el curso de verano de Canford (Inglaterra).

### **Formación.**

Fundador de la orquesta Sinfónica Juvenil del Estado Lara, estudió en Barquisimeto bajo la tutoría de su padre quien lo introduce en el mundo de la música. Luego en el año de 1975 ingresa en la Escuela de música del Estado Lara, hoy en día Conservatorio Vicente Emilio Sojo. Comenzó sus estudios de dirección de orquesta con el Maestro Héctor Gutiérrez. En 1981 ingresa a la Real Academia de Música de Londres con Colin Metters, John Carewe y George Hurst, obteniendo su grado con Honores, el Diploma de Director de Orquesta y numerosos premios. Fue alumno del Maestro Franco Ferrara en la Academia Santa Cecilia de Roma, en 1981.

### **Desarrollo artístico**

Regreso a Venezuela en 1987, desde entonces se ha convertido un uno de los directores reconocidos del país. Fue Director Asociado de la Orquesta Sinfónica Venezuela, luego funda la Orquesta Sinfónica Gran Mariscal Ayacucho, de la cual fue su Director llevando a esta orquesta a niveles artísticos de alta factura. Fue Director Asociado de la Sinfonietta de Caracas y frecuente invitado de las orquestas sinfónicas del país y de ópera en el teatro Teresa Carreño. Fue primer finalista en el Concurso Internacional de Directores de Orquesta de Besanzon (Francia), siendo, en la edición de 1985, el director más joven de la competencia. Ha sido director invitado de las Orquestas de Besanzon, Radio/Televisión de Luxemburgo, Orquesta Haydn de Londres, de las Orquestas y Ensamblés de la Real Academia de Música, del Coro Philharmonia y de orquestas sinfónicas del Reino Unido, España, Brasil, Colombia, Perú, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Argentina y Chile. Profesor de dirección de orquesta y entrenamiento orquestal en el IUDEM. Desde 1990, es contratado como tutor en el curso de verano de Canford (Inglaterra) y, a partir de 1993, como Co-director de este centro internacional de enseñanza de la dirección de orquesta. Saglimbeni abarca un repertorio que incluye los géneros sinfónicos, ópera y ballet. Ha dirigido en todos los festivales de música en Venezuela y actuó como director invitado de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar en su gira a España en 1992, dentro de sus grabaciones podemos contar obras de compositores venezolanos, música para escena y para

películas, la Novena Sinfonía de Beethoven y obras de los exitosos compactos Danzón y Gurrufío, con la Sinfónica Gran Mariscal Ayacucho y la popular serie con la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas, “Música para una ciudad”, que rescata los íconos artístico musicales de la ciudad de Caracas. En 1989, fue galardonado con el premio Mejor Director del Año, por la Asociación de Críticos Musicales de Venezuela, en 1991, condecorado con la Orden “José Félix Ribas” en su 1ra. Clase. En 1993 le fue adjudicado el título ARAM (Associate of the Royal Academy of Music), por la Real Academia de Música de Londres. En 1997 es seleccionado, entre más de 90 participantes, como uno de los beneficiarios de la Beca de las Américas, patrocinada por el Kennedy Center de Washington DC. Ello le permitió realizar pasantías en importantes centros musicales de los Estados Unidos, durante 1997 y 1998. En marzo de 1999, fue ganador del Premio Director de las Américas, en Santiago de Chile; en junio de ese mismo año ganó, en Venezuela, el Premio Nacional del Artista. Hacia finales de 1999, fue nombrado Director Musical del Teatro Teresa Carreño de Caracas, cargo al cual renuncia para ocupar la Dirección Artística de la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas. Recientemente fue condecorado con la Orden “Guaraira Repano” en su 1ra Clase de la Alcaldía de Caracas, con motivo de la celebración del XXV aniversario de la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas. En la actualidad se preparan las recientes grabaciones con la OSMC, acompañando a Gabriela Montero y a Virginie Robilliard. Sus conciertos son regularmente transmitidos por radio y televisión nacional y el circuito latinoamericano.

**Pablo Castellanos**  
(Caracas, 1956)

**Información General.**

Director Titular de la Orquesta Filarmónica Nacional.

**Formación.**

El maestro Pablo Castellanos nació y creció dentro de una familia musical, su padre, Evencio Castellanos es quien lo induce a los estudios musicales y su tío, Gonzalo

Castellanos, refuerza esta enseñanza. Viaja a Francia donde realiza estudios en La escuela Cantón de Paris y a Italia donde cursa estudios con el maestro Sergui Celibidache, entre sus maestros más significativos se encuentran Vicente Emilio Sojo, Sergiu Celibidache, Jean Langlais y André Fleury. En 1977 Regresa a Venezuela.

### **Desarrollo Artístico**

Como director de orquesta ha actuado con gran éxito en Venezuela y en el exterior, teniendo la oportunidad de dirigir grandes solistas como Ruggiero Ricci, Paul Badura Skoda, Gabriela Montero, Monique Duphil, Alexis Cárdenas, Olivier Charlier, William Molina, Luis Quintero, Margot Pares Reyna y Judith Jaimes entre otros; las Orquestas Sinfónicas de México, la Orquesta Filarmónica de Bogotá y la Orquesta Sinfónica del SODRE en Uruguay. El Maestro Pablo Castellanos se ha caracterizado por ser el director, que al frente de la Orquesta Filarmónica Nacional, ha interpretado el mayor número de composiciones venezolanas de todos los tiempos.

Un aspecto importante de estos maestros es el que hoy día son una referencia significativa en lo que tiene que ver con la dirección de orquesta en Venezuela. Todos de una u otra forma se dieron a la tarea llevar la dirección orquestal dentro y fuera del país a un nivel de tal importancia que permitieron que la dirección orquestal en Venezuela pasara de ser la “cenicienta” a ser noble y digna con un alto nivel de profesionalismo musical, y no sólo en el aspecto del “*Performance*” del director sino que además se dispusieron a transmitir sus conocimientos adquiridos a través de su estudios y su experiencia, formando así otra generación de directores y estableciendo cátedras de dirección orquestal de suma importancia y calidad en Venezuela, tópico este que nos ocuparemos mas adelante.

**José Antonio Abreu**  
(Trujillo 1939)

**Información General.**

Ph.D. en Economía Petrolera, Compositor, Organista y Director. Nació en Valera, estado Trujillo, el 07 de mayo de 1939. Director y Fundador del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. Premio Nobel Alternativo (2001).

**Formación.**

Inició sus estudios de música en la ciudad de Barquisimeto, estado Lara, y luego se traslada a Caracas en 1957, donde estudia bajo la tutela de Vicente Emilio Sojo, con quien estudia composición; Moisés Moleiro, su profesor de piano y Evencio Castellanos, quien lo instruye en órgano y clavecín. Obtiene en la Escuela Superior de Música “José Ángel Lamas” los títulos de Profesor Ejecutivo y Maestro Compositor en 1964. Posteriormente estudia Dirección Orquestal con el maestro Gonzalo Castellanos Yumar, hecho que lo lleva a dirigir a las más importantes orquestas del país, hasta que en 1975 decide fundar la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar. Tiene los títulos de Profesor Ejecutivo, Maestro Compositor y Director Orquestal, se gradúa de economista con honores en la UCV y en 1961 obtuvo un doctorado en economía petrolera en la universidad de Michigan.

**Desarrollo Artístico**

Es considerado uno de los íconos culturales y musicales de Venezuela. Fundó y dirigió la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar (OSSB), así como también la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil (1975) y la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles (FESNOJIV), que es una red de orquestas infantiles, juveniles y coros que involucra cerca de 250 mil jóvenes músicos que utilizan la educación musical para el desarrollo comunitario, la integración social y la solidaridad, que tiene como su máxima expresión la Orquesta Sinfónica de la Juventud Venezolana Simón Bolívar.

Con antecedentes en el mundo de la planificación y la economía, consagra su vida a la juventud musical venezolana. Por esta labor, ha sido distinguido con reconocimientos como el Premio Nacional de la Música, en sus ediciones 1967 y 1979; la condecoración del Gobierno de Colombia; la Orden al Mérito de la República Francesa y la designación como presidente de la IV Conferencia Interamericana de Educación Musical que auspicia la Organización de Estados Americanos. Durante la década de 1960 impartió la cátedra de Economía en distintas universidades. Luego, fue Diputado en el Congreso Nacional, desde 1988 hasta 1994 se desempeñó en los cargos de Ministro de la Cultura, Vicepresidente y Director del Consejo Nacional de la Cultura (Conac). Actualmente es miembro del Consejo Asesor de la Orquesta Juvenil de las Américas (co-fundado por el Conservatorio de New England) y director del movimiento nacional de orquestas venezolanas.

En el año 1988 es designado Ministro de Estado para la Cultura y paralelamente, Presidente del Consejo Nacional de la Cultura, cargos que ostenta hasta los años 1993 y 1994 respectivamente. Entre sus reconocimientos destacan el Premio Interamericano de la Cultura “Gabriela Mistral” 1995; su nombramiento como Embajador por la Paz de la UNESCO en 1998, el Premio Internacional por una Vida Ejemplar 2001 –considerado el Nóbel Alternativo-, otorgado por la Fundación Right Livelihood. En noviembre de 2005 recibió el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Nacional Abierta, y recibe de manos del Embajador de la República Federal de Alemania Hermann Erath la Cruz al Mérito en 1º Clase, en agradecimiento y reconocimiento por su extraordinaria labor a beneficio de las relaciones culturales entre Venezuela y Alemania. Recibió en Viena en noviembre del 2006 el premio el Globart Awards, en el 2005, en mayo de 2007 recibió las orden “Gran Collar de Maracaibo” así como también el Doctorado Honoris Causa otorgado por la Universidad del Zulia, y en junio de 2007 recibió el premio Don Juan de Borbón de la Música otorgado en Segovia España.

La vida del maestro José Antonio Abreu es, sin duda, una vida entregada a un sueño. Un sueño que como pocos ha venido forjando a fuerza de trabajo y empeño y que hoy día ve sus frutos en la gran cantidad de niños y jóvenes venezolanos que dominan con

vertiginosa destreza un instrumento. Fundador del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles, Infantiles y Pre-escolares de Venezuela, encuentra en la palabra “visionario” su más clara definición, pues convencido de que el aprendizaje musical es una vía efectiva hacia el desarrollo personal del individuo, supo emprender una labor que ha superado todas las expectativas y que hoy día se ha proyectado en toda América Latina y el Caribe.

## **El periodo 1975 – 2000**

### **La FESNOJIV**

A mediados de los años 70, el maestro José Antonio Abreu empezó a trabajar para hacer realidad el sueño de crear una orquesta para que los estudiantes de música pudieran llevar a cabo prácticas en conjunto. Su interés estaba respaldado por un decreto oficial de 1964<sup>13</sup>, que contemplaba la práctica en grupo como obligatoria para todos los alumnos de las escuelas de música de Venezuela. Reclutando estudiantes de música de todo el país, formó la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil, la cual debutó en abril de 1975.

A comienzos de 1975, se reúnen un grupo de jóvenes en torno a la figura del maestro José Antonio Abreu, en el Conservatorio Nacional de Música “Juan José Landaeta”. Además del deseo de hacer música, los convocaba la necesidad de enfrentar el problema de una reforma integral de la educación musical venezolana con características pedagógicas propias y originales, capaz de adaptar las metodologías o métodos de enseñanza existentes en otros países a nuestra realidad social.<sup>14</sup>

Este modelo de enseñanza musical representa un proyecto artístico de grandes dimensiones al hacer de la música una práctica diaria y estimulante a todos los niveles, preescolar, infantil y juvenil, lo cual genera una compleja red de conjuntos y grupos musicales. El énfasis estuvo siempre en el desarrollo cabal del proyecto en cada uno de los estados venezolanos, promoviendo y consolidando la idiosincrasia cultural de cada región.

---

<sup>13</sup> Departamento de Publicación FESNOJIV, entrevistado por Ender Burgos, marzo 2007



Una de las premisas básicas del trabajo de la Orquesta Nacional Juvenil es considerar la música como un todo y no hacer separaciones tajantes entre la música de concierto y otras manifestaciones sonoras de índole folklórica. Es una manera de educar donde la música llega a convertirse en pilar fundamental de la preparación integral del ciudadano.

Miles de niños y jóvenes se agrupan en núcleos sembrados por el movimiento en todo el país: orquestas estatales, regionales, juveniles e infantiles, conservatorios, centros audiovisuales, talleres de luthería, están a su disposición para alcanzar las metas propuestas, que culminan con la posibilidad de obtener su grado académico expedido por el Instituto Universitario de Estudios Musicales (IUDEM) junto a otras universidades del país tales como Universidad Cecilio Acosta (UNICA), Universidad de Los Andes (ULA), Universidad del Zulia (LUZ), además de permitir al graduando complementar su formación a nivel de maestrías gracias a la Universidad Simón Bolívar de Venezuela.

El sistema de enseñanza se sustenta en el régimen de curso-taller, sustitutivo de la tradicional cátedra de enseñanza instrumental, características del academicismo lineal propio de las escuelas de música convencional, y en segundo lugar, en la práctica orquestal como componente básico y no simplemente auxiliar de la educación musical orquestal y coral. Después del éxito alcanzado con esta primera orquesta, el maestro Abreu comenzó a recorrer el país promocionando la creación de orquestas juveniles en algunos estados venezolanos. Al poco tiempo, las mismas comunidades del interior clamaban por la formación de estas agrupaciones. Las orquestas han resultado ser elementos integradores de la sociedad y estimulantes del sentido de pertenencia al grupo. Bajo este esfuerzo sin precedentes por llevar la música a todos los rincones del país, se deja ver la consigna que ha inspirado el movimiento orquestal: “Tocar y Luchar”.

Uno de los elementos fundamentales en el proceso de enseñanza de la Orquesta Nacional Juvenil, es la constante presencia de músicos de las orquestas profesionales del sistema en los diversos núcleos, fungiendo como docentes y dictando talleres de

---

<sup>14</sup> Departamento de Publicidad FESNOJIV, entrevistado por Ender Burgos, marzo 2007

perfeccionamiento en cada sección instrumental que conforma una orquesta. Las orquestas juveniles desarrollan un trabajo con base en los repertorios normales de las orquestas sinfónicas en un orden cronológico de dificultades, variando el tiempo de su ejecución frente al público.

En cuanto a la dirección, los jóvenes integrantes de las orquestas tienen prioridad y puede afirmarse que en casi la totalidad de los conciertos intervienen directores de la propia orquesta. Como resultado de este movimiento, el cual se desarrolló velozmente por todo el país, se hizo necesaria la formación de directores bajo la misma premisa (curso-taller) de la formación de los integrantes de las orquesta. Entonces era necesario tantos directores como orquestas se formaban a lo largo y ancho del país. Es así como el sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela se vio en la inminente necesidad de preparar directores con la misma velocidad con la que se desarrollaban las orquestas. Para enfrentar esta situación la FESNOJIV comenzó a dictar cursos de dirección orquestal para los directores de todas las orquestas, invitando a estos cursos maestros tales como: George Hurtz, Collin Metters, Sung Kawk, Wolfgang Trommer, Bruno Aprea, Rodolfo Saglimbeni, Rafael Jiménez entre otros.

### **Las Nuevas Orquestas**

Es un hecho que, de las cuatro orquestas sinfónicas existentes en el país para la década de los 70' y 80' a saber, la Orquesta Sinfónica Venezuela, la Orquesta Sinfónica de Maracaibo, la Orquesta Filarmónica de Caracas, La Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas, para el año 2000 se ha creado una orquesta sinfónica en cada estado además de los núcleos de las orquestas juveniles, que por lo menos cuentan con dos orquestas: una infantil y una juvenil. Esto nos da como resultado que hoy día podemos contar por lo menos con 60 orquestas en el país, de lo cual se desprende que tenemos más de 60 directores al frente de éstas y, además de las que se forman como resultado del desarrollo de la FESNOJIV en Venezuela. Es importante destacar que, si bien es cierto que un ejecutante necesita un instrumento para ejercitarse en la música, un director también necesita un instrumento y,

este instrumento es la orquesta misma. Con esta inmensa posibilidad, la de tener una orquesta para practicar, es donde los estudiantes o aspirantes a dirigir tienen una oportunidad única para desarrollarse como directores orquestales. Es la maravilla de poder estar en cualquier parte del país y contar con una orquesta sinfónica y poder montar el Réquiem de Mozart con una calidad y un entusiasmo impresionante además de, no sólo la cantidad sino la calidad artística<sup>15</sup>, y del impacto que causa este nivel musical<sup>16</sup>. Todo este auge musical cuyo norte es la excelencia, se va hacia la necesidad de que los directores vayan al mismo ritmo y se ve la importancia de realizar estudios superiores y académicos.

### **Los maestros de Dirección**

Considerando todo lo que está sucediendo en cuanto a la dirección orquestal y la necesidad de formar a estos nuevos directores, es que maestros como Alfredo Rugeles y Rodolfo Saglimbeni, combinan su vida artística como directores con la docencia, tomando las cátedras de dirección del Conservatorio Simon Bolívar, el IUDEM y de la Maestría en la Universidad Simón Bolívar. Ahora bien, es importante hacer notar que existe una real intención en éstos maestros de formar a sus discípulos, ya que no existe diferencia en cuanto a la manera de enseñar, a este sentido el maestro Saglimbeni nos dice:

“...Somos dos personas que tenemos criterios similares en una cosa y en otra no son similares, pero una cosa si es clara que no chocan una y otra, sus alumnos estudian conmigo, mis alumnos estudian con él, estamos interactuando todo el tiempo, somos diferentes porque somos personas diferentes, somos diferentes en algunas cosas, pero no hay conflictos...”<sup>17</sup>

Es indudable que no podemos hablar de un estilo o de una escuela venezolana de dirección. Sin embargo, si podríamos hablar de una gran escuela de dirección, que se distingue de otras por el hecho de que tenemos orquestas para practicar. Entonces si existe un acuerdo claro entre estos dos maestros con el único propósito de formar a todos los

---

<sup>15</sup> Isabel Palacios, entrevistada por Ender Burgos, Diciembre 2006

<sup>16</sup> Carlos Riazuelo, entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

<sup>17</sup> Rodolfo Saglimbeni, entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

directores de orquesta que se dispongan a seguir sus estudios académicos. Ya son varias las promociones de graduandos que han salido bajo la tutela de Rugeles y Saglimbeni, y tomando en cuenta los que se siguen preparando a través de cursos y talleres que se dictan a través de la FESNOJIV. Además debemos tomar en cuenta a todos los directores que se han formado bajo la tutela del maestro José Antonio Abreu, que en un momento del día convierte su oficina en un aula de clase y recibe a sus discípulos para luego ir con la orquesta y poner en práctica este conocimiento. Esta oportunidad es única, ya que en la mayoría de los cursos o clases de dirección que se imparten en otras latitudes no se dispone de una orquesta donde cada uno pueda poner en práctica lo aprendido en clase. Aquí en Venezuela, se puede decir que cada estudiante de dirección tiene potencialmente una orquesta para practicar. Por supuesto, tomando en cuenta los distintos niveles de las orquestas, desde infantiles y juveniles hasta profesionales, si bien es cierto que un ejemplo es lo que expresa el maestro Saglimbeni: *“pero realmente tu aprendes cuando tienes el “animal” en frente”*<sup>18</sup>, refiriéndose a la orquesta.

### **La Académica de Dirección**

Como ya lo hemos mencionado, todos aquellos músicos interesados en lograr sus estudios acreditados de dirección orquestal en Venezuela, cuentan con el Instituto Universitario de Estudios Musicales (IUDEM).

El IUDEM, creado en abril de 1985 mediante decreto presidencial, como una respuesta a la necesidad de todos los estudiantes de música de lograr sus estudios a nivel universitario. Sus egresados cuentan con un destino profesional en los diferentes campos de la creación musical, la interpretación, la formación de nuevos talentos y la realización de investigaciones musicológicas, promueve y estimula el pleno desenvolvimiento de las

---

<sup>18</sup> Rodolfo Saglimbeni, entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

potencialidades creadoras de los individuos que asumen la música como área de creación, medio de expresión e indagación y forma de vida.<sup>19</sup>

Su misión es la de formar profesionales universitarios en el campo de la música, capaces de desempeñarse en el ámbito nacional e internacional, comprometidos con el desarrollo cultural, educativo, social, político, territorial y ambiental del país y con los valores universales de la música como arte. Su visión es ser el centro venezolano más reconocido de formación de profesionales universitarios de la música. Con valores de compromiso social asumiendo que su trabajo se fundamenta en la definición de cultura como fuerza de construcción social. Por tanto, el IUDEM está comprometido con los postulados de la conciencia social del arte dentro de los procesos de formación académica, para que sus estudiantes se desarrollen como profesionales capaces de tomar parte activa en el desarrollo social, cultural e intelectual del país, comprometido con su momento histórico.

El Licenciado en Música, mención Dirección Orquestal, está formado para proyectar, orientar, dirigir orquestas y grupos musicales profesionales, y está capacitado igualmente para la enseñanza del lenguaje de la música con los instrumentos en conjunto. Los profesores al frente de esta especialidad son los maestros Alfredo Rugeles y Rodolfo Sanglimbeni, ambos con una gran trayectoria nacional e internacional.

El plan de estudios es:

Semestre I	Semestre II
Armonía I Contrapunto I Taller de Entrenamiento Auditivo I Dirección Orquestal I Introducción al Análisis y Formas Musicales I Piano Complementario I Taller de Desarrollo Personal	Armonía II Contrapunto II Taller de Entrenamiento Auditivo II Dirección Orquestal II Introducción al Análisis y Formas Musicales II Piano Complementario II Taller de Educación Física y Salud
Semestre III	Semestre IV
Análisis y Formas Musicales I Armonía III	Análisis y Formas Musicales II Armonía IV

<sup>19</sup> IUDEM. "Instituto Universitario de Estudios Musicales". <http://www.iudem.edu.ve/instituto.php> [24/08/07]

Pensamiento Musical I Taller de Entrenamiento Auditivo III Dirección Orquestal III Orquestación I Piano Complementario III Electiva I	Pensamiento Musical II Taller de Entrenamiento Auditivo IV Orquestación II Piano Complementario IV Dirección Orquestal IV Electiva II
Semestre V	Semestre VI
Literatura Análisis y Formas Musicales III Pensamiento Musical III Taller de Entrenamiento Auditivo V Orquestación III Técnicas Musicales del Siglo XX I Dirección Orquestal V Piano Complementario V	Pensamiento Social Análisis y Formas Musicales IV Taller de Entrenamiento Auditivo VI Orquestación IV Técnicas Musicales del Siglo XX II Piano Complementario VI Dirección Orquestal VI Electiva III
Semestre VII	Semestre VIII
Taller de Expresión Oral y Escrita Análisis y Formas Musicales V Taller de Entrenamiento Auditivo VII Música Venezolana Dirección Orquestal VII Piano Complementario VII Arreglos I	Música del Folklore Venezolano I Música Latinoamericana Crítica Musical I Análisis y Formas Musicales VI Arreglos II Dirección Orquestal VIII Piano Complementario VIII Taller de Entrenamiento Auditivo VIII
Semestre IX	Semestre X
Música del Folklore Venezolano II Crítica Musical II Análisis y Formas Musicales VII Pasantías Profesionales I Proyecto de Investigación Piano Complementario IX Taller de Entrenamiento Auditivo IX	Concierto de Grado Pasantías Profesionales II Trabajo de Grado

Ahora bien, las posibilidades de perfeccionamiento en la dirección de orquesta en Venezuela se extienden hasta la Universidad Simón Bolívar donde, a través de la unidad de postgrado, se puede obtener la maestría en música en dirección orquestal.

La Maestría en Música de la Universidad Simón Bolívar se crea en 1996 con el propósito de ofrecer una alternativa a todas las personas que aspiran continuar sus estudios

musicales de cuarto nivel en el país. Esta Maestría se inserta dentro de los programas que ofrece el Decanato de Estudios de Postgrado de la Universidad Simón Bolívar.

El programa de Maestría en Música tiene como objetivos proporcionar a músicos profesionales competencias para realizar estudios sistematizados de las diferentes especialidades de la música e investigaciones en el área seleccionada. Siendo dirigido a todos los profesionales en el área de la música obteniendo el título de “Magister en Música”

En el plan de estudios para dirección orquestal que ésta universidad ofrece, se contemplan asignaturas teóricas y prácticas mediante la oferta de materias básicas (obligatorias), especializadas (obligatorias y electivas) y la aplicación de estrategias de enseñanza-aprendizaje como talleres, seminarios, conciertos, pertinentes a la dirección de orquesta y al Trabajo de Grado. Dentro del plan de estudios se encuentran asignaturas tales como: Dirección Orquestal, Análisis Musical, Principios de Enseñanza-Aprendizaje, Repertorio Sinfónico-Operático, Sinfónico-Coral, Orquestación, así como también otras de orden común de otras especialidades tales como: Metodología de la Investigación y electivas a escoger de otras áreas de estudio.

Bajo un régimen de estudios en la modalidad presencial-trimestral, el estudiante en esta especialidad debe obtener un mínimo de 44 unidades créditos, los cuales deben ser logrados en un periodo de tres años. El maestro Alfredo Rugeles es el profesor asignado para esta especialidad. Desde su creación en 1996 han obtenido la maestría en música en la especialidad de dirección orquestal, Enyu Peña (2005), José Florencio Mena (2005), Rubén Capriles (2006), Luis Miguel González (2006).

El ambiente musical del país está en su pleno apogeo y desarrollo, la FESNOJIV se fortalece cada día más, cientos de jóvenes egresados de las filas de las orquestas juveniles ingresan a las orquestas profesionales nacionales e internacionales. El nivel artístico-musical es cada día mayor y mejor alcanzando una calidad de competencia mundial. Los grandes directores del mundo fijan su mirada en lo que está pasando en Venezuela, al

respecto Sir Simon Rattle dice: “*Si algo importante está pasando en el mundo con la música clásica hay que venir a Venezuela*”<sup>20</sup>. Los músicos venezolanos conquistan los más importantes escenarios del mundo, la prensa nacional e internacional en sus titulares destaca con frecuencia los premios obtenidos por valores venezolanos como, José Antonio Abreu, Juan Carlos Núñez, Edicson Ruiz y Gustavo Dudamel. Además de otros tantos que han conquistado espacios internacionales como Natalia Luis-Bassa quien es Directora Titular de la Huddersfield Philharmonic Orchestra en Yorkshire y Directora Musical de la Haffner Orchestra en Lancaster, ambas en el norte de Inglaterra.

En consecuencia, los directores van al mismo ritmo que el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles está planteando. Las exigencias artísticas del movimiento musical en Venezuela son de factura mundial, “*Ese proceso es una verdad tangente en Venezuela, la música nos envuelve y nos da a nosotros los directores la oportunidad de trabajar*”<sup>21</sup>, esto ha hecho que el nivel de competitividad sea más exigente, lo que trae como consecuencia que el grado de preparación de los directores venezolanos sea más alto. Podríamos decir entonces que el fenómeno musical que se está sucediendo en el país era solo una cuestión de tiempo para que dieran a luz un Gustavo Dudamel, que de alguna manera es la representación de muchos “dudamels” que se gestan y se están preparando actualmente “...pero ahora viene esa gran generación y Gustavo Dudamel es el primero, y aparecen un chorro de directores que vienen con esa formación que están dando lo mejor...”<sup>22</sup>. Además es también la opinión de personalidades, que sin ser músicos o directores y que no están directamente relacionados con el ambiente musical, pero que siguen muy de cerca lo que pasa con la música y los directores de orquesta en Venezuela, es así como periodistas y gente de opinión se refieren:

“... y vaya que está pasando!” Esos muchachos – por que son una veintena – son apenas la punta de un iceberg, los primeros frutos de un fenómeno que comenzó a gestarse hace un poco más de treinta años”...”Los Dudamel y compañía son el valor añadido a un proceso que treinta años después, a partir de una anchísima base de masas, casi por gravedad, inevitablemente tenía que colocarlos en la órbita de las grandes salas de concierto del mundo. Pero el sistema más que por la luz de sus estrellas, brilla por la lumbre difusa y modesta de

---

<sup>20</sup> Borzacchini, Chefi. 2004. Venezuela Sembrada de Orquestas. Banco del Caribe

<sup>21</sup> Rodolfo Saglimbeni, entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

<sup>22</sup> Isabel Palacios, entrevistada por Ender Burgos, Diciembre 2006



sus miles de juveniles e infantiles a quienes Abreu les dio un sentido de pertenencia y los colocó ante el espléndido panorama de la cultura”<sup>23</sup>.

Ahora bien, si dedicáramos espacio para analizar en detalle cada uno de los diferentes directores forjados en este período, podríamos omitir sin querer algunos nombres de aquellos que bien lo merecen. Sin embargo sería importante que futuros investigadores eligieran este tema y ahondaran sobre el mismo. Nosotros hemos tomado como ejemplo de estas generaciones de directores formados a partir de 1975 a Gustavo Dudamel por su indiscutible relevancia.

**Gustavo Dudamel,**  
(Barquisimeto, 1981)

Comenzó los estudios de música bajo la tutela de su padre a la edad de cuatro años, estudió violín en el Conservatorio Jacinto Lara con José Luís Jiménez y luego con José Francisco del Castillo en la Academia Latinoamericana de Violín. En 1996 inicia sus estudios de dirección con Rodolfo Saglimbeni, y en 1999 comienza sus estudios de dirección con el maestro José Antonio Abreu.

Su posición como Director Musical de la Sinfónica de la Juventud Venezolana Simón Bolívar lo hace partícipe de cerca de 60 conciertos por temporada, con la cual ha realizado un gran número de giras nacionales e internacionales. Desde muy temprana edad se inclinó por la dirección de orquesta y a los 16 años ya estaba al frente de la Orquesta Nacional Infantil de Venezuela como su director. A los 12 años de edad se subió al podio por primera vez ya que su profesor se había enfermado y él dirigió a sus compañeros en la interpretación de la Serenata Nocturna de Mozart. "Lo recuerdo vívidamente. Pensé: 'yo puedo hacer esto'. Al principio mis compañeros se reían, pero a los cinco minutos todo fue diferente". En 1999 fue el Director de la gira realizada por la Orquesta Nacional Infantil de Venezuela a Italia. Luego en ese mismo año Claudio Abbado lo escuchó dirigiendo obras

---

<sup>23</sup> Petkoff, Teodoro. "Claro y Raspao". *Tal Cual*, 17 de abril 2007, primer cuerpo p. 2

de Wagner, Verdi y Ginastera, quien a partir de ese momento lo adoptó como su discípulo.<sup>24</sup>

En el 2002 fue finalista en la edición inaugural de la Competencia de Dirección Orquestal Maazel/Vilar, luego en el 2004 ganó el primer premio en el Concurso de dirección “Gustav Mahler”, que se realizó en Bamberg, Alemania. En 2005 realizó su debut en los Proms de Londres y recibió el Premio Anillo de Beethoven, creado por la Sociedad de amigos del Festival Internacional de Beethoven de Bonn. En el 2006 fue contratado por el sello *Deutsche Grammophon*, además fue nombrado director principal de Orquesta Sinfónica de Gothenburg a partir de la temporada 2007 / 2008, además estará haciendo su debut ante la Filarmónica de los Ángeles en el año 2008.

Dudamel está dando pasos seguros en el camino a su preparación como director, fue seleccionado para participar en la Academia Internacional de Directores de la Fundación Alianza Cultural de Londres, en donde está trabajando con músicos de la talla de Kurt Masur y Christoph von Dohnanyi frente a orquestas como la Filarmónica de Londres y la Philharmonia Orchestra. Dentro de un grupo conformado por un gran número de jóvenes directores provenientes de todo el mundo, clasificó entre los tres beneficiados con una beca concedida por la institución londinense. Durante un período aproximado de un año, los participantes toman diversas clases magistrales, realizan algunos ensayos bajo la guía de los directores que están a cargo de la cátedra, entre otras actividades, lo cual tiene como fase final la dirección de un concierto en el *Royal Festival Hall*, con la Filarmónica de Londres.

En el 2006 realizó conciertos con la Orquesta *Philharmonia* en Gran Bretaña, la Orquesta de la Academia de Santa Cecilia en Roma, la Orquesta de la Juventud Venezolana Simón Bolívar en Italia, y la Orquesta Sinfónica de *Gotenburgo* en Gotenburgo; debut con la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de *Birmingham*, Fundación *Gulbenkian*, *Dresden Staatskapelle*, Filarmónica Real de *Liverpool*, Orquesta Sinfónica de la Radio de Frankfurt, Orquesta Filarmónica de la Scala y la Orquesta *Gurzenich* en Colonia. Sus compromisos incluyen también una gira por Israel con la Orquesta Filarmónica de Israel (junto al pianista

---

<sup>24</sup> Dudamel, Gustavo, entrevistado por Olivia Liendo, *Gustavo Dudamel, la vida en Allegro vivace*. El Nacional - 19 de marzo de 2007

Yundi Li) y una presentación con la Orquesta Sinfónica de Boston en el Festival de *Tanglewood*. Los compromisos de ópera incluyen *L'elisir d'amore* de Donizetti en la Opera Estatal de Berlín y el *Don Giovanni* de Mozart en La Scala. En Abril de 2006, fue nombrado Director Principal de la Orquesta Sinfónica de Gotenburgo la Orquesta Nacional de Suecia, comenzando en la temporada 2007/2008.

Como resultado de su vertiginosa carrera, una extensa agenda de trabajo le espera al este joven director venezolano para finales del año 2007 y principios del 2008. Entre sus compromisos se destacan presentaciones al frente de la Sinfónica de *Bamberg*, la Academia de la Filamónica de Berlín, la Orquesta Radio NDR de Hannover, su debut con la Filarmónica de Londres en su propia sede.

Es indudable que en las últimas décadas de la actividad musical en Venezuela la dirección de orquesta ha logrado perfeccionamiento y niveles de competencia mundial, lo que evidenciamos en los logros del joven director Gustavo Dudamel. Además podemos ver cómo, en un período de tiempo relativamente corto, la dirección orquestal venezolana es reconocida a nivel mundial, a la par de de figuras tan renombradas como Claudio Abbado o Sir Simon Rattle.

Hoy podemos contar con un instituto de estudios musicales que ofrece un grado de dirección de orquesta, una universidad que ofrece un postgrado de dirección de orquesta, directores de orquestas por todas partes, orquestas juveniles, infantiles y profesionales, estamos rodeados de música<sup>25</sup>. Al tiempo que orquestas con un gran nivel musical son dirigidas por directores venezolanos y de tener maestros venezolanos tales como José Antonio Abreu con todo el reconocimiento mundial por su labor a favor de la música y la juventud; Rodolfo Saglimbeni dentro del staff de maestros de renombradas escuelas de música como la Real Academia de Londres. Además de contar con una casa de estudios de nivel superior que ya alcanza una gran demanda para todos los que aspiran recibirse como licenciados y magister en dirección orquestal, demanda ésta que se extiende a niveles internacionales donde directores de otros países como Colombia, México y España

---

<sup>25</sup> Rodolfo Saglimbeni, entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

solicitan su entrada en la maestría en Dirección Orquestal de la Universidad Simón Bolívar bajo la tutela del maestro Alfredo Rugeles.

Una semilla sembrada por Vicente Emilio Sojo, que germinó en la persona de Gonzalo Castellanos hasta llegar a un joven maestro de fama mundial como Gustavo Dudamel, quien hoy por hoy representa a una generación de directores que se gestan y se forman en Venezuela, así como el enorme impacto cuantitativo y cualitativo generado por el sistema de Orquestas Juveniles del maestro Abreu<sup>26</sup>, un proceso que envuelve a todos los directores dándoles una excelente oportunidad para realizar todo lo que se propongan hacer y llegar aun más lejos de las límites que pudieran presentarse.

---

<sup>26</sup> Carlos Riazuelo, entrevistado por Ender Burgos, Diciembre 2006

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo de investigación se ha realizado una recopilación de la información disponible para conocer los aspectos más resaltantes de lo que ha sido el movimiento de la dirección orquestal en los últimos 50 años. El papel del director de orquesta se ha desarrollado con el paso del tiempo, hasta convertirse en los intérpretes de las grandes obras musicales escritas para el instrumento más complejo y versátil de todos, la orquesta, llegando a exigir de ellos la máxima dedicación y preparación. En el caso de Venezuela, en sólo cincuenta años, se pasó de tener una orquesta, hasta contar con una orquesta profesional por estado, además de las orquestas juveniles e infantiles. De tener al maestro Gonzalo Castellanos, el primer director venezolano formado académicamente como única figura, pasamos a contar con un buen número de maestros de reconocida trayectoria nacional e internacional.

Las orquestas sinfónicas profesionales, así como las orquestas pertenecientes al Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela, son hoy en día una referencia musical para el mundo, lo cual ha sido ratificado por maestros de la talla de Claudio Abbado y Sir Simón Rattle, entre otros. El desarrollo orquestal en Venezuela se ha producido de manera vertiginosa, y ha sido objeto de estudio y observación por parte de organismos nacionales e internacionales.

El desarrollo orquestal contribuyó para que el estudio de la dirección de orquesta en Venezuela haya sido parte activa de este movimiento, exigiendo que en un lapso de tiempo relativamente corto se logaran niveles de excelencia en la dirección orquestal acordes al desarrollo técnico de las orquestas; de tal importancia que hoy por hoy los directores venezolanos compiten en los escenarios musicales más exigentes e importantes, tanto nacionales como internacionales.

Podemos concluir que Gonzalo Castellanos, uno de los pioneros en la dirección en Venezuela, alumno de Vicente Emilio Sojo en la Escuela Superior de Música de Caracas, fue el primer músico venezolano en realizar estudios académicos de dirección de orquesta en una de las academias de renombre mundial y estudiando con uno de las más grandes maestros del mundo como lo fue Sergiu Celibidache, célebre director de origen rumano, quien fue director titular de la Orquesta Filarmónica de Múnich. Por todo ello, Gonzalo Castellanos uno de los primeros profesores de dirección en Venezuela se convirtió en una referencia indiscutible y en ejemplo para todas las generaciones subsiguientes.

Así mismo, otros músicos venezolanos, siguiendo los pasos de Castellanos, se propusieron realizar sus estudios de dirección fuera del país y regresar como maestros preparados en esta disciplina musical, involucrándose en el movimiento musical venezolano. En este sentido, se destacan nombres como Alfredo Rugeles, Carlos Riazuelo, Pablo Castellanos, Eduardo Marturet, Eduardo Rahn, Felipe Izcarai, Isabel Palacios, Rodolfo Saglimbeni, entre otros.

Igualmente, Gustavo Dudamel, el resultado más depurado de lo que representa la dirección en Venezuela, quien además ha obtenido significativos premios nacionales e internacionales y representa a nuestro país en los más importantes escenarios musicales, demostrando así el nivel y la calidad que los directores venezolanos pueden lograr.

Hoy día podemos contar por lo menos con sesenta orquestas profesionales en el país, con sus respectivos directores, además de las que se forman como resultado del progreso de la Fundación de Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. Circunstancia ante la cual los estudiantes de dirección orquestal tienen una oportunidad única para su desarrollo.

Podemos concluir, además que poseemos una academia de dirección de reconocida trayectoria, que a pesar de ser una de las más jóvenes del mundo, cuenta con un alto nivel, y ya son muchos los aspirantes, no sólo venezolanos sino extranjeros, que desean ingresar a cursar estudios de grado y postgrado en Venezuela.

Recomendamos a otros investigadores que tomen en cuenta este tema para ahondar más en él, ya que hasta el momento no ha sido objeto de investigación, y que puedan contribuir de esta manera para que las generaciones futuras obtengan una información bien documentada acerca de la historia de la Dirección Orquestal en Venezuela.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alatorre, Gabriel. "Dirección musical" *Mozarteum*.  
<http://www.cityclub.com.mx/store/resources/CityClub/CityLife/Septiembre2005/Mozarteum.pdf#search=%22el%20director%20de%20orquesta%22> [25/09/06]
- Borzacchini, Chefi. 2004. *Venezuela Sembrada de Orquestas*. Banco del Caribe
- Calzavara, Alberto. 1980. *Trayectoria Cincuentenaria de la Sinfónica de Venezuela-Caracas*. Imprenta Municipal de Caracas.
- Carreño, Inocente. Entrevistado por Ender Burgos, Caracas Septiembre 2007
- Castellano, Pablo. Entrevistado por Ender Burgos, Caracas diciembre 2006
- Castello, Cristina. "Entrevista / Daniel Barenboim, Pianista Y Director De Orquesta"  
Noticias & Artículos. Paginadigital.  
<http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2002rest/2002sept/entrevistas/baren26-8.html> [25/09/06]
- Dudamel, Gustavo, entrevistado por Olivia Liendo, *Gustavo Dudamel, la vida en Allegro vivace*. El Nacional - 19 de marzo de 2007
- Dudamel, Gustavo. "GUSTAVODUDAMEL". Deutsche Grammophon  
<http://www.deutschegrammophon.com/artistmicrosite/DUDGU/es/index.htm>s  
[29/05/07]
- El Universal. "Venezolano José Antonio Abreu Gana Premio Don Juan De Borbón".  
[http://internacional.eluniversal.com/2007/05/15/til\\_ava\\_venezolano-jose-anto\\_15A869205.shtml](http://internacional.eluniversal.com/2007/05/15/til_ava_venezolano-jose-anto_15A869205.shtml) [16/05/07]
- Enciclopedia Libre Universal en Español. "El Director" Enciclopedia Libre Universal en Español. [http://enciclopedia.us.es/index.php/Direcci%F3n\\_musical](http://enciclopedia.us.es/index.php/Direcci%F3n_musical) [25/09/06]
- Fernández, Cristina e Isabel Domínguez. "La Batuta Que Pone Orden En La Orquesta"  
<http://aula.elmundo.es/aula/noticia.php/2000/06/21/aula961528007.html>  
[22/10/2006]
- Fundación de Estado para el Sistema nacional de orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela. "Informe presentado al MSDS" Caracas [2006]



- Henahan, Donal. "Music: Eduardo Rahn Leads The Maracaibo Symphony" The New York Times.  
<http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9a03e6da1638f937a15752c1a967948260> [14/03/07]
- IUDEM. "Instituto Universitario de Estudios Musicales".  
<http://www.iudem.edu.ve/instituto.php> [24/08/07]
- Lukaszewski, Jerzy. Entrevistado por Ender Burgos, Maracaibo diciembre 2006
- Marturet, Eduardo, Entrevistado por Olivia Liendo, *Eduardo Marturet es una de las batutas más sólidas de Latinoamérica*. El Nacional – 16 de Octubre de 2006
- Mateos, Daniel y Anuska Requena. "Entrevista en exclusiva a Jesús López Cobos" *Filomusica*. <http://www.filomusica.com/filo2/jlcobos.html> [19/09/06]
- Morales, Luis. Entrevistado por Ender Burgos, Caracas diciembre 2006
- OSM. "Orquesta Sinfónica de Maracaibo". <http://www.sinfonicademaracaibo.org> [14/03/07]
- Palacios, Isabel. Entrevistada por Ender Burgos, Caracas diciembre 2006
- Peccei Jean. "El arte de conducir" Spotlight.  
<http://www.jcarreras.com/spotlight/focus010.htm> [24/10/06]
- Petkoff, Teodoro. "Claro y Raspao". *Tal Cual*, 17 de abril 2007, primer cuerpo p. 2
- Riazuelo, Carlos. Entrevistado por Ender Burgos, Miami diciembre 2006
- Rubens 51. "El Director de Orquesta" *El Rinconcito de Belma*.  
<http://www.rubens51.com/director.htm> [19/09/06]
- Rugeles, Alfredo. "Alfredo Rugeles (Diplom Komponist, Diplom Dirigent)".  
<http://www.musica.coord.usb.ve/svmc/compos/rugeles/index.html> [10/04/07]
- Rugeles, Alfredo. Entrevistado por Ender Burgos, Caracas diciembre 2006
- Saglimbeni, Rodolfo. Entrevistado por Ender Burgos, Caracas diciembre 2006
- Sala de Prensa. "La Dirección De Orquesta En Manos De Jorma Panula" Instrumenta Oaxaca. <http://www.instrumenta.org/mata/verNota/id/8/pag/1> [23/10/06]
- USB. "Maestría en Música" *Decanato de Estudios de Postgrado*.  
<http://www.musica.coord.usb.ve/maestria/index.html> [24/08/07]

Warner Music Vision. 1997. "The Art of Conducting." Teldec Classical International. GMBH .Germany.

Wikipedia. "Carlos Riazuelo" *Wikipedia Enciclopedia Libre*.  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos\\_Riazuelo](http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Riazuelo) [19/09/06]

Wikipedia. "Eduardo Marturet" *Wikipedia Enciclopedia Libre*.  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo\\_Marturet](http://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_Marturet) [19/09/06]

Wikipedia. "Gustavo Dudamel" *Wikipedia Enciclopedia Libre*.  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Gustavo\\_Dudamel](http://es.wikipedia.org/wiki/Gustavo_Dudamel) [19/09/06]

Wikipedia. "Isabel Palacios" *Wikipedia Enciclopedia Libre*.  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Isabel\\_Palacios](http://es.wikipedia.org/wiki/Isabel_Palacios) [19/09/06]

Wikipedia. "Venezuela" *Wikipedia Enciclopedia Libre*.  
<http://es.wikipedia.org/wiki/Venezuela> [19/09/06]

## ENTREVISTAS

**Entrevista a Alfredo Rugeles Director Artístico de la Orquesta Sinfónica de la Juventud Venezolana “Simón Bolívar”, Profesor de Dirección Orquestal en el IUDEM y profesor de Dirección Orquestal en el Post-Grado de la Universidad Simón Bolívar en Caracas. Caracas, Diciembre 2006**

¿Dónde estudió? ¿Fuera o dentro del país?

-En primera instancia estudié en Venezuela en la Escuela de Música "Juan Manuel Olivares" y luego en Alemania, en el Instituto Robert Schumann de Düsseldorf (Staatliche Hochschule für Musik Rheinland).

¿Quiénes fueron sus maestros?

-Recibí clases de dirección orquestal en un principio de los maestros Antonio Estévez y Gonzalo Castellanos Yumar. Luego dirección coral con el Maestro Alberto Grau. En Alemania con el Maestro Wolfgang Trommer, Sergiu Celibidache, y Michel Tabachnik (Holanda) y Franco Ferrara (Roma)

¿Cómo era el movimiento musical en la su época de formación?

-El movimiento musical en mi época de formación siempre fue bastante activo.

Nacía ya la Schola Cantorum de Caracas de la cual fui miembro como tenor, guitarrista y luego sub-director y empezaba el movimiento de las orquestas juveniles e infantiles de Venezuela

¿Qué diferencias puede apreciar en el tiempo?

-Naturalmente ahora el movimiento ha crecido de una manera increíble. En los años 70 la única orquesta era la Sinfónica Venezuela. Hoy en día, sólo en Caracas hay 5 orquestas profesionales. En los 70 los músicos de la OSV eran en su mayoría extranjeros. Hoy el 90 / 95 % de los músicos son venezolanos que han salido del Sistema de orquestas.

¿Qué de positivo ve en el pasado, en el presente y en el futuro de la dirección?

-En el pasado veo que maestros como Gonzalo Castellanos Yumar forjaron una profesión en base a la dirección orquestal. El tuvo la responsabilidad de ser director de la OSV durante 10 años y allí vimos pasar a grandes solistas y tuvimos la suerte de escuchar un amplio repertorio que él dominaba. En el presente han proliferado los directores de orquesta en nuestro país con distintos niveles de formación. Unos han tenido la suerte de salir del país y estudiar logrando graduarse en dicha especialidad; otros se han formado por la experiencia adquirida in situ, es decir, sobre la marcha, por necesidad, por su propio talento y por las circunstancias del momento llegando de alguna manera a ser directores autodidactas. Otros se han venido formando a través de diversos cursos de verano dictados esporádicamente o a través del IUDEM o en la Maestría en Música de la Universidad Simón Bolívar. El futuro es promisor ya que cada vez hay más directores y cada quien busca su mejor formación y existe además una sana competencia que ayuda a elevar los niveles de exigencia

¿Quiénes han sido los maestros que le han influenciado?

-Sin duda, Sergiu Celibidache y Wolfgang Trommer

¿Piensan usted, que hay o podría haber un "estilo" venezolano de dirección?

-Es difícil de decir. Creo que, en todo caso, hay mucha experiencia acumulada y horas de vuelo de los directores venezolanos que muchas veces han tenido que aprender a la velocidad que les lleva la corriente.

¿Puede usted mencionar los aportes que sus maestros han dado a la dirección en Venezuela?

-La técnica de la dirección orquestal propiamente dicha, el estudio de las partituras de manera profunda, el análisis musical de las obras a dirigir, la lectura de las partituras al piano, la búsqueda del sonido orquestal y manejo adecuado de los diferentes estilos musicales, la fidelidad a la partitura original y su re-creación a través de la interpretación fiel y ajustada a las intenciones del compositor

¿Cuáles de sus maestros le dieron más aportes?

-Yannis Ioannidis en composición, Alberto Grau en dirección coral y Sergiu Celibidache y Wolfgang Trommer en dirección orquestal

¿Cuál es su visión acerca del movimiento orquestal en Venezuela?

-El nivel alcanzado por nuestras orquestas es muy alto y yo diría que quizás es el mejor de Latinoamérica. Yo he tenido la suerte de dirigir en muchos países latinoamericanos y si bien el nivel es bueno, debo decir con propiedad que el nivel venezolano es superior. De hecho el movimiento orquestal venezolano ha sido reconocido no sólo a nivel latinoamericano sino en Europa y Estados Unidos.

¿Cómo ve ahora a las orquestas y sus directores?

-Las orquestas han venido desarrollando un alto nivel técnico y de virtuosismo con el transcurrir de los años. Ya prácticamente se ha tocado casi todo el repertorio tradicional orquestal y además de manera brillante. Falta eso sí profundizar y difundir más la música de los autores venezolanos vivientes y el repertorio contemporáneo latinoamericano e internacional. Si bien, nuestros directores dominan el repertorio tradicional, muchos tienen miedo o no les interesa arriesgarse haciendo música contemporánea, que es la música de nuestros días. Falta riesgo

¿Cómo ve el movimiento de orquestas infantiles y juveniles de Venezuela?

-Es un movimiento que se ha desarrollado vertiginosamente y que es el futuro de las orquestas profesionales en Venezuela. Es algo que hay que apoyar y seguir de cerca. Su gran promotor y gestor fundador es nuestro admirado Maestro José Antonio Abreu.

¿Cuáles consideran que son las raíces de la dirección orquestal en Venezuela?

-Sin duda, el primer Maestro que inicia el movimiento de dirección orquestal en Venezuela es Vicente Emilio Sojo al crear la Orquesta Sinfónica Venezuela en 1930. Con él también podemos mencionar como pioneros de la dirección orquestal los nombres de los Maestros Antonio Estévez, Ángel Sauce, Antonio Lauro, Inocente Carreño, Evencio y Gonzalo Castellanos Yumar, José Antonio Calcaño, Andrés Sandoval, Pedro Antonio Ríos Reyna y José Antonio Abreu. Muchos de ellos fueron principalmente compositores que además se dedicaron a la dirección por las circunstancias del momento y que así, a su vez, podían estrenar sus obras con la OSV.

-¿Cuáles fueron los comienzos o las primeras clases de dirección orquestal en Venezuela?

-Se hizo una cátedra de dirección de orquesta donde dio clases Estévez y a la cual yo asistí en un centro que se llamó “Cátedra de Formación Integral de Música y de Cámara” estaba

ubicada por los Caobos en Caracas, donde dictaban clases además de Estévez, Modesta Bor, Eric Colón, entre otros. Era una especie de conservatorio que era sostenida, no recuerdo con claridad pero creo que, por el INCIBA o el CONAC, donde hubo clases de orquestación, de historia de la música, armonía, contrapunto, análisis, eso fue más o menos por los años setenta, estuvieron allí también Federico Ruiz, Juan Carlos Núñez, Sarino Manno (flautista), entre otros, eso se terminó de repente y después no hubo más clases. Luego Gonzalo Castellanos dio clases en el Conservatorio Simón Bolívar al cual yo también asistí, después se retiró y no dio más clases, se retiró también de la sinfónica. Yo me fui en año 76 a Alemania y regresé en el 81, no sé si hubo clases de dirección en ese periodo, creo que no hubo. Luego en el año 1985 comenzó el IUDEM y fue cuando yo comencé a dar clases. Aparentemente hay un hueco entre el 1975 y el 1985.

### **Entrevista a Rodolfo Saglimbeni Director de la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas. Noviembre de 2006**

-¿Dónde estudió, quienes fueron sus maestros?

-Yo comencé muy joven en Barquisimeto, comencé en casa, de una u otra forma mi papá nos introdujo en ello. Comencé en el conservatorio, que se llamaba simplemente Escuela de música del Estado Lara, hoy en día se llama Vicente Emilio Sojo, eso fue en el año 75, comenzando en solfeo y las materias tradicionales de música. Un día llegó el maestro José Antonio Abreu, alrededor del año 77, muy cercano a la creación del sistema de orquestas juveniles en Barquisimeto y Maracay, fueron las primeras ciudades del interior en las que se formó el sistema. Nosotros teníamos una pequeña banda, y llegó el doctor Abreu y nos “insertó” eso de hacer orquesta sinfónica, y allí comenzó la Orquesta Sinfónica Juvenil de Barquisimeto, la Juan José Landaeta núcleo Lara. Eso cambió radicalmente la vida de todos los músicos de la región. Hay un pequeño dato que a mí siempre me gusta recordar, viendo lo que ha sido Venezuela durante los últimos 30 años, yo vi mi primera orquesta en vivo cuando tenía 14 años, recuerdo el programa, cómo el doctor Abreu dirigía a los músicos, a los solistas, y a los 14 años vi por primera vez la orquesta sinfónica grande. Hoy soy un profesional de la dirección de orquesta, el punto es que el progreso de este país se puede medir en el sentido que en ese momento no existía nada o muy poco en nuestras ciudades, yo vi mi orquesta a los 14 años y hoy por hoy existe un gran average de un niños de 14

años conocen una orquesta en un su corta edad, pongo el caso de mis hijas, de mi esposa que es músico. Mi hija estuvo durante su gestación oyendo música, y nació un día después de ir a un concierto, a la otra semana fuimos al concierto con la niña en un cochecito, mis hijas como todos nosotros hemos vivido la música desde niños y es una realidad mucha gente en Venezuela, yo fomento mucho eso porque considero que ese inició, que de alguna manera fue precario porque no tenía la visión de lo que soy hoy día como director de orquesta, en aquel momento se abrió una ventana, se planteó un mundo para mi cuando escuche la orquesta sinfónica, cuando se creo la orquesta sinfónica de Barquisimeto y hoy es mi profesión, y es la profesión de la gran mayoría de los músicos que formaron esa orquesta. Muchos de ellos en Barquisimeto y otros en Caracas, regados por todo el Caribe y el mundo, y esos inicios si bien en aquellos momentos fue difícil, fueron fundamentales para lo que somos hoy día, para que nosotros hayamos desarrollado metas importantes.

-¿Cómo fueron sus inicios como director de orquesta?

-En Barquisimeto una vez que empieza la orquesta y comienzo a ver la figura de un director, y la veo por acá y comienza la selección y uno va, y en Maracaibo, Caracas, etc. Y que hay orquestas y directores de orquestas, muy pronto me pegó el que yo quería dirigir, recuerdo que en Lara teníamos la orquesta juvenil, la orquesta infantil, todo ese tipo de cosas y cuando empezó todo a funcionar con una dinámica que nunca paró, son orquestas que mueven muchísimas orquestas, yo recuerdo que nuestros directores de orquestas salían mucho de viaje, para reuniones, etc. Y bueno los días que habían mal tiempo, yo rogaba que no llegara el avión para yo poder dirigir el ensayo, y así empíricamente me montaba, teníamos el privilegio de tener al maestro Héctor Gutiérrez, un músico uruguayo que tanto ellos como otros músicos chilenos emigraron a la zona. Ellos se radicaron en Barquisimeto, en el caso del maestro Gutiérrez se inicio como director de orquesta en Uruguay, había sido invitado como director de varias orquestas, etc. Y tuve la inquietud porque él era uno de los directores de las orquestas de allá y comencé a estudiar con él. A nivel de curiosidad y poco a poco eso se fue alimentando de otras cosas, músicos de la orquesta sinfónica de Maracaibo como Defino Núñez, que venía a Barquisimeto a dar clases, yo me le acercaba y le preguntaba sobre qué programa había tocado la sinfónica de Maracaibo, qué director la había dirigido, etc. Y todas esas conversaciones, todas esas enseñanzas, Federico Britos, Dari Retamoza, Paul Malaver, todos ellos venían y les preguntábamos, porque incluso en Maracaibo existía una orquesta sinfónica que era una referencia nacional e internacional muy importante, entonces todo eso es una enseñanza que en ese momento que no existía

una carrera como tal, una cátedra como tal, bueno para nosotros era nutrirnos, después aquí en Caracas uno venía y se hacían unos seminarios en los Caracas con el maestro Eduardo Marturet, yo participé en esos seminarios y así director que venía, uno se le pegaba y comenzaba a preguntarle, etc. No había una formación como tal. El doctor Abreu hizo extraordinarios esfuerzos para crear un taller con el maestro Gonzalo Castellanos, ya para ese momento ya tenían planteado mi ida para Europa, a través de una beca que me ofreció la Filarmónica de Caracas, pero el tener esa posibilidad de viajar a Caracas me abrió mucho las perspectivas, comencé a ver a Eduardo Marturet, en aquel momento la Filarmónica de Caracas, la Sinfónica de Venezuela, yo salía de Barquisimeto después del colegio los viernes en la tarde, tomaba un avión que me ponía aquí en Caracas, iba a mis clases de piano en Santa Mónica, con el maestro Ismael Zambrano y después con el maestro Eduardo Marturet a estudiar dirección de orquesta y después tenía que ir al Nuevo Circo, antes de ir pasaba por el Teatro Municipal, y veía cualquier acto de cualquier ópera, luego me montaba en carrito por puesto y luego estaba en Barquisimeto, ó sea en un período de 15, 16 horas me nutrí muchísimo por un espacio de un año y medio. Y en esa época apareció la Orquesta Filarmónica de Caracas que dirigía el maestro Aldemaro Romero, hicieron un concurso de directores jóvenes y Pablo Castellanos y mi persona compartimos el primer premio, tuve un año como director asistente de la orquesta y eso me permitió acercarme a la orquesta profesional, que tiene un perfil raro, por llamarlo de alguna manera, porque una orquesta que fundamentalmente estaba conformada por músicos extranjeros, en aquella época no había la cantidad de músicos, se estaba formando toda nuestra generación y el dólar a 4,30 permitía tener una orquesta de buena calidad de jóvenes recién graduados de conservatorios muy importantes de Estados Unidos y Europa que venían hacer una buena experiencia, se pagaba muy bien, fue una orquesta que mientras duró fue una referencia muy importante de nuestro país y de América Latina, yo estuve con esa orquesta un año y ese año no solo aprendí música sino mucho de lo que es el hacer orquestal. Desde luego allí estaba el maestro Eduardo Marturet, el maestro Aldemaro Romero, tuve el privilegio de conocerlo y estar ligado a él y a sus composiciones, a todas sus cosas, a su archivo musical, amigo, el abuelo de mis hijas, o sea una cosa muy cercana al maestro Romero, con Eduardo, mi amigo de toda la vida, un maestro muy importante como lo fue el maestro Carlos Piantini, con ellos ese año y medio que estuve con ellos, aprendí de lo que es el oficio como tal. Y eso me sirvió de base muy importante para aprovechar la beca que ellos me dieron para ir a Inglaterra, entonces en ese año 1981, un año muy importante, trabajé aquí en Caracas en el 1980 y a principio del 1981 La Filarmónica de Caracas me



convirtió el contrato en una beca para ir a estudiar a Europa, y fueron 7 años en Inglaterra. Busqué algunos lugares en Inglaterra, también recuerdo que hubo un momento muy especial para mí que considero fundamental en lo que es esta profesión, en el año 1981 la Orquesta Sinfónica Municipal hizo una gira a Italia, esa gira comprendía también un curso de una semana en Roma con el maestro Franco Ferrara, directores como el maestro Felipe Izcaray, otro querido amigo, el maestro Havid Sánchez, recuerdo que él también estuvo con nosotros en Italia, estaba Teresa Hernández, estaban muchas personas encargadas, Alfredo Rugeles, yo era el más jovencito de todos ellos, fuimos, con el maestro Franco, eso fue en la Academia Santa Cecilia, eso fue una semana reveladora para mí, por allí andan dando vueltas una fotos, que traen recuerdos, conocer a Ferrara en la última parte de su vida, un maestro que significó tanto. Quizás yo no estaba preparado para absorber todo lo que había que absorber en ese momento, pero siento que fue un momento determinante, en ese momento en ese viaje fue el viaje a Inglaterra, estuve también dando vuelta por Alemania, un poco por Estados Unidos y de allí determiné que Inglaterra era el lugar. Eduardo Marturet dio todos los pasos para que desde luego yo me fuera a Inglaterra y después de las audiciones de rigor, entre a la Real Academia de Música, lo cual lo considero un privilegio, son como muchas de las cosas que han pasado en mi vida que Dios me pone en un lugar que es el lugar correcto, gracias a Dios entre a la Real Academia de Música de Inglaterra donde se abrió para mí una alternativa muy importante, no sólo aprendí dirección de orquesta, aprendí mucho de lo que, me sentía a gusto, entre muy joven a esta academia, privilegiado porque de una audición de más de 30 persona nada más habían 3 puestos, y yo fui uno de ellos, y apenas sabía hablar un poquito el inglés, bueno de hecho fue un punto muy importante que me hizo permanecer en ese lugar por 7 años, donde adquirí madurez como persona, madurez como músico, tuve la alternativa de conocer grandes maestros a los cuales estoy ligado hasta el día de hoy, porque he seguido trabajando en Inglaterra, todos los veranos desde hace 18 años como tutor en el curso internacional en Canford Inglaterra, entonces he vivido con Inglaterra un momento particularmente interesante.

-¿Cómo era el movimiento musical en la su época de formación?

-Bueno vamos a decirte que era un privilegiado cuando llego a la academia, allí había un maestro que se llamaba Boris Mays un hombre ya bastante mayor el cual era ya su último año, entonces él se retiró e hizo un nuevo curso, ese curso trajo tres tutores como lo eran como lo son el maestro Colling Metters el maestro George Hurtz, tres maestros muy en boga en esos momentos en Inglaterra. Junto a estos tres maestros recibíamos tres criterios

que hasta el momento no eran compatible, entonces ese entorno era muy interesante porque éramos cuatro alumnos que vivíamos la creación de un nuevo curso, ese entorno fue tan importante, que hoy por hoy ese curso es uno de los más importante que existen a nivel mundial, nosotros conjuntamente con los maestros lo instauramos, lo creamos, sentimos cosas muy interesantes en lo que es el establecer un curso como tal, al ser nosotros los únicos 4 éramos los alumnos mas avanzados siempre, porque veníamos, teníamos muchas oportunidades para dirigir, teníamos clases diarias rodeados de pianos y un poco de directores, era la entidad de enseñanza más antigua de toda Europa, más de 150 años y las clases eran diariamente con pianos. Teníamos sesiones hasta de cuatro horas los días martes, miércoles jueves y viernes, como las jornadas más pequeñas y después en la tarde teníamos contacto o con la orquesta sinfónica o con el ensamble Marson, que era un ensamble de música contemporánea o como directores asistentes de la ópera o en las producciones que nosotros informalmente proponíamos, entonces era muy importante porque estábamos dirigiendo todo el tiempo. Y yo consideré ese momento como un privilegio, porque era entrar y no de último a la clase, entonces éramos los más avanzados, eso fue un momento muy bueno porque todos estábamos en acción todo el tiempo, porque uno aprende dirección desde luego en el salón de clase, pero realmente tu aprendes cuando tienes el “animal” en frente, lo que sucede es que ese momento, ese proceso de aprendizaje es también importante. Cuando yo culmino mis estudios que comienzo a trabajar profesionalmente, hago mi grado y mi postgrado y después vengo a trabajar profesionalmente y me enfrento a una orquesta sinfónica profesional como profesional, eso no era nada extraño para mí porque lo había vivido durante todo el tiempo. Quizás a nivel de estudiante, pero recordemos que el nivel en las universidades importantes es bastante grande. Hacíamos mucha música contemporánea, porque desde luego había muchas cosas experimentales, pero fue un buen momento, fue el momento que me preparó para este regreso cuando se terminaron los estudios y tomé la decisión de regresar a Venezuela por varias razones: podía estar en Europa esperando que sonara el teléfono para que me dieran trabajo, y la otra regresar a Venezuela a participar en estos movimientos de música y músicos que han estado llenando a Venezuela durante todo este tiempo, y ahora sacando desde el 1997 al 2007, han pasado 20 años, desde que regresé a Venezuela considero que fue un acierto regresar a este país porque me ha dado la ventaja de hacer música en uno de los mejores lugares para hacer música.

-¿Hábleme de las diferencias de cuando usted salió de Venezuela, cuando regresó y en el día de hoy?

-Te hablé bastante del inicio en Barquisimeto que era muy precario, existía la orquesta Sinfónica Venezuela en Caracas, la recién inaugurada la Orquesta Sinfónica en Maracaibo, y unos cuantos ejemplos, eso si lo comparamos en el año 1975 al año 2006 son 30 años, ese cambio ha sido increíble, en Barquisimeto no había nada, en Caracas que es una ciudad que con toda su problemática, pasan 5 conciertos a la semana, hay 5 orquestas sinfónicas caminando, donde hay alternativa para hacer música de cámara, donde hay buenos teatros, donde hay ópera, hay muchas cosas, quizás un poco desorganizadas porque son propias de nuestro país, pero están sucediendo todo el tiempo, hay un instituto de estudios musicales que ofrece un grado de dirección de orquesta, hay una universidad que ofrece un postgrado de dirección de orquesta, hay directores de orquestas por todas partes, hay orquestas juveniles, infantiles y profesionales, estamos rodeados de música. Viene Simón Rattle y dirige la Orquesta Simón Bolívar, viene Claudio Abbado y hace lo mismo, nuestra orquesta tuvo el concertino de la London Symphony, directores importantes, solistas importantes, Venezuela tiene solistas importantes como Aquiles Machado que recién estuvo con nosotros, Gabriela Montero que son estrellas a nivel mundial, en ese *ínterin* se inició un proceso muy interesante, porque esa orquesta que inicia Sojo de una manera como la Orquesta Sinfónica Venezuela allí fue el comienzo, y luego un segundo comienzo, cuando estaba la Orquesta Sinfónica de Venezuela, la Orquesta Sinfónica de Maracaibo y comienza la orquesta juvenil. Cuando comienza la orquesta juvenil la revolución a nivel musical, ese es un termino muy utilizado hoy día, cuando me dicen que las orquesta juvenil son revolucionarias, yo les digo que son revolucionarias hace mucho tiempo, porque nosotros somos parte de esa vorágine, en mi casa jamás estuvo planteado que fuéramos músicos, y ahora todos mi hermanos son músicos, mi esposa también, en aquel momento ninguno de nosotros pensábamos eso, pensábamos hacer una carrera, y mis hermanos son todos músicos, uno de ellos es viola principal de la Orquesta San Carlos de Lisboa, casado con Ana Beatriz Manzanilla, violín primero de la Orquesta Gubelkim y mi familia está relacionado con mi esposa que es músico, mi conuñado que es músico, todos somos músicos, que de alguna manera vivimos de la música, eso pasaba con muchas familias.

La Orquesta Sinfónica de Lara, en ese estadio cuando empieza éramos como unos 80 muchachos entre los cuales había como unas 6 o 7 familias cada familia tenía entre tres o cinco personas, ó sea que si ponemos 6 familias y habíamos un promedio de 4 personas, había 24 personas de la misma familia que organizaba y eso se ve en Barquisimeto que la

familia Dadona no solamente son los padres ahora están los hijos, esta la familia Barreto, esta la familia Díaz, la familia Manzanilla varias familias regadas en el país, en Maracaibo, nosotros tenemos aquí en Caracas, entonces ese movimiento esa revolución comenzó a dar muchas vueltas y en poco tiempo nosotros veíamos en la capital de Venezuela a ver orquestas sinfónica, luego en Lara, en Aragua también, y poco a poco empezamos a ver que en Ciudad Bolívar también había orquesta sinfónica, no estoy hablando de la calidad, lo importante es que eso existía.

Después considero que hay un punto medio, que es más o menos la época en que yo regreso a Venezuela, regreso y veo la posibilidad de construir una orquesta, cosa que cuando lo explico en las clases que doy en otras partes, explico lo que pasa en Venezuela, me estaciono y digo yo llegué a Venezuela y desde luego yo trabajé con la Sinfónica de Maracaibo, con la Sinfónica de Venezuela, trabajé con la Sinfónica Municipal, etc. Pero bueno el doctor Abreu me encomendó hacer una orquesta en la Rinconada en un lugar inhóspito al lado de un barrio rodeado de un barrio de allí salió una orquesta que es lo que se llama la Orquesta Gran Mariscal de Ayacucho, que la llevamos hacer una orquesta muy importante en Caracas, hicimos 12 discos y es una orquesta que como yo digo empezamos tocando el himno a Bolívar en el Teresa Carreño, terminamos tocando la “Consagración de la Primavera”, y se convirtió en una orquesta de referencia, fue un trabajo en conjunto que hicimos, una orquesta que además se modernizaba muchísimo, que tenía mucha audiencia, que creo una sociedad de amigos, con muchos altibajos de tipo económico, etc. Pero es una referencia importante en la capital, para mi fue posterior a la orquesta sinfónica Municipal. Cuando pasa lo de la Rinconada es una oportunidad que yo lo considero un punto medio.

Como esos primeros 15 años de esa gran revolución, donde había la posibilidad de hacer eso, entonces nacieron orquestas por otras partes, y hoy por hoy existen orquestas en todas las capitales venezolanas. Que te quiero decir con eso que eso de las orquestas, no depende de cada estado, hay estado que han tenido mejores recursos para contratar personas, hay orquestas que son referencia en América Latina, que son orquestas de la provincia venezolana y no de la capital. Ahorita la orquesta de Lara estuvo tocando con John Adams en Viena, estamos hablando que están tocando con el tope de los compositores, unos de los más importantes compositores del siglo XXI en el mundo, o que esta orquesta haya tocado con la Municipal con tan importante solista, o la Bolívar con tan importantes directores. Ese proceso es una verdad tangente en Venezuela, la música nos envuelve y nos da a nosotros los directores la oportunidad de trabajar, hay un campo de trabajo, siento, como ya lo dije, es un acierto haber regresado a Venezuela, es que este país me ofreció la

oportunidad de hacer una orquesta y que a través de la música todos seamos mejores ciudadanos, eso lo compartí a los que es nuestra realidad, la Venezuela actual, cabe una Venezuela social, donde lo artístico se mezcla con lo humano, que no solamente es un contexto artístico elitésco, en lo absoluto ese punto se rompió, acabamos de tocar en el Teatro Municipal de Caracas con entrada libre un espectáculo, una ópera, para ese público que nunca va a la ópera y estaba lleno, fue un espectáculo y fue muy interesante.

-¿Qué ve de positivo en el pasado y futuro de la dirección de orquesta?

-De positivo es que hemos tenido la oportunidad de tener muchas orquestas con las cuales nosotros hemos podido hacer nuestra profesión, no es fácil para un joven director, que se está formando, tener la oportunidad de dirigir una orquesta juvenil, infantil o cualquier cosa, por lo menos un ensamble, eso es algo muy positivo. Lo mas positivo es que siento que a raíz de la creación de los instituto como el IUDEM, como el caso de las maestrías poco a poco mucha gente que se ha dedicado a los estudios de la dirección de orquesta se van dando cuenta que es necesario, no solamente la experiencia práctica, sino el conocimiento, entonces cada vez más la gente va hacia allá y se da cuenta que dentro de 20 años cuando esto vaya creciendo habrá que ser muy selectivo, tú te das cuenta que hay que prepararse para el futuro, eso es fundamental.

-¿Es posible que en Venezuela pase lo que paso con usted cuando fue a estudiar en Inglaterra que solo habían tres cupos disponibles?

-Eso es muy posible, bueno en este año había muy poquitos cupos en la maestría de la USB, Alfredo te lo puede decir. Siento que es selectivo, y siento que eso no es cuartar sino al contrario es ofrecer alternativas muy importantes, porque es importante que en un país hace 30 años no existía una universidad dedicada a la música, y hoy día hay universidades muy importante en América Latina que ofrecen postgrado en dirección de orquesta.

-¿Qué músicos han influenciado más en su carrera, no solo maestros de dirección sino músicos?

-Escoger es quizás como excluir a gente, yo quisiera ser un poquito más amplio, los músicos que más han influenciado en mi vida son los músicos de las orquestas en la cual he dirigido por un tiempo, gente como la Sinfónica de Venezuela, músicos con los cuales aprendí muchísimo, si digo nombres puedo obviar alguno, gente como Filiberto Núñez, como Lido Guarnieri, maestros como Alberto Flamini me enseñaron muchísimo, en la

Orquesta Gran Mariscal de Ayacucho, convivir por 12 años con una juventud que realmente estaba ávida, y ese intercambio de hacer un repertorio muy importante fue fundamental para mí, y en la Orquesta Municipal también, igual mencionar sería al vez excluir pero, porque he aprendido, no solamente en esto de la dirección de aprender música se aprende, pero también relaciones humanas, he aprendido a convivir con una orquesta que es dinámica. Una orquesta que ama a su orquesta como tal, que no sienten que esto es un lugar de trabajo o si no ha sido su vida por mucho tiempo. Aquí hay músicos de mucha experiencia, buenos amigos, buenas personas que se acercan que comentan que sugieren, etc. Desde luego hay muchas influencias, por ejemplo hay una influencia imposible de negar y es la de José Antonio Abreu, y no solamente en la música sino en todo lo se refiere, por otra parte esta el maestro Aldemaro Romero, por otra parte el maestro Gonzalo Castellanos, todos lo ven como directores de orquestas, pero si nosotros vemos este país ha sido un país tan abierto a realmente ofrecer alternativas, que es lo que pasa inclusive con muchos jóvenes que vienen hablar conmigo que me piden, etc. Este es un país que, yo lo sentí de esa manera, donde uno iba a que el maestro Carreño a pedir una opinión y me la daba, ibas a donde el maestro Riazuelo, cuando yo no era director de orquesta, y le decías puedo entrar a sus ensayo y te daba una partitura, para aprendérmela con él, ó sea los músicos con los que he trabajado son los que han hecho mi vida liviana, esa referencia eso de dar y recibir todo el tiempo he tenido ese privilegio de estar ligado a las orquestas durante los últimos 30 años de mi vida.

-¿Maestro, cree usted que hay un estilo de dirección de orquesta venezolano?

-No estilo no, lo que si creo que hay una fórmula, que hace que los directores venezolanos y lo veo porque cuando nosotros trabajamos en campos van muchos venezolanos la dinámica que tenemos los venezolanos es muy importante, el proceso de creación de las orquestas es proceso que ha hecho que los músicos estén muy alerta todo el tiempo, y los directores que tuvieron que hacer una orquesta, etc. Si bien no sabían mucho lo que era la dirección de orquesta, rápidamente se montaron buscaron información y con la poca información hacían las cosas, entonces eso no es un estilo en particular de dirección, pero si es una característica, los directores venezolanos estamos muy alerta, estamos muy abiertos y sabemos como subsistir antes condiciones muy difíciles, aquí en Venezuela hay tanto directores que los tiraron en Zaraza y allí nació una orquesta sinfónica, quizás el tipo no era graduado en dirección de orquesta, y hasta a veces pienso que ese tipo graduado en dirección de orquesta no hubiese hecho la orquesta, en cambio este que le dijeron “tú ahora

eres el director”, es como recuerdo a un maestro en Barquisimeto el maestro Héctor Pellegati, yo tenía en la escuela de música en tiempos muy pretérito, que enseñar la flauta, maestro pero usted es chelista, no pero es que no había maestro de flauta, y como hacía, bueno yo agarraba una flauta y decía el “re” es así, el “mi” es así y luego me aprendía las posiciones y antes que viniera el alumno ya me sabía la lección próxima que él tenía, entonces yo considero que eso es así en Venezuela, la verdad en Venezuela es que tu levantas una piedra y hay una orquesta sinfónica.

Hace unos años en la orquesta de Guárico trabajó el director Marcos Carrillo, trabajó en Guárico 5 o 6 años y trajo a Caracas la 9na de Beethoven, él me invitó y me senté y escuché la orquesta sinfónica de Guárico con un coro de voces de Guárico, con un trabajo de 5 o 6 años, no te voy hablar del trabajo musical porque yo considero que ese resultado fue bueno, pero aunque no fuera bueno, hizo un trabajo fuerte de 5 años, hizo talleres, el nivel era muy bueno, que 120 personas, entre orquesta y coro haya tocado la 9ª sinfonía de Beethoven, y las multiplicas por sus familias son 506 personas que se involucraron con Beethoven, ese es el punto, eso sucede solo en Venezuela. Donde no había nada, aparecen esos pilares y tú lo vives.

Hace poco cuando visitábamos la orquesta sinfónica en Maracaibo y Rubén me mostró lo que existía, y me dijo solo estas viendo los de la capital, no has ido a tal parte, al tal parte, y estos niños que vienen en un autobús y trabajan, etc. ¿Van hacer todos músicos? Seguramente que no, pero si mejores ciudadanos.

-¿De todos estos maestros que me ha hablado, cuáles han dejado un aporte a la dirección en Venezuela o qué tipos de aportes?

-Yo creo que todos hemos dado un poquito, yo considero que los maestros de esa escuela nacional, los compositores que tuvieron que dirigir sus propias obras, señalaron un camino muy importante, te hablo de Antonio Estévez, Gonzalo Castellanos, te hablo de Inocente Carreño, y Evencio Castellanos. Y después de todos ellos, lo que pasan una generación gente como Carlos Riazuelo, puso la vara muy en alto, Carlos fue un director en Venezuela, sigue firme invitado de las Orquestas y con esa Orquesta Sinfónica Municipal la puso a un nivel muy alto, estableció juntamente con otras personas, pero a nivel de directores venezolanos ellos establecieron un nivel de referencia latinoamericana muy alto, el maestro Eduardo Rahn en Maracaibo, con la Orquesta Sinfónica de Maracaibo. Es común escuchar en las nuevas generaciones, que la gente habla de aquellas giras en Maracaibo a tantas ciudades de los Estados Unidos con Françoise Delaval y Eduardo Rahn. Ese aporte en

Maracaibo en la época de los años 80, es algo que considero importante en ese momento, fue una orquesta de referencia latinoamericana y lo sigue siendo en una ciudad, ahora no es tan fácil, porque como te digo Venezuela es un país que está ubicado en el mundo musical. Es un país de referencia, que hay personas como Gustavo Dudamel, que es una estrella de grandes ligas a nivel mundial, gente como Gabriela Montero que la gente en el mundo musical conoce. En aquel momento Venezuela no era un país musical, gente como la Sinfónica de Venezuela, gente como Eduardo Rahn, pusieron la vara en alto aquí en Venezuela. Después hay una generación, que me ayudó muchísimo a mi, yo siento que de una u otra forma Alfredo Rugeles, que es un poquito antes que yo, está frente a la Simón Bolívar, hemos hecho muchísimo por esto y luego hay una generación de nuevos directores, gente que se ha graduado ya en Venezuela, hay mucha gente que está haciendo carrera por muchas partes, decir un solo nombre es muy difícil, desde luego que hay caminos determinados por esos directores, que de una u otra manera nosotros nacemos por una necesidad y ahora es una profesión a través de todos estos movimientos de orquestas, implica que hay muchas orquestas y por eso hay muchos directores.

Dentro de todos estos maestros de dirección hay dos que se han destacado como maestros en la cátedra, entonces, ¿usted se atrevería a decir que en Venezuela hay dos cátedras de dirección la suya y la del maestro Rugeles?, o ¿hay una sola cátedra de dirección?

-Yo creo que Alfredo, yo lo veo por los alumnos, somos dos personas que tenemos criterios similares en una cosa y en otra no son similares, pero una cosa si es clara que no chocan entre una y otra, sus alumnos estudian conmigo, mis alumnos estudian con él, estamos viviendo en eso de interactuar todo el tiempo, y bueno él esta en la Simón Bolívar, él esta en el IUDEM, yo estoy en el IUDEM, y si él falta en la Simón Bolívar yo continuaría allí o cualquier otro que sepa, no considero que sea diferente, somos diferentes porque somos personas diferentes, somos diferentes en algunas cosas, pero no hay conflictos, con Alfredo no tendríamos jamás conflictos además es un extraordinario amigo, hemos vivido experiencias muy bellas, y muy buenas, hemos de alguna manera transitado el mismo camino. Me siento muy feliz de tener un colega como Alfredo Rugeles, y además hay una cosa muy importante en este mundo de direcciones venezolanas, aquí no hay “divos”, aquí estamos todos normales y silvestres, digo que para cualquier estudiante de otros país ir a entrevistar a cualquier director de cualquier orquesta es difícil, eso esta negado, y no te hablo de Europa, sino de Latinoamérica, los maestros andan en su limosina en sus cosas, aquí me llaman Rodolfo, y a el lo llaman Alfredo y es la mejor manera de que nos llamen.



Y eso es bien importante, y como usted lo ha dicho, no hay libros. Si yo considero que el nivel en Venezuela es alto. Hace poco vine de Chile, estuve en Colombia y en Inglaterra y lo que sucede en Venezuela es una realidad extraordinaria.

-¿Cómo ve usted las orquestas y sus directores?

-En un momento muy importante, y de un nivel bastante alto y que seguramente en un año, o en cinco años o diez te pueda responder lo mismo, es un momento muy importante de un nivel muy alto, Venezuela entró en un espiral de progreso a nivel musical, a nivel orquestal que no va a parar por los próximos 20 o 30 años, la semana pasada estuve en Ciudad Bolívar, en Puerto Ordaz y tu volteas y hay un movimiento musical. Estuvimos trabajando con un coro, que si bien es aficionado es de un tremendo nivel, y eso no existía antes. Y dentro de este año seguramente va haber el doble, y eso es lo que yo digo que hemos tenido la oportunidad de ver un progreso y va a seguir subiendo, subiendo y que no se detendrá por mucho tiempo. Y va llegar un momento que se va a consolidar todo, quizás nos organicemos mejor, que de alguna orquesta para la ópera, si existen cinco orquestas que nos organicemos para tocar la sinfonía “Nuevo Mundo” en un fin de semana. Haya un sistema social que involucre a los músicos como trabajadores, que es una cosa que cada institución la tiene, pero no hay una ley nacional del artista que considero que con el tiempo eso va a venir. Yo siento que la música está en un momento muy grande, pero, además este momento se logró en un período de tiempo muy pequeño. Inclusive si hablamos de la creación de la Sinfónica de Venezuela en el 1930 hasta hoy son 76 años, y eso ha caminado, tener un director como Gustavo Dudamel que a los 22 o 23 años haya dirigido en la Scala, no muchos de los países desarrollados musicalmente puede decir eso. O tener un Aquiles Machado cantando en los mejores escenarios del mundo, eso en un país que no es tradicionalmente conocido por música, en un país por 75 años.

-¿Cuáles son las raíces de la dirección en Venezuela?

-Conozco que el punto de referencia es el maestro Sojo, me imagino que antes hubo personas que se dedicaban a la música, pero considero que con Sojo parte toda esa raíz, como un hombre visionario de entender que Venezuela necesitaba una orquesta sinfónica, crear una orquesta sinfónica y Sojo, que era una persona que comprendía, a pesar de su carácter (que no lo conocí), pero cuando él crea la orquesta sinfónica en Venezuela, la

música da un vuelco extraordinario. La Escuela Lamas y las otras escuelas que habían en Venezuela ellas funcionaban, trabajaban, etc. Por muchos años esa fue la única orquesta sinfónica y por muchos años este país fue visitado por las grandes luminarias, no solamente a nivel sinfónico sino a nivel de lo que es ópera, etc. No solamente en Caracas en el teatro de Puerto Cabello, en el Teatro Baralt de Maracaibo, allí había temporadas, eran puertos donde llegaban las compañías y pasaban cosas. Esas raíces desde luego fueron sembradas con Sojo, considero lo que era la dirección, con algo, desde luego yo no conocí al maestro Sojo, pero lo intuyo ahorita, Sojo era un visionario y cualquiera pudiera decir, yo hago mi orquesta sinfónica y la dirijo así, Sojo hizo la orquesta sinfónica para que fuera la orquesta que tocara la música en sus alumnos Lauro, Evencio, Gonzalo, Estévez, Carreño, etc. Tantos compositores nacionalistas, y sus obras fueron estrenadas por la Orquesta Sinfónica de Venezuela. Y cuando fueron estrenadas la gran mayoría fue dirigida por ellos, aunque no eran directores muchos de ellos, gente como Inocente Carreño hizo su profesión con la Orquesta Sinfónica de Venezuela, el mismo Gonzalo Castellanos, etc. El hecho que el maestro Sojo haya dicho esa es la orquesta que va a tocar sus obras, porque la gente podía escribirla para dos pianos, pero tener una orquesta para que esos alumnos de la José Ángel Lamas escucharan sus obras y que en este país cuando en el año 54 esa orquesta tenía veinticuatro años haciendo Festivales de música latinoamericana y venía Aaron Copland, o venía cualquier otro, y en los programas se presentaba la música de Inocente Carreño y Gonzalo Castellanos y ellos también dirigían, esas son las raíces profundas de la dirección de orquestas en Venezuela. Esa oportunidad que dio el maestro Sojo para que eso sucediera como tal. Considero una visión extraordinaria, si eso no hubiese sido así, lo cierto es que quizás hubiésemos sido diferentes, porque quizás no hubiese existido alguien como Abreu, que encendió la mecha de las orquestas juveniles, un Gonzalo Castellanos que estudió y estuvo en una orquesta sinfónica por más de diez años, Abreu como compositor dirigió sus obras con la sinfónica de Venezuela y le dieron la oportunidad si eso ni hubiese sucedido quizás Abreu, bueno no se no se puede decir, y todavía tenemos la ventaja tenemos a Carreño, tenemos a ellos dos vivos, con sus cositas, etc. Pero allí esta dirigiendo, trabajando, componiendo, Aldemaro Romero con todas sus cosas de que lo tildaban de cabaretero, etc. Es por otra parte puso el nombre de la música venezolana por el mundo. Considerado que su música es tocada en todas partes de aquí, aunque tengan mas de 50 años, aunque hubo mucho tiempo que la quitaron, ahora vuelve, Premio Nacional de Música, considero que la música de Aldemaro Romero, como la de Gonzalo Castellanos son la música de los compositores que más se escuchan en el país.

**Entrevista a Pablo Castellanos, Director Titular de la Orquesta Filarmónica Nacional.  
Caracas, Noviembre 2006**

-¿Dónde estudió? ¿Fuera o dentro del país?

-Me inicié en Francia y en Italia con el maestro Celibidache, hice un curso por aquí otro por allá, pero básicamente allí, en la escuela Canton, de París.

-¿Realizó estudios dentro del país después de su regreso?

-Estudios académicos no, yo vine graduado. Cuando yo llegué no había cátedra de dirección, yo regresé en el año 77, el maestro Gonzalo Castellanos daba esporádicamente clases particulares, no había una cátedra de dirección como tal en un conservatorio para ese año. Y tampoco había cátedra de órgano que era la otra parte a la que me dedicaba.

-¿Cómo era el movimiento musical durante su época en Venezuela?

-Antes de irme a Francia, todo el movimiento giraba, en lo orquestal, especialmente en la Sinfónica de Venezuela, era la única orquesta profesional existente en el país. Hasta el 75, luego se formó la orquesta juvenil, se formó la Sinfónica Municipal y en el 89 se formó la Filarmónica Nacional. Aunque si hubo otros grupos orquestales, la Orquesta de Cámara de la UCV, orquesta de jóvenes estudiantes, que fueron los primeros intentos de orquestas juveniles, hasta la creación de la orquesta juvenil, luego , estaba la Orquesta Sinfónica de Maracaibo, y existían pequeñas agrupaciones en Mérida, pero lo que viví en ese tiempo lo que había era la OSV.

-¿Qué puede usted apreciar en el tiempo, desde que usted se formó hasta hoy?

-Por supuesto una diferencia tremenda, después de Gonzalo Castellanos, hubo una preocupación por los estudios de dirección orquestal, desafortunadamente luego de Castellanos, esa generación tuvo que estudiar afuera, está el maestro Alfredo Rugeles, Carlos Riazuelo, estoy yo, Felipe Izcaray. El regreso de nosotros cambia la cosa, comienzan a haber las clases definitivas , tuve una clase de dirección de orquesta por muchos años en la Simón Bolívar, después se creó la cátedra en el IUDEM y por supuesto vino la otra generación donde está Rodolfo Saglimbeni, que esta cerca de nosotros, o sea que se puede hablar de una sola generación, dos partes de una generación, es donde

empieza el gran movimiento, ligado al “Boom” de las orquestas juveniles, porque si no hubiesen tantas orquestas ¿para qué se iba a estudiar?, si solo existía la Sinfónica de Venezuela. Entonces con el boom de las orquestas juveniles e infantiles comienzan a necesitarse, como sea, directores, se crea la inquietud de la formación de directores, el inicio de esto cambió el panorama de la orquesta a lo que vemos ahora, sacudió todo el mundo en los niveles que hay ahora, allí vinieron las clases de instrumentos en los niveles que hay ahora.

-¿Qué de positivo ve en el pasado y el futuro de la dirección?

-Lo que pasa en Venezuela hoy en día tampoco está muy ajeno a lo que pasa en el mundo hoy día. Los estudios musicológicos han cambiado mucho, hoy en día se enfocan las obras de manera muy distintas como se enfocaban antes, yo hablo siempre de la creación de la sinfónica, en el año 30, con el maestro Sojo, quien fue el que sembró la primera orquesta sinfónica, la primera escuela de composición, puso a todos sus alumnos a dirigir sus obras, no por ser directores en sí, sino para que ellos tuvieran ese contacto directo, con la música e inmediatamente ellos se contactaban con la música dirigiendo sus obras, ellos mismos se desarrollaban como compositores tremendamente, pero la manera de dirigir que se puede ver es que era una manera de dirigir de la época, se aprendió mucho sí, pero hoy día es distinto, y se ve en Europa, Freddy Armayer va a dirigir una sinfonía de Mozart distinto a como la dirigía Carel es una cosa que esta totalmente desfasada, por todos los estudios que hay, por todas las cosas, y es una cuestión de renovación perenne, sobre todo los estudios musicólogos que avanzan como la ciencia, que se involucra más hacia atrás, buscando cómo debía sonar en la época de Mozart, qué es lo debía pensar según su entorno, según su cosa, entonces se llega a concepciones distintas, se hacen cuestionamientos. Por supuesto a medida que el director evoluciona, porque prácticamente es trabajo de conciencia, a medida que el director va evolucionando no ve la música de igual manera, en la misma vida del director al cabo de un par de años, siente que ha cambiado la visión de la vida, la visión de las cosas. Actualmente no es diferente al mundo, aquí estamos rodando a la par con el resto del mundo. A la prueba lo puedes ver con todas esas generaciones nuevas, el caso de Gustavo Dudamel, que está trabajando con cualquier orquesta en el mundo, como cualquier estudiante de Europa, como los grandes directores europeos, él esta allí. Y la diferencia es que son músicos que se formaron aquí, porque cuando uno quiso perfeccionarse tuvo que salir al extranjero, el caso de Edicson Ruiz, salió de la orquesta de San Agustín, a la orquesta Simón Bolívar y luego a la Filarmónica de Berlín, allí se puede ver donde está la

diferencia. Que antes para tú codearte con los europeos tenias que ir para allá, hoy en día consigues el nivel de allá, no digo que no hay que ir a estudiar, porque por el ambiente, cómo se vive la música allá, viviendo en su entorno puedes entender muchas cosas de la música, se puede decir que antes se iba a estudiar allá, pero ahora hay un intercambio, si, el nivel que se puede alcanzar en el país es altísimo.

-¿Cuáles son los músicos o los maestros que a usted lo han influenciado más?

-Hay dos maestros claves, apartando a mi papá, que en el fondo no fue maestro *persee*, porque yo viví con él, fueron el maestro Celibidache, y Jendo Beet, mi maestro de órgano, que tocaba en la iglesia de Santa Cleotilde. Con Celibidache uno, no sólo aprendió a dirigir orquesta se aprende todo lo que es la música, toda la filosofía de la música, humana, la tecnología de la música, comprender el fenómeno musical, que va mucho más allá. Con mi maestro de órgano, aprendí mucho más que música, es un maestro en todo el sentido de la palabra, porque maestro no es cualquiera, porque se es maestro ante todo, ente la vida, ante Dios, ante los compañeros, esos dos fueron los grandes maestros, apartando a mi papá. Porque yo nací en ese mundo de la música, por herencia, pero una herencia entre comillas, una herencia de entorno, mi tío Gonzalo es músico, mi papá, mi abuelo, pero lo que si es importante que cuando vives ese mundo comienzas a comprender, como cuando uno aprende un idioma desde chiquito, que uno lo empieza a comprender sin reflexionarlo., después con los estudios comienzas a reflexionarlo.

-¿Piensa que puede haber un estilo venezolano de dirección?

-No creo que hay un estilo de dirección venezolana, como tampoco francesa, japonesa. La dirección es un estilo personal, tan egoísta y personal como el personaje mismo, entonces cuando él se para es su visión de la música y en lo que él esta haciendo, no hay estilo que valga ni nada que haya estudiado en Francia, en Venezuela, que haber estudiado en Francia nos hace entender más la música que se haya estudia en Alemania e Inglaterra se podría discutir, hoy en día con los medios de comunicación tan masivos y tan bravos, el mundo prácticamente es uno solo. Yo soy enemigo de decir que hay un estilo de dirección de orquesta, se puede hablar de estilo de mano, pero eso no es la dirección exactamente, porque tu puedes tener una técnica de mano, los japoneses lo ves de espalda dirigiendo y se distingue que es japonés por su manera física, pero lo que esta haciendo depende de su estilo musical, de su concepción ante la vida, de todo su bagaje cultural, de todo lo que entienda sobre el arte que esta haciendo.

-¿Quiénes, de los que están ausente físicamente, influenciaron más en su vida?

-Sojo por supuesto, yo lo estuve frecuentando desde niño hasta que murió, y la manera del maestro de ver la música era una cosa increíble y de todos uno siempre aprende algo, uno aprende de los que no han sido directores, de todos aprende.

-¿Cuál es su visión de los movimientos orquestales en Venezuela?

-De lo que te puedo decir que tengo conciencia del mundo musical es a partir de los 15 o 16 años, mi papá no quería que yo fuera músico, yo al final decidí, lo que pasa es que él decía que era un mundo muy difícil, en el fondo si es por la concepción humana todos los medios son difíciles. Yo decido estudiar música y después al año de estar estudiando me voy a Francia, pero antes eran los conciertos que uno iba los domingos con la Orquesta Sinfónica Venezuela. Si había un gran nivel, sobre todo había muchos festivales importantes, venían muchos directores importantes, entre los años 60 y 70, eran directores de fama mundial, pero para poder armar la Sinfónica Venezuela tuvieron que buscar muchos músicos de afuera, aquí no había suficientes.

-¿Cómo ve ahora el movimiento de orquestas y sus directores?

-Desde el punto de vista de orquesta hay dos capítulos de que hablar. El primer capítulo es el de Sojo y la Orquesta Sinfónica Venezuela, y el segundo es el de las orquestas juveniles. Con una visión totalmente distinta de ver la música, poner al niño, primero a tocar, en el fondo es lo más lógico, pues cuando tú vas a hablar un idioma, primero te lo ponen hablar y luego vas con la gramática, y bajo ese punto comenzaron a surgir orquestas por todas partes y, por supuesto, a juro se tuvo que formar esos directores, que intentaban ser directores. Entonces surge la gran inquietud de crear las cátedras para formar los directores que necesitaban las orquestas, porque ese “boom” de orquestas fue tan violento, yo creo que fue el único país en el mundo donde surgen más orquesta que directores, porque en otros países a la hora de formar una orquesta piensan en el director primero, buscan lo demás y así se crea la orquesta. Bueno esto es muy epíteto, porque la razón de la orquesta juvenil es social, mucha gente desarrolla esas orquesta para rescatar, ó sea es una función social. Un rescate de la juventud, sobre todo de los más desposeídos.

-¿Usted se atreve a decir que la cátedra de dirección es una consecuencia, sin haberla buscado, ya que el propósito era crear orquesta y no directores?

-No, es una cuestión netamente social, era rescatar la juventud de qué manera, en forma de orquesta, y al crear la orquesta, a juro, tienen que venir los directores también, uno no puede decir que se creó todo un movimiento para crear directores. Los directores fueron formándose junto con las orquestas, fue la energía arrolladora de las orquestas que trajo consigo a los directores y sacudió al mundo de los directores, se crearon cátedras, directores lo que hoy es eminente.

-¿Cómo ve usted ese mundo de las orquestas?

-Ese es un movimiento único en el mundo, que se está tomando como ejemplo en el mundo, porque no es solamente una razón social, sino que demostrado llegar a niveles técnicos y musicales altos, sólo formar orquestas para tener unos niños y sacarlos de los barrios, también persiguiendo la excelencia máxima, en lo que se está haciendo y eso trajo consigo al director, el director tiene que progresar porque a veces progresa la orquesta pero el director no.

-¿Puede haber un movimiento orquestal aparte del de la orquesta infantil?

-La orquesta profesional ha existido desde hace mucho tiempo y tiene su razón de ser muy específica y es la que ha mantenido durante todo este tiempo, pero movimiento es desarrollo, es que tu agarras un muchachito de 5 años y lo enseñas, es el caso de Edicson Ruiz que comenzó y ahora está en la Sinfónica de Berlín, claro eso va a depender mucho del muchacho, no hay nada mejor que hacer las cosas con entusiasmo.

-¿Usted considera que hay cátedras de dirección en Venezuela?

-Las que están a luz, las que lleva el maestro Alfredo Rugeles y el maestro Rodolfo Saglimbeni, son las dos emblemáticas, aunque el mejor salón de clase son las orquestas. Teóricamente nunca se aprende nada, allí aprendes el bagaje técnico y en la orquesta que se va a sacar todo eso y a ponerlo en práctica, dirigiendo es que vas a aprender de verdad.

-¿Cuáles serían las raíces de la dirección en Venezuela?

-La raíz está a partir de los años 60, la Sinfónica se crea en los años 30, y los directores, apartando los extranjeros que venían, ponían a dirigir sus composiciones, a mí me lo decía mi papá, “yo no soy director ni quiero serlo”, a ellos lo ponían a enfrentarse a sus obras y así se enriquecían y el primer director de orquesta profesional fue Gonzalo Castellanos, que además de ser director lo mandaron afuera a estudiar y llegó con una formación de director.

de orquesta, que ninguno de los directores de antes tenía su formación. Y él fue el primer director de carrera, las raíces están allí, si, después vino antes de la generación de Juvenil y la mía, estuvo Eduardo Rahn, que también se formó especialmente dirigiendo orquestas en una cátedra con unos de los grandes maestro del mundo dirigiendo orquestas, entonces se puede decir que es un director profesional dedicado a ello, no un compositor que pusieron a dirigir, ni un gran solista que se uso a dirigir, que se pueden hacer las dos cosas, pero no están dedicados a la dirección como profesión y de allí en adelante es historia conocida, vino el maestro Riazuelo, el maestro Rugeles, toda esa generación, Gustavo Dudamel y toda esa joven generación, pudiera dejar un mensaje para esos jóvenes que se están formando en la dirección de orquestas, que sigan como van que tienen más facilidad, uno para poderse graduar tenía que ir afuera, hoy día tienen la orquesta, tienen los maestros, antes de ir a estudiar afuera (que lo pueden hacer), pueden llegar mas lejos en el país.

**Entrevista a Luís Morales Bance, Director Fundador de la Orquesta Solistas de Venezuela. Noviembre de 2006**

-¿Dónde estudió? ¿Fuera o dentro del país?

-Me formé como violinista en forma privada con el maestro Alberto Flamini, y luego con Maurice Hasson, y luego un curso de profesional de Master Class con Henri Sheisf. En composición básicamente, más o menos autodidacta, hasta trabajar en la Universidad con Carel Rusa y William Montis y luego en Venezuela tuve en la Escuela Superior de Música con el maestro Evencio Castellanos donde me gradué en el año 62. Como director, por supuesto, como casi todas las personas de nuestro medio uno arranca dirigiendo sin mayor instrucción, por necesidad, tuve la oportunidad de hacer un curso de dirección con el maestro León Balzan, en ciudad de México con la orquesta sinfónica del estado de México. Digamos que esa fue mi única instrucción formal como director de orquesta. Incluso fue sumamente valioso, un gran maestro que había tocado por muchos años con Arturo Toscanini en la NBC. Bueno ese fue un tránsito bien importante y luego he seguido dirigiendo más que nada las obras mías y desde luego las de otros compositores, tanto venezolanos como latinoamericanos, que de alguna forma sus obras no habrían sido estrenadas. En los últimos años estrenamos obras de colegas compositores que estiman que de repente le salen mejor la obra si las dirijo yo que si las dirigen ellos, de lo cual a veces no estoy muy seguro.



-¿Cómo era el movimiento musical en el momento de su formación?

-Yo te iba a decir que quizás te estoy dando información que de repente no te puede dar otra persona. La primera orquesta de estudiantes que se formó en Venezuela en el siglo XX que yo sepa, es la ‘Orquesta de Extensión y Cámara’ de la UCV, de una manera formal que tuviera distinción que tuviera alguien que lo patrocinara, pero antes de esa hubo una orquesta que formamos los estudiantes de música de la escuela Juan Manuel Olivares, y esa orquesta la dirigía un pianista llamado Jorge Almarza y allí estábamos, en esa orquesta estaba Domingo García, Alberto Calzavara, David González, Luis Nicolaus. Esa orquesta tuvo el patrocinio de la difusión de cultura de la UCV, estaba el doctor Juan Pablo Añez, tenía esta orquesta un patrocinio, un sitio donde ensayar, Parca dirigió la Orquesta en la Universidad Central, bueno lo que el tiempo cubre por los problemas, dejó de dirigir y luego varios directores estuvieron, uno de estos fue José Antonio Abreu, allí fue donde lo conocí, básicamente como músico, como tecladista, muy de vez en cuando dirigió la orquesta, esa orquesta la dirigió también, enseñando a los estudiantes, el maestro Manuel Betegler, un gran contrabajista. Esa orquesta eventualmente la dirigió Carlos Mendoza, profesor de la Sinfónica de Venezuela, y la dirigió por un tiempo bastante largo el maestro Oral Pinki, digamos que esa fue la primera orquesta estudiantil que sostuvo mucha actividad bastante prolongada, te estoy hablando que los primeros ensayo fueron del año 60 y estuvimos dando conciertos bajo el sentido de identidad, más o menos hasta el año 66, tuvo 6 años de muy buena actividad, tenemos algunas grabaciones de esos, por ejemplo en la dirección de cultura de la central, donde casualmente está ahora de director Toribio Bastida, quien fue uno de los violinista, tuvimos grabaciones muy buenas, como de Vivaldi, conciertos de Haendel, fue una época bien bonita. Luego la orquesta se dividió, como siempre ocurre, se formó una orquesta pro-música, muy al estilo local, muy al estilo costarricense, con un cornista, un hombre muy serio que lamentablemente falleció en un accidente de tránsito.

Esta orquesta eventualmente recibió un apoyo muy importante de la Orquesta Sinfónica Venezuela, que se llamó la Orquesta Experimental de la OSV. Claro el nombre experimental nunca me gustó mucho porque era un experimento y nosotros por lo menos no nos gustaba que nos tomaran de experimento, pero la idea fue buena, y esa la siguió dirigiendo Evencio y el concierto inaugural fue un evento magistral la orquesta estaba muy bien preparada. Luego vino el movimiento orquestal juvenil. Esa orquesta funcionó muy bien con la Orquesta Sinfónica Venezuela, luego la orquesta tuvo un paro presupuestario

que de alguna forma los primeros que sufrieron fue la orquesta de estudiantes, quedando fuera del presupuesto y en ese momento Abreu aprovechó ese grupo, los reunió en el conservatorio Landaeta y de allí continuó con la labor que había iniciado Evencio y digamos que fue el “motor” de un movimiento de muchos jóvenes, tuvo el respaldo oficial y vemos el resultado de todas las orquestas.

-¿Qué diferencia ve usted entre esa época y en esta época?

-Ah, muchísimo, lo principal es que los que estudiamos música en esa época éramos verdaderamente apasionados de la música, no había nadie que no tuviera todos los discos de violín, claro los que estudiábamos música, estudiábamos en contra de la corriente, después de la orquesta juvenil mucha gente estudió música sin mayor interés por la música, pero como la música le resulta grata, les resulta un medio social amigable que tienen unas entradas económica importante, que en aquel tiempo no teníamos digamos antes había mas mística que hoy día, digamos que hoy hay mayor capacidad de instruirse, pero también mayor dispersión, yo pienso que los músicos que nos formamos en esa época, la mayoría, y te estoy hablando de músicos como Carlos Riazuelo, Havid Sánchez, Alberto Calzavara, la familia Naranjo, todos eran de un entorno social de clase media baja, con mucho esfuerzo iban a la escuela de música, digamos que todo se hacía por amor a la música. Digamos que hoy en día hay mayor estímulo, que son muy buenos, pero el mayor estímulo también hace que se conforme uno mejor a las cosas, entonces muchos muchachos, a mi me consta, en la orquesta cuando se les hace la pregunta, ellos dicen que en el fondo les gustaría ser mas mecánico, dentista, muchos de nosotros estudiábamos una carrera universitaria, pero terminamos en la música.

-¿Qué puede hablarme de positivo en cuanto al pasado y futuro de la dirección orquestal?

-Creo que la dirección orquestal en algunos ha sido un mal necesario, porque la música ideal no necesita director, tú no necesitas un director para cantarle una serenata a la novia, y allí hay música, no necesitas un director para la madre que le canta al hijo recién nacido, y allí hay música, cuidado si hay más música que en muchos conciertos. El director es la persona que pone de acuerdo a muchos músicos que lamentablemente tiene muchos compases de espera, y que de alguna forma tienen que esperar alguna guía, tú al tener muchos compases de espera de alguna forma te desconectas de la música, sí tocas flautín, si tocas al final de la sinfonía tienes tres movimientos para distraerte y claro si no estas metido en la música sino con un MP3 escuchando otra cosa, música, un partido de fútbol,

entonces el director es como un director de tráfico, mira te toca ahora, lo cual tiene que ver un poco con música, y lamentablemente el director te ve siempre entre esos dos rieles, el riel de la música y el riel del mando. Normalmente la música tiene una propia mecánica que cuando hay música de verdad el director sobra, mientras menos indique mejor, porque la música ya agarró su propio ritmo, un gran director llamado Celibidache dijo: *“en música el director no hace nada, solo deja que se desarrolle, el director mejor es el que logra invitar a los músicos a entrar en esa honda que tiene la obra, una vez que esa honda está lograda, la música debe marchar sola, y el director que vaya con la música no que se oponga”*. Lo que pasa es que muchas veces el director se opone.

-¿Cuáles han sido los músicos que lo han inspirado más en su carrera como músico?

-Por supuesto mi maestro de violín, un hombre muy correcto en todo lo que era la ejecución de tocar el instrumento, era muy cuidadoso con todas las cuestiones técnicas, digamos un maestro ejemplar de una etapa primaria, estudié con él 7 años, el maestro Hasson, por supuesto, un gran inspirador de lo que es el violinismo, un gran solista, y creo que más grande que solista lo era como maestro, de Schering mas la influencia, porque fue muy poco tiempo, pero es el tipo de persona que los pocos contactos te marcan, sobre todo por su estimación a la música, en términos generales y vivenciales de la música. Manuel Beleger, fue el director de la orquesta estudiantil de cámara, también es un solista, yo digo que la mayor inspiración que yo he conseguido es la música siempre me ha traído un instrumento y el director que más se parezca a un instrumento más de la orquesta es el mejor director. Lo que he podido vivir en los 45 años como director de orquesta es que normalmente los directores cuando más hacen falta es cuando no está ocurriendo mucho, es un poco cuando más hace falta un fiscal?, cuando se trancó el tráfico y lamentablemente la formación normalmente de los directores, hablo del 95% de los cuales he trabajado siempre es privado de la vida de uno, lo cual implica que tienen muy poca instrucción y hay demasiado premio para la función de director yo creo que hoy su función es muy importante, pero una de las materias más importantes en el curso de dirección, que no sé si esto está contemplado, es cómo encontrar la música con los músicos y no lo contrario, la música es que haga que la gente la recuerde, que la disfrute que la recuerde y que pueda decir “yo recuerdo esa noche que fulanito toco” y te quede ese destello, allí hubo música. La dirección es una cosa que se ha debilitado al momento de que arrancó la orquesta, se arma el coro, hay una necesidad visual, porque los coros están muy lejos de las cuerdas y hay una necesidad de que los sincronicen, pero en el fondo la música es mejor cuando todo

el mundo se escucha. Un ejemplo curioso, vino Claudio Arrau a la sinfónica en el año 76 hacer el Brahms número 1 y la primera parte del concierto era la “Heroica” de Beethoven, con un buen director, una orquesta madura, tenía pocas cuerdas, tú oyes la grabación con la primera parte de la “Heroica”, y es una orquesta con sus dolencias y los que salieron acompañar a Arrau, porque él dirigió la música, no las señas y una vez que él dijo cómo se haría el concierto, los músicos siguieron la secuencia. El mejor director es el que entra en esa forma, no el que se opone, pero la mayoría se opone.

-¿Cómo ve usted a los directores y las orquestas?

-Algunos los veos cuando salen y reciben el aplauso, no los veo más, preferible trabajar en equipo, pero bueno es para algunos directores.

-¿Cuál es su opinión del movimiento juvenil e infantil de orquestas?

-Es un factor importante de la música en Venezuela que todos aspiramos que cada vez se profesionalice más, que se especialice más, porque eso va a favorecer a los músicos.

-¿En su opinión cuales son las raíces de la dirección orquestal en Venezuela?

La raíz que yo sepa es Vicente Emilio Sojo que es el primero que dirigió las orquestas “*medio*” sinfónicas que habían aquí, no creo que Sojo fuera un gran director en lo que es la estética, pero Sojo tenía la autoridad que es lo que más se necesita para dirigir. Sojo tenía a su favor que ya había formado a otros alumnos y por supuesto la música que él dirigió era la música de él mismo. Yo tuve la oportunidad de tocar la Misa Cromática con él y en algunos momentos era iluminante verlo dirigir, porque tu veías plasmados movimientos que eran muy pocos eurítmicos, eran más bien de exclamación, como si estuviera dando un discurso, como si estuviera hablando con el público, tu veías la música reflejada en un movimiento muy lindo, básicamente no es lo que la gente piensa lo que es un director, era un director que quería que se tocara correctamente todo y en ese sentido indudablemente es él el fundador, el primer director, sin la menor duda. Otro director que ha marcado pauta es Eduardo Rahn, es quien ha tenido más éxito, ahora surgen una cantidad de jóvenes que están haciendo una buena carrera, yo la verdad no opino de ningún director hasta que no se paren en el frente, seguro es un genio, pero no opino.

**Entrevista a Isabel Palacios, Directora Artística de la Fundación Camerata de Caracas. Noviembre 2006**

-¿Dónde estudio?

-Estudí en Venezuela en la Escuela Juan Manuel Olivares, luego hice un postgrado en Inglaterra.

-¿Cómo era el movimiento musical en su época de formación?

-Muy distinto a hoy día, yo una vez dije que la música debía dividirse antes y después de José Antonio Abreu y que hasta las personas que son detractores del movimiento tienen que reconocer que fue un cambio total. Sin embargo en mi tiempo el hacer la música era muy bello, y tal vez muchas cosas las hemos perdidos, había una inmensa formación de pianistas, una escuela de piano mucho más fuerte que hoy en día, había una escuela de guitarra más fuerte que hoy día, había una escuela de canto fuerte, estas tres escuelas que no eran de orquestas, eran más fuertes que hoy en día. Había una escuela de composición, como nunca, que era la escuela del maestro Sojo, la directa raíz, muy fuerte más que hoy día, allí estudiaron muchos que luego iban afuera, como Plaza inclusive. Así que me hace pensar que evidentemente es como cuando un miembro se desarrolla más que el otro, evidentemente las orquestas no existían prácticamente. En mi escuela era normal que se abriera la cátedra de oboe, y al poco tiempo cerrarla porque no había alumnos, lo mismo pasaba con la cátedra de estudiantes de cuerdas un poco menos, yo sufrí eso, cuando yo estudiaba piano quería estudiar fagot pero no pude, por eso estudié canto, porque no conseguía un fagot. Y la razón era muy sencilla había tan poco campo de trabajo, solo existía la Sinfónica Venezuela, en la que ya estaban “full” los cupos, pero había muchos en lista de espera. Entonces ¿para qué aprender a tocar corno sino había donde tocar?, ¿para qué tocar oboe sino había donde tocar?, sin embargo siempre la cenicienta, pienso yo, era la dirección de orquesta, materia que era prácticamente imposible estudiar, porque uno tenía que llorarle al maestro Castellanos para que le diera a uno una clase, pero no había la escuela de dirección. La escuela de música fundamental tenía la preparatoria, que uno veía el calibre de profesores todos con el maestro Juan Bautista Plaza como director, y staff de profesores de solfeo de lujo, pero de lujo, Ana Mercedes Asuaje, Sauce. Yo tuve el lujo de tener a Gonzalo Castellanos, como profesor de solfeo, estudiar solfeo con Gonzalo era como degustar un plato exquisito, cada clase había que aprovecharla porque daba de todo, lo que a él se ocurría, yo sabía lo que tocaría la Sinfónica el domingo, y seguro él en cualquier momento le daba la vuelta a la clase, el maestro Plaza era el de Historia de la

Música, he sido muy privilegiada por el nivel de mis profesores , era una etapa que creo que el maestro que daba música tenía una vocación de enseñanza y no era para nada un músico frustrado, era un músico que amaba enseñar, y transmitía ese placer, esa energía, eran maestros eran tutores. Eran maestros, los maestros no eran jóvenes estudiantes o profesionales avanzados que agarran la pedagogía porque simplemente se van por esa rama, que no están ni siquiera seguros de dar esa materia, eran realmente maestros, eran momentos muy especiales, un gran nivel coral, menos cantidad de gente pero mucha calidad, pero eso sí desde el punto de vista instrumental era “cero”, si tu querías cantar con una orquesta de cámara no había, tenías que caer en la Orquesta Sinfónica Venezuela, que por supuesto se hacía todo, por supuesto la Sinfónica Venezuela con sus conciertos espectaculares, de ver lo más grande, como una conferencia dictada por Igor Stravinski, hasta los más grandes solistas y los más grandes directores, era un banquete, los mejores directores que hubiesen en el mundo pasaban por aquí .

-¿A que se debe ese fenómeno que los mejores directores del mundo venían a Caracas, en aquel momento que no había, porque hoy en día hay como la excusa del “boom” de la orquestas?

-Venezuela era un país cultura e intelectualmente muy atractivo, era un país donde se hacia un festival de música organizado por Inocente Palacios, Danilo Parpantie, y esa cantidad de melómanos, que no eran músicos en si, donde asistían músicos como Heitor Villalobos, Carlos Chávez, , Camargo Guarnieri, toda esa gente venía a Venezuela, eran momentos literarios en nuestro país, estaban Gallegos, Miguel Otero Silva, toda esa gente movía la intelectualidad latinoamericana alrededor de Venezuela. Pictóricamente Venezuela estaba a la cabeza de Latinoamérica, era un momento insólito en que se despertaban en los salones oficiales de pintura, era mucho el respeto cultural a lo mejor musicalmente Venezuela era la cenicienta, la música era como el arte menos avanzado, sin embargo cuando un Antonio Estévez componía se notaba un talento, la efervescencia musical importante, un público exquisitamente atractivo, la crítica que había de todos los conciertos también era muy interesante porque estaba Eduardo Lira Espejo muy interesante musicólogo, o Israel Peña. Cantidad de gente que escribía en esa época e inclusive había personas como Marta Traba, quien escribía en los periódicos, la parte crítica era muy importante y eso motivaba mucho al público. Aparte de eso vamos hacer muy claro, teníamos una moneda sumamente fuerte y pagábamos lo que esa gente cobraba y además la gente se sentían muy bien aquí, y no sólo venían músicos, aquí venían los más grande

actores de teatro, Venezuela era muy atractiva culturalmente, la página de cultura del diario el Nacional era envidiable en cualquier parte del mundo.

-¿De qué cambios me puede usted hablar en el tiempo?

-La maravilla de poder pisar cualquier rincón de Venezuela y tener una orquesta, el entusiasmo de los jóvenes por la música, la gran calidad que tienen, que al mismo tiempo es un movimiento de interés social, no sólo la cantidad sino la calidad. Hace poco escuché una audición para el maestro Sir Simon Rattle de posibles concertinos en la Orquesta Simón Bolívar y yo decía es que es insólito el nivel como tocan, eso es una maravilla, eso es vitalmente importante. Lograr estudios a nivel universitario, cosa también que la acreditación es muy importante, porque cuando uno salía de aquí tenía que presentar exámenes hasta de solfeo, a lo mejor uno sabía más que los alumnos que estaban allí. Sin embargo, las escuelas de música por sí mismas han mermado mucho, todo está centrado en el movimiento, como si la música es el movimiento y evidentemente yo creo que la diversidad es muy importante, creo también que la sanísima competencia entre las escuelas, era divina. Si esta tenía muchos profesores de piano ésta tenía de composición y así para el que estudiaba era una maravilla. Creo que el nivel de los profesores en algunos casos no es el mismo, no son maestros, son profesores, tocan un instrumento y empiezan a enseñar, recuerdo que una vez Fedora Alemán dijo: *“tengo bastantes años preparándome para dar clase”*, pero nada más con pararse frente al piano ella ha podido dar clase, pero ella se preparó para dar clases, ella sabía que entre sentarse en un piano y dar clase había una preparación diferente. Y eso realmente hace falta, creo que eso les hace falta, yo creo que la generación actual les hace falta ese tipo de maestro, que cuando uno va ya ellos vienen de regreso, y le traen a unos buenas nuevas y no vienen de regreso porque vienen amargados y frustrados porque los sacaron de la escuela porque no daban clase, regresa con todos los éxitos y eso es muy agradable trabajar así. Por otra parte creo que está de “terror” la parte periodística cultural, tenemos un público sencillamente benevolente, que aplaude cualquier cosa todo por igual, ó sea se para y gritan por cualquier cosa. Eso a mi me descorazona un poco, a veces muy agradable, y tú ves que el concierto no estuvo tan bueno y tú ves que las personas vuelven y aplauden , y pegan un grito, entonces tú no confías mucho porque no tienen la guía de la crítica, desde la reseña, no hay crítica y la que hay es muy parcializado, algunas crítica parecen una clase de historia de la música , o una crítica extremista donde dice que todo es malo y sobre todo una crítica muy labiada, porque es más fácil criticar a un cantante de ópera que a una orquesta o a un pianista, pero no dicen si cantó bien, o si no

cantó bien, por qué no cantó bien, explícame qué pasó aquí. O crítica gente de cualquier nivel, un concierto de estudiante, o un concierto profesional, entonces ¿y la experiencia?, yo antes era una crítica pero también trataba de ser una guía del público en aquel famoso programa de televisión que yo hacía (Clásicos Dominicales), uno trataba de guiar, de decir, claro yo trataba de decir en el programa lo que a mí no me gustaba, pero si era como guiando hacia los conciertos, eso se perdió y no se recuperó más nunca, eso no existe ni en la televisoras nacionales, yo intenté presentar cosas en televisión nacional. Yo tuve la experiencia, en mis últimos años del programa, me enviaban correspondencia, y una niña puertorriqueña, porque el programa se veía en Curazao, me envió una fotografía con un trajecito de bailarina frente a la televisión y yo estaba en el programa, y 7 años después recibí una fotografía de la muchacha vestida en el “Lago de los Cisnes” haciendo una gala impresionante, y ella me dijo “fue usted la que despertó en mí esto”. Esos son recuerdos inolvidables de mi vida. Como dije era una manera de guiar al público, porque el artista necesita el “*Feed Back*”, el artista necesita saber cuándo las cosas no están muy bien, no solamente cuando están bien, también la auto-crítica, uno se prepara tanto para ir a Alemania, a Inglaterra, es porque el público te lo impone, tú no puedes ir a piratear allá.

-¿Usted como directora, qué ve de positivo en el pasado y en el presente la dirección en Venezuela?

-Bueno en la dirección que se ha estudiado aquí en Venezuela, es como pequeñas ovejas que siguen a un pastor, épocas en que se seguían al maestro Castellanos, al maestro Abreu, los que siguen a Rodolfo pero para la cantidad de buena música que hay en Venezuela hay muy pocos directores, pienso que durante toda una etapa, salvo la preparación técnica de Gonzalo Castellanos, eran los compositores que dirigían sin técnicas de dirección, claro había el placer de ver al maestro Carreño dirigir “La Margariteña”, pero cuando la dirigía Gonzalo se decía “ahora si esta dirigida La Margariteña”. Eran bromas que decía, todos ellos eran así, pero todos mis maestros eran así, eran grandes compositores. Después vino una etapa donde los instrumentistas eran los directores, el que le da mucha flojera seguir estudiando violín, porque los niveles han subido mucho, entonces suelta el arco por la batuta, tienen una gran ventaja al conocer el instrumento de arco, claro hay grandes excepciones: Carlos Riazuelo. Carlos era un excelente violinista, entonces en un ensayo con Carlos tenía esa maravilla, lo mismo que hace Dudamel cuando dirige. Gustavito toca muy bien el violín, por supuesto entonces la recomendación de arcos, que es la mitad de la orquesta, ya están clarísima, yo creo que los pocos directores que desde un principio se



dedicaron a estudiar la dirección fueron Alfredo Rugeles, compositor y director, Rodolfo Saglimbeni, y Eduardo Marturet, son como los casos muy especiales de esa generación. Antes aquí dirigía muy poca gente, ó sea si invitaban a Carreño era porque iban a dirigir una obra de él, después la gran etapa de Gonzalo cuando le tocó dirigir la Sinfónica que nos dábamos cita todos los domingos. Gonzalo en su mejor etapa, con la técnica de serenidad que súper asimilaba en la cátedra, inclusive José Antonio Abreu, como el muy bien lo dice, él era el gran maestro concertador. Y muchas veces él me lo decía “yo lo que soy es un gran concertador, porque armo la orquesta” y los ensayos con el maestro Abreu son una lección de ensayo.

Yo estuve con la primera orquesta juvenil, los primeros días, tuve la oportunidad de ser la solista, ellos estaban en el pasillo y no tocaban nada, pero cuando se juntaban tocaban. Eso era concertación, entonces Abreu es el maestro que ha estado aquí para enseñar a ensayar. Después vino esa etapa de esos directores, la etapa de Alfredo, Marturet, Riazuelo y el mas jovencito que es Rodolfo, son cuatro directores para mi fundamentales. Cada uno tiene sus pros, sus contras, que formaron una generación muy importante. Después viene esa nueva etapa donde todavía no se quien es director, salvo Gustavo, que voy a ser muy dura en decirlo así pero no sé por qué esta Medina, Ulises Ascanio, prácticamente todos los de la primera orquestas hoy día dirigen. A mí me faltó un director que esta entre Gonzalo y Abreu, que es Eduardo Rahn, pero honestamente la mayoría son violinistas que están dirigiendo y claro como pasa con Gustavo, obviamente, si Ulises Ascanio dirige una orquesta de cuerdas él va a explicar perfectamente lo que se tiene que hacer, pero todos los estudiantes de las orquestas de José Antonio son grandes concertadores, aprendieron de su maestro lo vivieron durante años de años sentados en esa silla y han hecho lo que es para mi la Bolívar “B”, que es la depuración de la experiencia que los demás adquirieron. “Tigres afeitados” son los que están montando esa orquesta, y yo me quito el sombrero ante el jefe de cuerdas, ante el jefe de fagotes, yo no veo lo que trabajan yo veo los talleres que hacen. Ese nivel insólito de cómo funciona esa orquesta, no solamente es la mano prodigiosa de Simon Rattle, yo le dije a José Antonio ya están sonando como dicen, y todavía Rattle no ha llegado, pero suenan bien. Yo creo que la dirección de orquesta que puede ser a partir de este momento histórico venezolano que ya están tanta cantidad de orquestas establecidas y yo creo que ya va a empezar la gran generación de directores, yo creo que Ditrich Paredes toca también el violín que sería una lastima que se dedicara nada más a la dirección. Yo creo que muchos de esos muchachos van a llegar a ser muy buenos, pero ahora viene esa gran generación y Gustavo Dudamel es el primero, y viene un

“chorro” de directores con esa formación que están dando lo mejor, porque eso es otra cosa, esos muchachos fueron dirigidos, cuando yo digo que se paran frente a una orquesta Ulises o x, no se cuál de ellos vamos al caso de Ulises, a él lo dirigió Eduardo Mata, a Ulises lo dirigió Sinopoli, todos los grandes directores que se han parado allí, recibió cursos con el cuarteto Amadeus, entonces estamos llegando a que experiencia, eso es impresionante.

-¿Cuáles son los maestros que le han impresionado más a usted?

-En primer lugar Herty Hass, que fue mi profesora de piano, fue una mujer crucial, es la típica profesora Checoslovaca que se vino a Venezuela con Alice Friedman, pero al mismo tiempo con esa raíz pedagógica igual que Ignacio Friedman, después de la profesora Herty, está Gonzalo Castellanos. Yo he visto poca gente que gozara tanto haciendo música, yo creo que lo que más le pasaba a Gonzalo era que le gustaba, gozaba con la música, para él era lo mejor que le podía pasar, uno lo veía en el piano y los ojos le brillaban, cada ensayo era una fiesta. El ensayo no era un trabajo, yo podía llegar agotada después de cinco ensayos con la Filarmónica, él comenzaba el ensayo y para mí era como un exorcismo salíamos del ensayo y yo estaba para volver a empezar y era porque él estaba así, él me inculcó gozar haciendo música, trasmite eso, pero además es la ética de un artista, Fedora Alemán que se convirtió en una de las cantantes más importante de este continente, y claro teniendo una maestra así que uno se levantaba de mañana y llegaba con cara de zombi y ella estaba que parecía un reina, porque para ella el salón de clase era un escenario, yo me acuerdo el día de mi concierto de grado que yo estaba un poco nerviosa, a mí me dijo Fedora, “mi amor ¿para donde vas a mirar cuando cantes las sietes canciones?”. Es que no te pregunté eso en clases ayer ¿que vas hacer con tu mirada, con tus ojos?, empezamos a analizar las piezas por teléfono, cuando corté yo no estaba pendiente de la voz ni de nada, sólo de la mirada y fue una maravilla, fue vital. Después fue una alemana que me metió la “culebra” del Barroco, muy buena directora de la escuela vieja del barroco. Y para mí fue muy importante, ella fue la que me lanzó, ella fue la que me dijo “vaya pa'lante”, los alumnos se pueden dividir en dos, el alumno colilla y el alumno resorte, hay alumnos que si uno les dice que es un horror sale furioso de clase y dice yo no vengo más, no ensayo más, es un resorte uno le dice un poquito y ellos van más allá.

En cambio si un profesor le da un poquito de ánimo, yo me siento en deuda con ese profesor, quien soy yo para dudar, si Gonzalo Castellanos a quien yo le creo tanto, decía que yo tenía muchísimo talento, quien soy yo para dudar de él, porque yo creo en él, mi

primer Carmina Burana, que se lo dediqué cuando lo dirigí en el Teresa Carreño, yo lo llamé y le dije “Maestro yo me imaginaba que no iba a ir”, pues estaba en la época de retiro que no iba para ninguna parte, él me dijo “no señor quiero la entrada mía, la de mi esposa, de mis cuatro hijas y nueve más”. Lo volví a llamar y le dije “Maestro, yo tengo unas entradas muy difíciles y usted lo sabe y estoy asustada, me dijo, “a ti te sobra entusiasmo, te sobra emoción, da el “levare” con esas dos cosas y listo, conoces las partituras, da el “levare” con eso”. Para mí esas son las personas básicas.

-¿Usted cree que hay un estilo venezolano de dirección?

-El director venezolano, no lo llamemos estilos, algunos bailan muchos, se mueven bastante. El venezolano pudiera tener un estilo como le plazca, porque Venezuela es el mejor país de este continente, porque nosotros tenemos la mejor combinación de todos los ingredientes que se necesita, tenemos el mestizaje más perfecto, tenemos el país donde están todos los climas, todos los paisajes que necesitamos, tenemos el suficiente grado de lirismo y poesía, tenemos el suficiente grado de profundidad, tenemos el suficiente grado de euforia y alegría de todo, tenemos ritmo de sobra, tenemos gracia de sobra, tenemos voces de sobra, no somos tan aburridos como los que tienen demasiada hambre, tenemos suficientes andinos como para no estar aburrido, tenemos un poquito de hambre, para no ser tan superficial como los del Caribe, ó sea tenemos de todo, podemos hacer un estilo de lo que nos da la gana, y siempre andamos imitando a los demás. Tenemos la buena influencia de Europa porque aquí estuvo gente demasiado importante, demasiado ilustrada, es ahí donde recibimos la más bella influencia de los alemanes que estuvieron aquí, no nos olvidemos que la naturaleza de nuestro país, nos la enseñaron los alemanes, ellos fueron los primeros que descubrieron que nuestro país era bello, y nosotros no nos habíamos dado cuenta, Humboldt no es venezolano, y Bárbara Branolli, la mejor fotógrafa que hubo, que estuvo con los indios de Venezuela, bueno que con ese nombre imagínate de donde era, aquí vino Carpentier , a decirnos que buenos somos, y él en el fondo no era cubano, era un francés. Yo pienso que tenemos la suficiente cercanía de los Estados Unidos como para tener toda la parte técnica, para tener toda la cantidad de cosas que también nos abren un mundo cosmopolita. Un estilo de dirección, a lo mejor, evidentemente manejarse con 64 violines segundos, como se maneja Gustavo Dudamel, es un estilo de dirección. A mí me encantó una entrevista que él dio hace algunos años cuando estaba el boom de él en Europa, él dijo “tampoco que es tan sorprendente” porque cuando están pensando que apenas dirige, ya él tenía 6 años dirigiendo una orquesta sinfónica en mi país. Claro por eso yo me

acuerdo la primera vez que Gustavo dijo y nunca me olvidaré, él le dijo a Luís Velásquez; y José Antonio estaba detrás de él y le decía y lo corregía, y de repente vamos a la función y estaban los dos solitos para salir y Gustavo le dice a Velásquez: “no me vayas a sacar el atril que voy a dirigir de memoria”. Yo me le quedo mirando y le digo, “te vas a soltar el moño mi amor”,” si” fin de mundo lo que usted quiera, y le dije “Luís nos ponemos atrás para verlo” y Gustavo dirigió sin partituras, hizo cosas que no había hecho en los ensayos, ese es un director, es un súper director. Aprovechó todo lo que le había enseñado José Antonio y agarró unas alas impresionantes. Yo creo si puede haber un estilo de dirección, pero lo que si puede haber aquí es una de las más grandes escuela de dirección, porque tenemos la escuela para practicar, en las clases magistrales del maestro Celibidache, en Boloña, si había la oportunidad de dirigir 5 persona en un día era de casualidad, y todos los demás estábamos de oyentes, mirando, “cuando me tocará”, porque hay solamente una sola orquesta para toda esas personas, claro no es solamente pararse y ya, hay que ensayar, por eso yo creo que eso es sumamente importante. Por supuesto una cosa es dirección de orquesta y otra cosa es la dirección de ópera, que es donde yo tengo mas bemoles en este país, con los directores que dirigen ópera.

-Hablando de esos maestros ¿cuál usted diría ha dado más a la dirección de orquestas?

-La generación de la llamada escuela de Sojo nos dio la música, la producción sinfónico coral cuando se fundaron las sinfónicas al mismo tiempo, la maravilla que al mismo tiempo se dirigía, ósea se montaba la obra y no tenías que esperar catorce años para que alguien la dirigiera, sino que era un laboratorio activo, si Evencio Castellanos componía una obra, al mes ya se estaba montando con la sinfónica. Y lo de Lauro, y lo de Estévez, era un semillero vivo, las partituras de madrigales para coro a 4 voces eso es insólito, hoy en día las orquestas podrían casi que especializarse, creo que Gonzalo nos enseñó a dirigir, nos dijo la diferencia de la dirección y la técnica. No basta con ser un gran compositor, con ser un gran músico, tienes que saber dirigir. Creo que Alfredo y Eduardo a su manera también, fueron los que nos abrieron más hacia la música contemporánea, Alfredo fue el primero que trajo esas partituras endemoniadas que nadie sabía leerlas, uno ni sabía que era eso. Y Alfredo realmente nos acercó a la música contemporánea. Carlos Riazuelo aportó la vena pasional, a la sinfónica, tremendo director, fue una intuición para todo lo que hacía. Pablo con la técnica estudiada, Pablo Castellanos el más joven de ellos, el que le toca dirigir las notas más difíciles de la orquesta, y Pablo ha tenido que pasar mucho tiempo tirando entre aguas que en vez de estar haciendo la música que más le guste, pero salvo para el

movimiento de las orquesta juvenil, las demás orquestas les ha sido muy difícil subsistir, inclusive, no dejarse arropar por el movimiento, porque es tan grande, que es como si un 747 que aterrizara en este jardín, él no quiere romper el jardín, pero sin embargo lo rompe, porque es demasiado grande. En el mismo sentido de la palabra “demasiado” es como un árbol que va creciendo y ya abajo no hay sol, “epa dame un poquito, déjame un rayito a mi también, bueno eso es así”.

-¿Usted cree que en estos tiempos podríamos hablar de cátedras de dirección como la de Alfredo y de Rodolfo?

-Ya con la cantidad de músicos que hay en Venezuela, no debiéramos personalizar las cátedras, deben haber muchas más escuelas. Yo creo que en la música, y digo en general, que en Venezuela no debería ponerse atención en seguir formando violinistas, ni oboístas, ni cantantes, ni otra cosa, creo que tenemos que formar maestros, creo que debemos tener cuidado con la parte de la promoción, yo soy profesora de música desde hace mucho años. Hay Institutos universitarios donde no sé enseña estética, ¿cómo vamos a formar un artista si no estudia estética? Creo que los maestros están haciendo falta, creo que hay una falta, una falla, en la formación humanística, músicos que leen muy poco, que tienen poca relación con las artes plásticas, músicos que no saben que pintor corresponde al período de Mozart, no saben asociar un estilo con el otro. Claro eso hace falta, porque cuando tú te pones hablar con un artista como Jacobo Borges, en la pintura, que nació en un piso de tierra en Catia, yo creo que los músicos que se están formando no son muy cultos que se diga, tiene que haber un estímulo, claro porque a mi me desesperaba una persona, que en paz descansa, el gran maestro Sinopoli, vino a trabajar aquí y él empezó hablar del estilo Cortés, del estilo cortés, el estilo galante, y yo lo oía hablar y decía aquí nadie tiene el “*Background*” para entender eso, cae en un hueco, a lo mejor él estaba bastante entusiasmado pero no hay la tierra abonada para que germine algo.

-¿Cómo ve las orquestas y sus directores actualmente?

-Creo que las orquestas tienen un repertorio muy fastidioso, yo creo que los repertorios, José Antonio lo intentó cuando fue ministro, que había ese Consejo Nacional de Orquestas y no se cuantos, para que de repente nos pusieramos más de acuerdo con el repertorio, que no chocaran unas temporadas unos con los otros. A veces hemos visto en fines de semana las mismas obras montadas por varias orquestas, y uno dice qué es, ¿hasta cuándo? No creo que seguimos con la situación económica terrible, entonces deberíamos ser más generosos,

yo creo que en ese sentido nos podemos ayudar más de lo que nos hemos ayudado. Creo mucho en los festivales, a mi me encanta en Colombia, hay el mes de la música barroca, el mes de la música de Rock, el mes de Jazz, eso organiza al público, y se pueden hacer investigaciones, se pueden hacer congresos, conferencias, tener una semana un mes de música Venezolana, uno sale más nutrido. Yo pienso que aquí las orquestas deben ponerse de acuerdo y hacer las cosas más interesantes.

-¿Las raíces de la dirección en Venezuela?

-Eso es demasiado presente, Venezuela, la escuela de Santa Capilla. Fueron los primeros directores, compositores, que pasó con Sojo, con Estévez, Lauro, algunos con más talentos que otros. La raíz en Venezuela está unida a la composición, ya que por muchísimo tiempo el director era el compositor, como lo era en Europa, no se podía pensar que una obra de Vivaldi la dirigiera otra persona que no fuera Vivaldi, Mozart dirigía sus propias obras, eso de hacer música de otro, es completamente del siglo XX. En Venezuela las raíces fueron esos compositores, y se ha quedado allí la idea, que el director que no es compositor lo mira así feo. Entonces esos son grandes problemas, pasar por encima de eso, yo respeto muchísimo los músicos de orquesta, pero yo he vistos muchos directores demasiado piratas y directores que se equivocan ellos y después insultan al trompetista. Tampoco creo en los directores que todo lo que quieren resolver a fuerza de esfuerzos, “mírame, mírame, porque yo tengo la técnica perfecta”, un director es un 60% los ensayos, hasta 70% los ensayos, es su ángel, su duende, y su capacidad de sacar de la gente que tiene en frente lo mejor, y la música la suenan los que están en frente no él. El director a fuerza de carisma puede transmitirle a la orquesta lo que es un pianísimo sin caer mal, eso es el 25% mágico, que si no lo hay es un fastidio y no pasa nada.

**Entrevista a Carlos Riazuelo, Jefe de Estudios Orquestales del Departamento de Cuerdas de la Universidad Internacional de Florida en Miami. Miami, Noviembre 2006**

-¿Dónde estudió? ¿Fuera o dentro del país (Venezuela)?

-Dentro y fuera. Considero que mi formación venezolana fue excelente. Cuando salí al exterior ya tenía el 90% de los conocimientos que me han sido útiles en mi trabajo desde

entonces, sobre todo las bases con las cuales tratar de discernir qué aprender y qué desechar.

-¿Quiénes fueron sus maestros?

-Los más significativos fueron: en un plano general, mi padre, Ángel Riazuelo. En el violín: Emil Friedman (2 años), Mario García (un año), Alberto Flamini (siete años), Olaf Ilzins (dos años), José Francisco del Castillo (cinco años – muy importante). En Teoría Musical (solfeo, armonía, historia de la música, etc.): María Carrasquero, Juan Bautista Plaza (importante), Ángel Sauce (muy importante). En dirección y análisis orquestal: Adrian Thorne (muy importante) en el “Guildhall School of Music and Drama” de Londres. En dirección orquestal: Franco Ferrara en dos cursos de verano en Siena y Venecia (más su ejemplo de las posibilidades del gesto en la dirección orquestal, que como enseñanza a fondo), George Hurst en dos cursos de verano en Canford, Inglaterra.

-¿Cómo era el movimiento musical en la su época de formación?

-Mucho más reducido que el actual, pero muy estimulante para mí. Formé parte de la orquesta “Mozart” y de la orquesta estudiantil de la UCV, junto con Luis Morales Bance, Domingo García, Telésforo Naranjo, Antonio Naranjo, Alejandro Ramírez, Rey Cantor, y muchos otros hoy en día reconocidos músicos de mi generación.

-¿Qué diferencias puede apreciar en el tiempo?

-El enorme impacto cuantitativo (también hay profundo impacto cualitativo, pero el cuantitativo es especialmente espectacular) que ha causado el movimiento de Orquestas Juveniles del maestro Abreu.

-¿Qué positivo ve en el pasado, en el presente y en el futuro de la dirección?

-No entiendo bien la pregunta, pero digamos que soy de los que concuerdan con el filósofo que dijo que el arte no existe, lo que existe son los artistas. La “dirección de orquesta” para mí no existe sin hablar de directores, y creo que en todas las épocas históricas que conozco han habido talentos que han reivindicado la importancia creativa del buen director de orquesta. Y en cuanto al futuro, mientras haya conjuntos que hagan música, del tipo que sea, habrá dirección de orquesta, bien como la conocemos, o de alguna otra forma nueva. En cuanto al presente, también al igual que en otras épocas, hay que tener cuidado para que

no le metan a uno “gato por liebre” en los conciertos y en las grabaciones, pero hay mucho talento real en el mundo. Hay que tratar de aprender a identificarlo.

-¿Quiénes han sido los maestros que le han influenciado?

-Todos me han influenciado de alguna manera. Lo que yo creo que han sido más influyentes, y esto dicho de una manera muy subjetiva pero sincera, son, en lo musical: José Francisco del Castillo, Ángel Sauce, Adrian Thorne. En la dirección de orquesta muchos, y de distinta manera: Gonzalo Castellanos, Franco Ferrara, Karajan, Toscanini, Furtwaengler, Bruno Walter, Celibidache...

-¿Piensan usted, que hay o podría haber un "estilo" venezolano de dirección?

-Espero que no. No me gustan los nacionalismos excepto como expresión de lo universal a través de una zona geográfica. Creo que uno de los objetivos fundamentales de las bellas artes es precisamente ese intento de comunicación universal, lo que quiera que eso sea. Lo que sí observo con alegría es la falta de inhibición que tienen hoy en día en Venezuela los muchachos de las orquestas juveniles ante la música clásica. Es maravillosa.

-¿Puede usted mencionar los aportes que sus maestros han dado a la dirección en Venezuela?

-Creo que el aporte de José Francisco del Castillo a la enseñanza de los instrumentos de cuerda es (o debería ser) ya parte de la historia de la música en Venezuela. Sobre los otros no sé, puede que ya haya un problema -con la tradicional falta de memoria histórica del venezolano- en relación a nombres como Gonzalo Castellanos o Ángel Sauce. Ya lo dijo Bolívar: “He arado en el mar”...

¿Cuáles de sus maestros le dieron mas aportes?

Ver respuesta a la pregunta No. 6

-¿Cuál es su visión acerca del movimiento orquestal en Venezuela?

La existencia de todas esas orquestas es una privilegiadísima oportunidad para los jóvenes directores, y creo que la están aprovechando. He visto con alegría mucho talento nuevo.

-¿Cómo ve ahora a las orquestas y sus directores?, (desarrollo, características.)

Creo que es la misma pregunta anterior en otras palabras.

-¿Cómo ve el movimiento de orquestas infantiles y juveniles de Venezuela?

-Ver respuesta a la pregunta 10



-¿Cuáles considera que son las raíces de la dirección orquestal en Venezuela?

Basado exclusivamente en mi experiencia propia, creo que el primer venezolano director de orquesta “profesional” del que tengo idea clara fue Gonzalo Castellanos. Con eso no quiero decir que no reconozco el enorme e incuestionable talento musical de Vicente Emilio Sojo (trabajé con él), José Antonio Calcaño (trabajé con él), Antonio Estévez, Evencio Castellanos, Inocente Carreño, Ángel Sauce y muchos otros, pero me parecieron compositores que dirigían. El segundo fue, para mí, Eduardo Rahn. A partir de allí la lista es, afortunadamente, larga y bien

**Entrevista a Jerzy Lukaszewski director de la Orquesta Sinfónica del Zulia  
Maracaibo, Diciembre 2006**

-¿Maestro dígame con quién estudio y donde?

-Estudie en Polonia en la escuela primaria de música y luego estudié lo que allí se llamaba liceo de música, en un solo establecimiento educacional, en la educación en general y la educación musical. Para describir mejor eso era primera hora matemática, segunda hora solfeo, tercera hora historia de la música, eso fue en Polonia en aquellos tiempos. Años 50 eran apenas experimentos, y eran dos escuelas en todo el país de este tipo. Después de graduarme en bachillerato en música fui seleccionado en mi especialidad de flauta. Fui seleccionado a recibir la beca internacional para estudiar en la ciudad de Praga, Checoslovaquia, allí partí en el año 1962, y estuve en Praga 6 años y medio, casi 7 años. Estudié en la Academia de Ciencias Musicales allí continué los estudios de flauta paralelamente con estudios pedagógicos de música, cursos, no la carrera sino cursos.

-¿Cómo era el movimiento musical en su época?

-Se necesita mucho tiempo para describir el movimiento musical en Polonia, a pesar del sistema de gobierno, Polonia fue favorecido en el arte, y muchas personas encontraron en el arte la posibilidad de salir del país, ver otro mundo y también para los gobiernos el estudio del arte fue la etiqueta de la grandeza del gobierno y del país además de la grandeza musical, para hablar de lo que a mí me concierne, fue muy alto, además en Rusia el nivel musical fue muy alto además de la protección de los artistas. En Polonia el nivel de educación fue muy grande, la vida fue muy rica en cuanto a la música, aunque debemos recordar que mi país había salido de la segunda guerra mundial con su infraestructura muy

deteriorada por no decir inexistente, sin embargo en el año 46 con apenas 3 años de mi vida se que se iniciaron los conciertos, se iniciaron los festivales, especialmente el festival de Chopin en el festival de piano mundialmente conocido, quizás aunque con el país destrozado las familias destruidas, el país tiene que seguir creciendo y defender sus artes y producir, yo recuerdo que mi madre me decía que en casi dos siglos de existencia de Polonia, lo que permitía que estuviera vivo, fue el arte en todos los sentidos, sobre todo en la música, porque puede transmitir mensajes sin decir la palabra, entonces los mensajes de Polonia, los mensajes de amor al país, mensajes a través de operas a través de las sinfonías y obras se transmitían durante la ocupación de estas tres potencias, gracias al arte el país logró sobrevivir. El famoso Festival Polaco de “Otoño de Varsovia” que es del año 50 una arena de encuentros, de lo más moderno, de lo último en la música. Allí participe muy joven y ser testigo de las obras de grandes compositores polacos, algunos que todavía viven, que en este “Otoño de Varsovia” estrenaban sus obras y para nosotros los estudiantes que siempre teníamos una puerta abierta en Varsovia entrada gratis más los profesores nos obligaban a asistir a los ensayos generales, a los conciertos de los artistas invitados, consideraban que era parte de la formación de los estudios. Pues en el año de 1962 yo salí a Praga para cumplir con estos estudios superiores y me encontré con la ciudad más viva musicalmente, mas todavía que Varsovia, porque el Festival de Primavera de Praga, para diferenciarlo del Festival de Otoño de Varsovia, se llamo “Festival de Música”, cada año el festival fue acompañado con un concurso internacional de intérpretes, como en el 67, si no recuerdo mal, concursé yo y llegué a pasar a la eliminación y la primera rueda y realmente el mes de mayo fue una gran verdadera fiesta musical. Praga no fue destruida y tiene varias capas de cultura, persiste en la mente del ciudadano que una guerra es circunstancial y la cultura es permanente. Allí en ese entorno de todo el año desembocaba musicalmente, basta decir el teatro de ópera, el teatro nacional y otro teatro de opera, dos orquestas sinfónicas la Checa y la de Praga. Además de una enorme cantidad de banda porque hay que recordar que en Checoslovaquia por la tradición cerca de Alemania surgió la tradición de instrumentos de vientos, mientras que en Polonia se especializaba en piano e instrumentos de cuerdas, yo encontré un altísimo nivel en cuanto a la educación de instrumento de vientos, para nadie es una sorpresa que los profesores miembros de la filarmónica checa tocaban en las bandas, en los parques en Praga por pura diversión, no por cobrar dinero. Se reunían cada domingo en tiempo de verano para tomar cerveza en la isla de Moldavo y allí traían sus instrumentos se sentaban y tocaban, a veces 100 músicos y tocaban toda la tarde bebiendo cerveza, allí solo habían dos personas que traían carpetas y cambian carpetas y el

músico que pasaba tocaba y allí mi profesor me invitó a tocar, me invitó en comillas, eso fue una orden, que en verano tenemos que estar allí porque esa es la única forma de tocar, de aprender a leer a primera vista es simplemente sentarse y tocar. Era la mejor oportunidad porque allí nadie preguntaba ¿tocas bien?, ¿tocas mal? ¿tocas mas o menos? y tus sacas el instrumento y comienzas a tocar, se cambiaba de director, y en ese ambiente yo crecí y en este ambiente aprendía algo de música.

-¿Hábleme un poco de su llegada a Venezuela y cómo era el entorno el movimiento musical para el momento en que usted llega a Venezuela?

En el año 1972, yo ya tenía muchos años encima tocando en el foso de ópera, y para ser sincero yo pedía que me sacaran del foso de la ópera y que me pusiera donde quiera, que me ponga en cualquier país del mundo, pero que me sacara del foso, porque tocar cien veces a Butterfly desnaturaliza a un ser musical y tocar doscientas veces por decir algo el Lago de los Cisnes, aunque oyendo lo más bello, oyéndolo todos los días se convierte en algo horrible. Pues Dios me escuchó y me ofreció varias alternativas, en esta época hubo una corriente entre los músicos, porque Polonia fue uno de los mayores productores de músicos y cada día escaseaba más sitios buenos de trabajo, los teatros de segunda categoría. Yo nací en la capital, tenía mi familia en la capital, quise trabajar y obtuve trabajo en gran teatro de ópera y ballet, pero yo ansiaba tocar en una orquesta sinfónica y lo que se presentó fue esto, bueno hubo también unos problemas políticos, en aquella época llegó a Polonia el joven director Eduardo Rahn quien salió a Europa a buscar músicos para la renovada o creada Orquesta Sinfónica de Maracaibo, nos contó que dio vueltas por Francia, allí logró contratar a Françoise Delaval, en Checoslovaquia no logró contratar a nadie, en otros países le ponían muchas dificultades y en Polonia contrató 36 músicos, fuimos contratados por el gobernador en aquel entonces Hilarión Cardozo, fui contratado por la Orquesta Sinfónica de Maracaibo, de la que durante más de 20 años formé orgullosamente parte.

Fue una revolución indudablemente porque la Orquesta Sinfónica de Maracaibo antes del 72 fue formada por aficionados, estaba formada mayoritariamente por músicos de otras profesiones que tocaban y se reunían de vez en cuando, lograron una pequeña asignación por gobiernos anteriores y por suerte el director Eduardo Rahn logró el visto bueno del gobernador del estado para reconstruir y hacer profesional la OSM, así ocurrió en el año 72 al llegar los 36 músicos polacos sumados a los músicos anteriores, claro después de unas audiciones, concurso, etc. Formamos parte de esta orquesta que en un momento fue la

mejor, que indudablemente y así lo decía la crítica internacional la mejor orquesta sinfónica latinoamericana, y cambió evidentemente cambió la vida musical de Maracaibo. Además que fue la primera orquesta sinfónica de la provincia venezolana.

-¿Qué diferencia puede notar en el tiempo, desde el año 72 hasta ahora en todo el movimiento musical, en su entorno?

-Evidentemente hay varios puntos, varios espacios temporales que marcan estos 34 años. En primer lugar, yo no soy sociólogo, y no me atrevo a formar opiniones que correspondan a una investigación profunda. Los primeros años de la vida musical en Maracaibo, marca alrededor del año 82 como el año del nivel musical en orquestas sinfónicas, ya que esta orquesta contaba con ciento y tantos músicos y en este año fuimos invitados a más de 50 conciertos en USA, Canadá y México. También los años anteriores nosotros como músicos profesionales, fuimos invitados a dar clases en la pequeña escuela de música que existía, llamada conservatorio de apenas 50 o 40 niños, muy pequeña, que luego nació en el año 76, al nacer el movimiento de orquestas juveniles formado por el Dr. José Antonio Abreu y nacer la orquesta juvenil de Maracaibo. Es un punto que hay que destacar con mucha fuerza, punto clave en el ambiente musical de Maracaibo, pues este nacimiento, conjuntamente con la Orquesta Sinfónica de Maracaibo, aunque sus directores no eran adictos al proyecto del Dr. Abreu, pues yo creo por falta de visión por falta de creer en su propia gente, pero nosotros sí, tomando en cuenta que fuimos todos profesionales, nosotros venimos a cumplir un trabajo importante como músicos ejecutantes y pedagogos y a pesar de que no gustó a algunas personas, nosotros trabajamos porque para ello se nos contrató. El equipo de Abreu nos contrató para dar clases de instrumentos para hacer todo este movimiento y yo recuerdo que fuimos el grupo de profesores más grande que trabajamos dos semanas en la preparación del concierto de la orquesta sinfónica juvenil de Venezuela en los Caracas, en el 78. Bueno en ese año ya existía la orquesta sinfónica juvenil del Zulia, cuyo primer director fue el maestro Juan Belmonte, quien salió del staff de directores jóvenes que nacieron de cursos bajo la dirección del Dr. Abreu. Y como el era músico de acá de Maracaibo de la banda, también tocaba con la sinfónica se desempeñaba admirablemente como arreglista, como todos los músicos. El fue electo por el Dr. Abreu como director fundador de la juvenil y yo como director asociado, director técnico, así se llamaba en aquel tiempo este cargo. Yo fui el encargado de seguir el crecimiento educacional de los miembros de toda la orquesta sinfónica juvenil, no importa si estudiaba en el conservatorio o en las clases de la juvenil o si estudiaba en donde estudiara, por

supuesto bajos las indicaciones de Abreu o de quien trabajara con él. Esto fue muy grande, esto desembocó en lo que es hoy.

-¿Qué ve usted de positivo en la dirección de orquesta, en el pasado, presente y futuro de la dirección orquestal?

-Yo realmente no recorrí mucho a Venezuela, en cuanto a la dirección orquestal, viví mucho más en Maracaibo, y me parece que en aquellos tiempos pues era una ciudad musicalmente envidiada, inclusive por Caracas. Porque mientras el staff de directores jóvenes como el maestro Riazuelo, como Rodolfo Saglimbeni, eran chicos que apenas daban sus primeros pasos, fíjense que si no existiera esta plataforma, que hizo nacer la masiva plataforma creado por el Dr. Abreu, no se si ellos lograrían llegar a donde han llegado. Pero en esos años Maracaibo era la ciudad musical referencia, porque nosotros tuvimos la oportunidad de ser dirigidos por grandes directores y tuvimos la oportunidad de acompañar grandes solistas, famosos mundialmente, no solamente famosos músicos venezolanos. Yo recuerdo que el primer solista que tocó con nosotros fue el pianista cubano, creo que se llama Gutiérrez, bueno hasta Malkusiwski tocó con nosotros que era un pianista polaco. Dirigieron muchos directores, recuerdo la “Sinfonía Fantástica”, recuerdo las carreras que tuvimos que dar especialmente para buscar tímpani, porque solo teníamos un juego y necesitábamos dos. Hubo una época de gloria, y lo que yo puedo reclamar en aquel tiempo a las autoridades musicales del estado que no han logrado mantener esta gloria, no han logrado mantener la unión con las orquestas sinfónicas juveniles, posteriormente juveniles e infantiles, y así pasó tiempo en peleas y el final de todo eso se ve en la orquesta un declive, la Maracaibo casi inexistente musicalmente y el sistema nacional es de fama mundial y allí está el ejemplo y esta el resultado de esta situación.

-¿Quiénes han sido los músicos que más le han influenciado a usted?

-Como músico indudablemente mi maestro, porque era un hombre muy excepcional, no solamente porque era un fabuloso flautista sino que era un hombre muy sabio que leía muchísimo y obligaba a leer, traía libros de toda naturaleza, no solo de música, sino de filosofía, cuentos, durante los 5 años en la academia nunca tuve los sábados libres, todos los sábados fueron dedicados a cuanto crecimiento de música, a flautista y muchos domingos también, recuerdo que hasta en las grandes giras que la filarmónica Checa hacia él, trataba de llegar a nuestros encuentros con la música, la filosofía, con todo eso era un gran pedagogo, la influencia de muchos directores de verlos dirigiendo tanto en los teatros

de ópera donde había trabajado, de allí viene mi contradicción porque de joven quise salir de la ópera y nunca más hacerla y ahora me hace falta. Porque nací en el teatro de la ópera y me hace falta en esta ciudad. De allí mi empeño, gracias a Dios sin grandes fracasos, de establecer una temporada de teatro lírico, hacer zarzuela, muchos directores, me es difícil nombrar, con quien trabaje, cada uno dejó algo en mi sobre todo en la parte de estudiar y estudiar. Uno de ellos que se llamaba Sergio... recuerdo el trabajo que hicimos con el de Otelo, dirigía los ensayos sin partitura, uno pensaba en aquellos tiempo que quería producir obediencia y admiración, pero no el conocía también la ópera, que la partitura le estorbaba, conocía tanto que cantaba la segunda parte del fagot y cantaba todas las partes de los solistas y coros y los secundarios, cantaba todo que me impresionó muchísimo, mi primer director Jean Crert que fue el más grande director de la radio y televisión polaca, cuyo tratamiento de la ópera fue diferente a los otros directores de ópera, tenía 50 años de vida pero nunca había dirigido ópera. Y él peleaba con los solistas porque leía la partitura de forma estricta y lo que no era una corona o una fermata no permitía hacerla, quería hacer ópera con tinte sinfónico.

-¿Maestro, usted cree que puede hablarse o puede haber en el futuro un estilo venezolano de dirección?

-Es difícil, lo que pasa en Venezuela, yo creo es lo correcto lo que esta pasando, el primer desarrollo violento sostenido por los músicos porque los directores no sirven sino hay músicos. Y mientras más músicos, más educados sean los músicos, más alto pueden crecer, pienso yo. Puedo equivocarme, pero no mucho. Porque el músico puede tocar solo, puede viajar solo, cuando los directores nacen en clase necesitan la orquesta en vivo. Una clase que teníamos nosotros con un piano y una persona, y a veces dos personas que dirigíamos y transmitir lo que hemos estudiados, porque no se disponía de la orquesta, pero en mis tiempo no existía la orquesta juvenil, si no que la orquesta de práctica en la academia era la de los músicos, de segunda y tercera clase, que vulgarmente mataban tigres, y venían tres o cuatro horas para tocar.

Y nosotros obviamente tocábamos en la orquesta juvenil, no se llamaban así, sino orquesta sinfónica de la academia, siempre fue dirigida por un director consagrado, por lo que nunca entendí porque no usaban esa orquesta sino la otra. Claro ya en los años más arriba, cuarto o quinto año, se dirigía con orquestas más grandes, eso de todas formas fue muy escaso, en comparación con Venezuela que los jóvenes que se destacan, que estudian que aspiran ser

directores puedan con muchísima mas facilidad, aunque sea una orquesta de niños, pero una orquesta que ellos puedan dirigir que tengan la práctica de director.

-¿Quiénes piensa usted han dado aportes a la dirección que músicos, maestros?

-En nuestra ciudad nadie, como una sana observación me sorprendió mucho que nuestra universidad, una de las más importante, LUZ, la recién nacida facultad de arte crea una cátedra de la dirección orquestal sin crear cátedras de músicos, sin tener una orquesta para practicar, resultado que años después no hay un director graduado. Y creo que no fue muy buena idea y creo que se esta solucionando en este momento. Indudablemente a nivel nacional el Dr. José Antonio Abreu tiene mas que ver con esto, es quizás el más aplaudido del momento es el director joven Dudamel, y viene de tocar en la primera orquesta juvenil y pienso que es un fenómeno mundial, pero que no pudiera nacer si no existiera toda esta base del movimiento nacional, excelentes directores que tuve la oportunidad de conocerlos, Carlos Riazuelo, que se presentó como joven solista (violinista) con la Sinfónica de Maracaibo, Tarsicio Barreto que es otro, yo admiro mucho como director a Rodolfo Saglimbeni, y tantos que no quiero olvidar, son 23 orquestas regionales y cada orquesta tiene su director y cada director desarrolla un trabajo.

-¿Cómo ve usted el movimiento de esas 23 orquestas y las orquestas profesionales en Venezuela?

-Es edificante, es fabuloso, y a la vez es preocupante, en primer lugar lo bello y lo fabuloso es que han nacido, hay que dar gracias a Dios y la providencia, y obviamente a su creador que han nacido, que Venezuela de un desierto musical en los 70, se convirtió en una potencia musical, apenas en 30 años, tiene orquestas brillantes, y no hablo de las orquestas centrales, no hablo las de Caracas, a pesar de la gran atracción que tiene la capital, por tener los mejores puestos, hay orquestas muy buenas en las regiones. Yo he tenido la oportunidad de ser director invitado de algunas de ellas y puedo decir que tienen un nivel muy alto. Para mi la mejor orquesta regional es la Sinfónica de Lara. En la cual nosotros hemos dado clases hace 34 años.

-¿Cómo ve a sus directores actualmente con sus orquestas?

-Yo veo que casi todos los directores son padre, madre y espíritu santo, antes las dificultades de las asignaciones, antes las situaciones que este movimiento orquestal no consolidó, su participación en el presupuesto nacional o las asignaciones no son suficientes,

no llegan a tiempo, pero hay una gran unidad. Colaboración, compartimos partituras, músicos, todo lo que debemos y eso precisamente es como un elemento muy favorable y estamos en lucha para convencer al mundo político, que el arte, especialmente el arte de masas es bueno para el crecimiento cónsono de un país.

¿Usted que vio las orquestas juveniles e infantiles desde el principio, cómo la ve ahora?

-Es enorme. Cuando empezamos estuvo como un experimento, en los años aprendimos tanto como nuestros discípulos, aprendimos que el joven si puede tocar bien, solo que la diferencia radica en el tiempo de preparación, para eso son los seminarios, por eso son los trabajos los sábados y domingos, porque eso no es un milagro, es el resultado de un sistema, probablemente hoy las orquestas juveniles e infantiles, recuerde que cuando empezamos eran juveniles adolescentes de 12, 14, 14 y 15 años que entraban a la orquesta, y años después ya podemos tener muchachos de 9 y 10 años ya como un músico respetable, porque inició su educación a los 4 o 5 años de edad y al llegar a los 9 años ya tiene 5 años de tocar un instrumento, y obviamente bajo el sistema, mucho mas experimentado, purificado, unificado, experiencia de 30 años ha dado como resultado un nivel muy alto.

-¿Cuáles piensa usted son las raíces de la dirección en Venezuela?

-La verdad no sé, pienso como todo en Venezuela, pienso que está en Vicente Emilio Sojo, él es la semilla de todas las escuela. Sembró en los jóvenes la inquietud de dirigir. La dirección orquestal es necesidad de algunas mentes, es la inquietud de los jóvenes de pararse y decir algo y no ser payaso, sino interpretar bien, por supuesto es nato de cada músico, cuando hay oportunidad, porque en Venezuela se sembró esta plataforma, y cuando hay oportunidad crece más la posibilidad de estudios. Antes algunos pedían becas e iban, y muchos jóvenes directores se hicieron porque la nación los becó, por supuesto es importante que en Venezuela exista una escuela para formar directores de orquestas, hay oportunidad, hay el nivel de estudios para hacerlo en Venezuela

**Entrevista al maestro Inocente Carreño, director y compositor venezolano, Caracas, Septiembre de 2007.**

-¿Desde 1950 quienes fueron los primeros directores?

Gonzalo Castellanos quien fue a Italia a estudiar, sé también que estuvo en Londres y Alemania, Sauce quien dirigía la Coral Venezuela alrededor de 1940, Estévez quien era



director de la Coral universitaria, ellos no estudiaron dirección sino composición. Otro que dirigía era Ríos Reina, el fue por muchos años presidente de la Sinfónica de Venezuela, el era violinista y organizaba grupos musicales para el cine mudo, el era una estrella en la época, la gente iba al cine mudo no sólo por el cine sino para escuchar a la orquesta. Otro que también dirigía era Andrés Sandoval. El primer director extranjero que vino a la Sinfónica Venezuela fue un director alemán llamado Thomas Mayer.

-¿Al regreso del maestro Gonzalo Castellanos a Venezuela después de realizar sus estudio de dirección orquesta, él dictó cátedra o dio clases de dirección?

-Si, el tenía una Cátedra, pero no recuerdo dónde ni cuánto tiempo duró ni qué alumnos sacó. Se que si dio clases de dirección, lo cierto es que él se retiró y no quiso dar más clases, es posible que esto ocurrió a raíz de una tragedia familiar, una de sus hijas murió muy joven de repente, dejando un niño, después de este acontecimiento el se retiró y desde entonces no recibe a casi nadie, ni da entrevistas.

¿A qué le atribuye usted el hecho que no continuara la Escuela de Santa Capilla?

-Como todo en la historia de Venezuela las cosas surgen por causa de un caudillo, y fue el caso del maestro Sojo, murió, y todo se destruyó, hasta el edificio donde era sede está totalmente en ruinas. Es el caso de Abreu ¿qué va a pasar cuando muera?, yo se lo he dicho a él, yo lo veo muy decaído, y el era el más joven de nosotros.

¿Como influyó en usted el poder ver a los grandes maestros que venían a dirigir la Sinfónica?

-En mi caso yo siempre digo que además de las clases que yo recibí con el maestro Sojo, se reafirmaron, se ampliaron, durante mi estancia como cornista viendo a los grandes directores, oyendo las grandes obras desde adentro y viendo cómo manejaban los compositores sus obras, una cátedra de dirección de instrumentación y de análisis musical, eso para mi fue muy importante.

-Considerando su experiencia de vida como compositor y director, ¿cómo ve usted a los directores?

Yo no podría emitir opiniones por que nunca he tocado con ellos, y no soy yo auditor de sus conciertos, sé de la amplitud musical de Saglimbeni, él es un hombre muy preparado y su dirección es muy justa, muy acertada, en cuanto a la cosa expresiva no sé... no me he

detenido en eso, Rugeles es un músico muy preparado no solo en dirección sino en composición, muy preciso, muy seguro, quizá...no se...en líneas generales...eso de que lo cortés no quita lo valiente, Celibidache era un tipo extremadamente enérgico, tiraba patadas al pódium, pero tenía momentos en que...se diluía todo...esos contrastes. Carlos Riazuelo quizá por su contextura más delgada a la vista más gestual...no se...he..., Marturet es de otra escuela, él es uno de los directores que más expresa en cuanto la gestualidad, en mi opinión a veces exagerado, pero bueno él ha dirigido en muchas partes, muy buenas orquestas. En la opinión de un cantante italiano el cual ahora no recuerdo su nombre dijo: la música debe ser escrita por los alemanes, ejecutada por los franceses, oída por los ingleses y financiada por los americanos... (Risas). Bueno yo no podría emitir juicios, la capacidad musical de Saglimbeni y de Rugeles es indiscutible, y Dudamel es un caso especial.

¿Qué opinión le merece a usted esta nueva generación de directores?

-Bueno la verdad no los conozco, ya no voy a los conciertos y no conozco a las orquestas, a quien recuerdo es a este muchacho Ulises Ascanio, él dirige una orquesta que era de Gustavo Medina, pero no sé dónde está Gustavo Medina ahora, creo que en Brasil. Yo llego hasta la generación de Rugeles, Riazuelo, Saglimbeni.

¿Cómo ha evolucionado la dirección de orquesta desde el maestro Sojo hasta el día de hoy?

Bueno, en realidad el maestro Sojo era director de coros, él no era director de orquesta, él se dedicó a fundar y desarrollar la orquesta, una vez que la orquesta estuvo bien establecida él se retiró de la dirección, lo de él era la orquesta, mantenerla funcionando, el coro y su cátedra de composición. Él no estaba empeñado en mantenerse como director. Al frente de la sinfónica como director siguió Ríos Reyna. Era una sola orquesta lo que había. Sin embargo hubo, unos intentos de hacer una orquesta de jóvenes llamada "Asociación Mozart" creada el 21 de junio de 1961, esta tenía más de ciento cincuenta participantes.

¿Cuál sería su consejo o recomendación para esta nueva generación de directores en Venezuela?

Bueno, yo siempre expreso y le hago ver a todo el que desee estudiar música que, como yo no tengan otra ambición y otro deseo que realizarse en ese campo, y dedicarse de lleno. Sin más ambición de satisfacer el deseo de superarme, sin llegar a crearme el mejor de todos, ni lo creo todavía, yo soy un músico, entre otros, no soy el peor, pero no me creo el mejor, no como otros que se les va los humos a la cabeza empezando su carrera y eso los va

envaneciendo, los va descuidando en lo que deben hacer que es: estudiar, procurar profundizar en lo que están haciendo, oír mucha música, oír humildemente a los grandes maestros, estudiar a los grandes directores cómo hacían, cuál era su sistema, cómo estudiaban, en fin... ser ambiciosos en el aspecto de superarse y de hacer algo a favor de este país y dejar un legado en la dirección, en la composición por que este país lo necesita.

### **Entrevista al Prof. Federico Ruiz, Compositor venezolano.**

**Caracas, octubre 2007**

¿Usted estudió en la academia de música llamada “Cátedra de Formación Integral de Música y de Cámara” y cuanto tiempo existió esta academia?

-Si, eso fue en el año 70-71, y dejó de funcionar por problemas de presupuesto. Ésta “cátedra” funcionó más o menos entre esos años un poco más un poco menos pero fue cerca de esos años, y se terminó de un momento para otro.

¿Por quien era sostenida esta institución?

Por el INCIBA.

¿Quien dictaba clases de dirección?

-El maestro Gonzalo Castellanos, quien era el Director general de ésta escuela, después dictó clases Antonio Estévez, pero por muy poco tiempo y luego se disolvió.

¿Usted conoce por que razón el maestro Gonzalo Castellanos se retiró de su actividad como profesor de dirección orquestal?

-No recuerdo por que se retiro.

En una entrevista con Inocente Carreño, él dice que la posible causa de su retiro fue por la muerte de un familiar cercano, ¿que información nos puede dar al respecto?

-Es posible, lo que no puedo determinar es si ese hecho causó el retiro de la cátedra o del alejamiento que él ha tenido del mundo musical.

## DIRECTORES

1. Mtro. José Antonio Abreu Director Fundador de la Orquesta Infantil y Juvenil de Venezuela
2. Mto. Alfredo Rugeles Director Artístico de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar
3. Mto. Pablo Castellanos – Director Fundación de la Orquesta Filarmónica Nacional
4. Mto. Rodolfo Saglimbeni – Director de la Orquesta Sinfónica Municipal de Caracas
5. Mto. Yuri Hung - Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Anzoátegui
6. Mto. Carlos García Guerra – Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Apure
7. Mto. Luis Miguel González - Director Artístico de la Orquesta Sinfónica del Estado Aragua
8. Mto. José Calabrese – Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Carabobo
9. Mto. Pedro Luna – Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Cojedes
10. Mto. Teresa Hernández – Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Falcón
11. Mto. Paraguainamo - Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Guárico
12. Mto. Tarcisio Barreto - Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Lara
13. Cesar Ivan Lara – Director Artístico de la Orquesta Sinfónica del Estado Mérida
14. Mto. Gregory Carreño - Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Miranda
15. Mto. Jorge Velásquez – Director Artístico de la Orquesta Sinfónica del Estado Monagas

16. Mto. Eberth Lucena – Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Nueva Esparta

17. Mto. Henry Zambrano – Director de la Orquesta Sinfónica de los Llanos

18. Mto. Edgar Quiñones – Director Artístico de la Orquesta Sinfónica del Estado  
Yaracuy

19. Mto Jerzy Lukaszewski – Director Artístico de la Orquesta Sinfónica del Estado  
Zulia

20. Mtro. Ennio Palumbi – Director Artístico de la Orquesta Sinfónica de Ciudad  
Guayana

21. Mtro. Joel Pérez – Director Artístico de la Orquesta Sinfónica de Delta Amacuro